

UNIVERSITAT DE VALÈNCIA

INSTITUT AUTÒNOM DE NÚMERS

CICLO DE BIBLIOTECA

LIBRARY

THE UNIVERSITY OF CHICAGO PRESS

THE UNIVERSITY OF CHICAGO PRESS

THE UNIVERSITY OF CHICAGO PRESS

V. HUGO

THE UNIVERSITY OF CHICAGO PRESS

REELAB

ERAR

THE UNIVERSITY OF CHICAGO PRESS

PQ2289

P4

S6

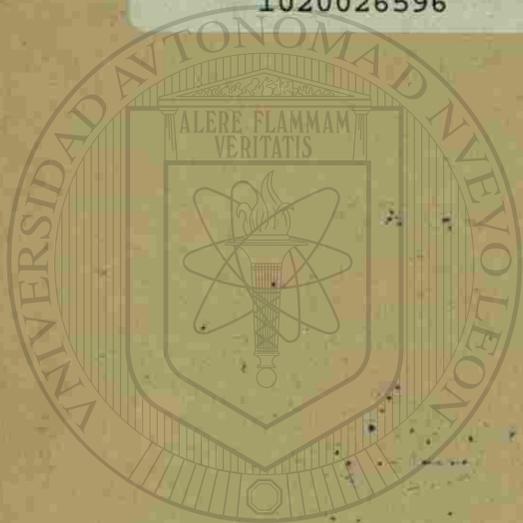
AL

AL

P40



1020026596



FONDO
RICARDO COVARRUBIAS

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



FONDO
RICARDO CARRANZA

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECA

PERLAS LITERARIAS



Núm. Clas. 1398

Núm. Autor H. 1911

Núm. Adg. 30341

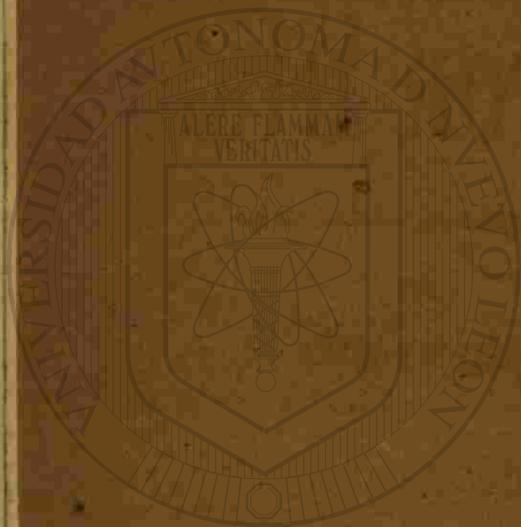
Precedencia -8-

Precio _____

Fecha _____

Cibolico _____

Autop. _____



PERLAS LITERARIAS

DE

VICTOR HUGO

FONDO

escogidas y en las ediciones de las obras de sus obras

POR

EUSEBIO FREIXA

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEÓN
BIBLIOTECA DE LENGUAJE Y LINGÜÍSTICA
"ALFONSO MARTÍNEZ"
Ago. 16 1934

CAPILLA ALIPIA
IMP. DE FERNANDO GAO Y DOMINGO DE VAL
Platería de Martínez, núm. 1

1884

U 099350

30341



FONDO
RICARDO COVARRUBIAS

Es propiedad.
Se considerará furtivo todo ejemplar que no contenga el siguiente sello.

PUBLICACIONES
de
Eusebio Freixa
MADRID

CAPILLA ALFONSINA
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
U. A. N. L.

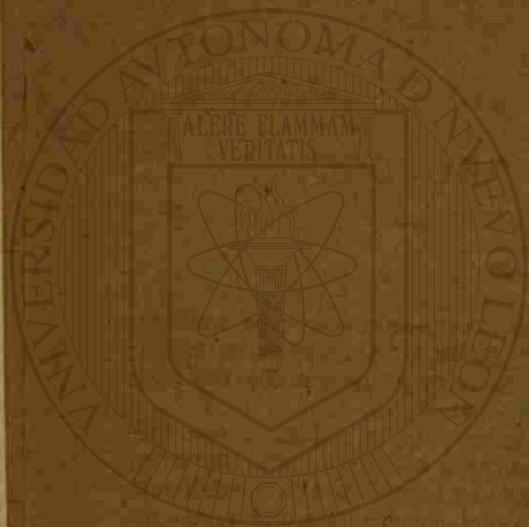
Al insigne hombre público y notable estadista expulsado de España en 1875 á raíz de la Restauración borbónica; al que distinguió con su inapreciable amistad el gran Víctor Balaguer, autor de las preciosidades contenidas en este volumen, eterno batallador contra todas las injusticias y tinieblas sociales; al que en pleno Parlamento dijo en un arranque de noble y digno entusiasmo, «Es preferible el dolor, el patíbulo, la muerte misma, á vivir un solo día, una sola hora, un solo instante sin libertad,» y, finalmente, al honrado y consecuente político

Excmo. Sr. D. Manuel Ruiz Zorrilla,

jefe del partido democrático-progresista, residente hoy en el hospitalario y libre suelo de la República belvética, tiene la honra de dedicarle este modesto trabajo, deseando que le sirva de algún solaz y distracción durante el ostracismo á que se halla sujeto, su buen amigo y entusiasta correligionario

EUSEBIO FREIXA.

C
843
H.



BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
ALFONSO REYES
FONDO RICARDO COVARRUBIAS
DIRECCION GENERAL DE

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEÓN
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
ALFONSO REYES
Calle Sáenz Peña s/n. C. P. 66000

PRÓLOGO.

El publicista contemporáneo que más poderosamente ha llamado siempre mi atención, es el verdadero y único autor del presente libro: VICTOR Hugo.

Escribe sus obras con tal galanura, que sorprenden; con tanta erudición, que admiran y entusiasman. Su fecundidad es asombrosa, inagotable. Aquel cerebro despidе rayos de luz que se difunden por todos los ámbitos del mundo. Es un manantial de pensamientos profundos y maravillosos: todo, en sus obras y discursos, es sublime, inimitable.

Su primer libro, el *Bug-Jargál*, lo escribió cuando apenas contaba 16 años, y el segundo, *Han de Islandia*, fué publicado á los 18. Estos libros, que llegaron á mis manos cuando era impúber todavía, los leí varias veces. Uno y otro son creaciones fantásticas en donde se revelaba el poeta de los grandes vuelos; la

imaginación arrebatadora de primera fuerza; no el filósofo: el hombre de las magníficas concepciones; no el sabio reflexivo y razonador lógico, austero y dulce á la vez, que debía aparecer más tarde. Y es que entonces era Víctor Hugo casi niño, y las ilusiones juveniles tomaron no pequeña parte en sus escritos: obraba el corazón más que la cabeza. Sin embargo, tanto el *Bug-Jargal* como *Han de Islandia*, tienen pensamientos admirables, divinos; tropos y sentencias grandilocuentes. Su lectura conmueve hasta el punto de hacer derramar lágrimas á seres al parecer empedernidos.

Van pasados, desde que se dieron á luz aquellas producciones, nada menos que 68 y 66 años respectivamente, y aún se leen hoy casi tanto como en el primer cuarto de este siglo. Pocas son las bibliotecas regulares en que no se encuentran dichas obras, lo cual prueba hasta la evidencia su gran mérito, tanto más cuanto que es innegable contienen no pocas inverosimilitudes de gran bulto que horrorizan y enternecen sucesivamente: es la fantasía del joven, la precoz imaginación del genio.

En 1831 publicó *Nuestra Señora de París*, obra que pronto se tradujo en todas las naciones del mundo civilizado, y por consiguiente á nuestro idioma; tirándose numerosas y sucesivas ediciones. Yo la leí enseñada con febril avidez, y ¿á qué negarlo? no

creía hallar en ella el mérito que en las anteriores, consideradas por mí como inmejorables; más aún, como el *Non plus ultra* de lo bueno en literatura; pero ¡qué desilusión! En ésta todo es bello; todo grandioso; todo conmovedor; todo profundo: mi entusiasmo rayaba hasta el delirio al saborear mentalmente tanto y tanto pensamiento sublime, tanta y tanta belleza de dicción.

Los Miserables, Napoleón el pequeño, Historia de un crimen, El Año terrible, Los Trabajadores del mar, El último día de un sentenciado á muerte, Hombres célebres, Discursos, Noventa y tres, Guillermo Shakespeare, La Piedad suprema, París y el Papa, todas las he leído con la misma fruición, y más todavía, si cabe, que el *Bug-Jargal, Han de Islandia* y *Nuestra Señora de París*. ¡Cuánta erudición y dulzura en todas ellas! ¡Cuánto genio y patriotismo se revela en las más! ¡Qué maravilloso caudal de conocimientos, y qué raudales de inspiración se encuentran en las producciones de ese anciano venerable! ¡Qué amor tan inmenso á la humanidad se infiltra en los espíritus, meditando sobre sus magníficas concepciones filosófico-literarias!

La circunstancia de haber ido acotando al margen de los libros de Víctor Hugo, como tengo de costumbre desde los albores de mi juventud en cuantos libros leo por pasatiempo ó para estudio, aquello que más profundamente hería mi imaginación por lo subli-

me ó por lo bello, por lo atrevido ó por lo grande, me ha inclinado á publicarlo, y de ahí la razón de este trabajo tan pequeño en sí cuanto es inmenso en enseñanzas utilísimas.

Ignoro hasta qué punto habré estado feliz ó acertado en la elección de pensamientos, porque siendo en tan gran número las preciosidades contenidas en aquellos monumentos de la literatura de nuestro siglo, ofrece no escasa dificultad una tarea de esta clase; pero así y todo, abrigo la esperanza de que será bien acogido el presente volumen, y si esto logro habré alcanzado mi propósito, reducido á popularizar en España por medio de un pequeño libro al alcance de todas las inteligencias y fortunas, atendido lo módico de su precio, la esencia, digámoslo así, de las inmortales obras literarias producidas por el más grande de los pensadores contemporáneos, del vastísimo talento que adquirió sus primeros conocimientos en Madrid estudiando nuestros clásicos, honra de España y admiración de las naciones extranjeras.

E. F.

La humanidad que lee,
es la humanidad que sabe.
—Victor Hugo.

Los pensamientos son
tapicerías enrolladas; la
reflexión las desenvuelve
y expone al público.—*Te-
mistocles.*

1.

El ansia de la lectura es como un reguero de pólvora inflamado por la chispa.

2.

La ciencia busca el movimiento continuo y lo ha encontrado: es ella misma. En su obra benéfica, la ciencia está en movimiento constante.

3.

En el arte no hay alza ni baja: el genio está eternamente en su plenitud. Todas las lluvias del cielo no añaden una gota de agua al Océano; las mareas son ilusiones, y las aguas que bajan en una costa suben en otra: se confun-

me ó por lo bello, por lo atrevido ó por lo grande, me ha inclinado á publicarlo, y de ahí la razón de este trabajo tan pequeño en sí cuanto es inmenso en enseñanzas utilísimas.

Ignoro hasta qué punto habré estado feliz ó acertado en la elección de pensamientos, porque siendo en tan gran número las preciosidades contenidas en aquellos monumentos de la literatura de nuestro siglo, ofrece no escasa dificultad una tarea de esta clase; pero así y todo, abrigo la esperanza de que será bien acogido el presente volumen, y si esto logro habré alcanzado mi propósito, reducido á popularizar en España por medio de un pequeño libro al alcance de todas las inteligencias y fortunas, atendido lo módico de su precio, la esencia, digámoslo así, de las inmortales obras literarias producidas por el más grande de los pensadores contemporáneos, del vastísimo talento que adquirió sus primeros conocimientos en Madrid estudiando nuestros clásicos, honra de España y admiración de las naciones extranjeras.

E. F.

La humanidad que lee,
es la humanidad que sabe.
—Victor Hugo.

Los pensamientos son
tapicerías enrolladas; la
reflexión las desenvuelve
y expone al público.—*Te-
mistocles.*

1.

El ansia de la lectura es como un reguero de pólvora inflamado por la chispa.

2.

La ciencia busca el movimiento continuo y lo ha encontrado: es ella misma. En su obra benéfica, la ciencia está en movimiento constante.

3.

En el arte no hay alza ni baja: el genio está eternamente en su plenitud. Todas las lluvias del cielo no añaden una gota de agua al Océano; las mareas son ilusiones, y las aguas que bajan en una costa suben en otra: se confun-

den los decrecimientos con las oscilaciones, y decir ya no habrá más poetas es lo mismo que decir ya no habrá más mareas.

4.

Negar que los genios de ahora puedan llegar á la altura de genios anteriores, es negar el poder de Dios.

5.

El estímulo es necesario porque es casi creación.

6.

A los genios que no se les supera, se les iguala. ¿Cómo? Siendo otros como ellos.

7.

A veces la sonrisa aterra porque parece ocultar la mal comprimida cólera.

8.

El desdén imbécil suele tener las mismas consecuencias que la adoración estúpida.

9.

La poesía tiene dos oídos: uno atento á la vida, y otro atento á la muerte.

10.

No hay muralla tan fuerte como la del patriotismo.

11.

La grandeza tiene dos aspectos: el uno es la majestad y el otro es la familiaridad.

12.

La imprenta es el descubrimiento de lo inagotable. En la ciencia social es el movimiento continuo. De vez en cuando aparece un déspota que trata de detenerlo ó disminuirlo, pero el rozamiento lo gasta.

13.

El resultado de la imprenta es el pensamiento sin ligaduras, el progreso en constante movimiento y el libro imperdible.

14.

Si sujetáis la libertad de imprenta disminuís la elevación de un pueblo.

15.

El Arte es una inmensa abertura en la que cabe todo lo posible.

16.

La imaginación cree sorprender en ciertos momentos el fenómeno de la idea, viendo claramente una mano que arranca al que se va la antorcha para entregarla al que llega. El año 1642, por ejemplo, es un año extraño: en él

muere Galileo y nace Newton. Ved ahí un hilo; intentad anudarlo y de seguro que se rompe en seguida.

17.

Fijad los ojos en esta desaparición: el 23 de Abril de 1616, el mismo día, y casi en el mismo momento, mueren Shakespeare y Cervantes. ¿Por qué se apagan las dos llamas en un mismo instante? No hay lógica conocida para tales hechos, que ocurren como un torbellino durante la noche.

18.

Citemos otro hecho también sorprendente. El mismo día que muere Diógenes en Corinto, muere Alejandro en Babilonia. Estos dos cínicos, uno del harapo y otro de la espada, se van juntos; y Diógenes, ávido de gozar de la inmensa luz desconocida, dice al morir, dirigiéndose á Alejandro: *Apártate de mi sol.*

19.

El hombre que no medita, vive en la ceguera, y el hombre que medita, vive en la oscuridad: se os da á escoger lo negro. En lo negro que constituye hasta ahora casi toda nuestra ciencia, la experiencia camina á tientas, la observación acecha y la suposición vaga.

20.

Las terminaciones de los siglos son etapas que no tienen solución de continuidad: lo que

un espíritu bosqueja lo termina otro, ligando el fenómeno al fenómeno, algunas veces sin sospechar siquiera la soldadura.

21.

A cada revolución en los hechos, corresponde una revolución proporcionada en las ideas, y reciprocamente. Es imposible dilatar el horizonte por la derecha, sin que se dilate al mismo tiempo por la izquierda. Los hombres más diversos, y algunas veces los más contrarios, se adhieren por aspectos imprevistos, y de estas adherencias estalla la imperiosa lógica del progreso.

22.

La meditación es una mirada que, sostenida con insistencia, tiene la propiedad de hacer brotar luz de las sombras.

23.

La civilización no es más que el desarrollo de la humanidad, del interior al exterior.

24.

La inteligencia humana se elabora por irradiación, y paso á paso gana, conquista y humaniza la materia.

25.

Llorar la ingratitud es peor que llorar la muerte.

26.

Es menester que en la tierra lo divino sea humano, y que el hombre se proponga á sí mismo el enigma que le martirice.

27.

La inspiración, que es un prodigio, va mezclada de cierto sagrado estupor.

28.

Cierta majestad del espíritu se parece á las soledades y asombra.

29.

Es propio de los genios de primer orden producir un tipo del hombre: unos riendo, otros llorando y otros pensando, retratan á la humanidad; pero los que la retratan pensando son los más grandes.

30.

Dios crea por la intuición, y el hombre crea por la inspiración mezclada con la observación: esta segunda creación, que no es más que la acción divina realizada por el hombre, constituye el genio.

31.

El odio no es la inteligencia, ni injuriar es discutir.

32.

Sucede en ciertos momentos que la calumnia, la envidia y el odio, en lugar de deprimir, enaltecen á las personas contra quienes se dirigen; sus injurias ennoblecen y sus manchas ilustran: lo que consiguen es, mezclar con la gloria el clamor general.

33.

No hay calabozo comparable con el que encierra la conciencia.

34.

Calificar el derecho de crimen y el movimiento de rebeldía, es la eterna habilidad de los tiranos.

35.

La imbecilidad aparente, es arma ingeniosísima para ocultar un gran designio: el supuesto idiota, puede observar con entera libertad.

36.

Un genio es un promontorio en el infinito.

37.

La noche no es más que la noche del mundo; pero el mal es la noche del alma. ¡Qué oscuridad la producida por la perfidia y la mental! No es lo mismo que corra por las venas

negra tinta, ó que corra la negra traición? El que ha visto de cerca la impostura y la perfidia lo sabe.

38.

Con el que miente se camina á tientas.

39.

Derramad la hipocresía al despuntar el día, y á buen seguro que apagaréis el sol. Esto ha sucedido á Dios, merced á la existencia de falsas religiones.

40.

Las ferocidades de las sombras se comprenden. Las dos encarnaciones del eclipse conspiran, una rogando y otra sonriendo, para lograr la trágica desaparición de la luz.

41.

Los celos tienen por lazarillo á la mentira.

42.

Un hombre de genio que no tiene gracia, es un consuelo para las innumerables gentes que tienen gracia y no tienen genio.

43.

No es posible hallar nada más bajo, y á la vez más orgulloso, que el pedante á quien se eleva á la categoría de comité.

44.

La diatriba se sazona algunas veces con cal viva.

45.

Los negros puntos de las plumas, acaban por cavar siniestras fosas.

46.

La ley de fraternidad proviene de la ley del trabajo: pasaron los tiempos de la guerra y se inauguran los del amor.

47.

Aprender es el primer paso, y vivir es el segundo.

48.

En esta sombría tierra, y durante esta vida oscura, corto tránsito para otra, es hermoso que el derecho sea señor de la fuerza; el valor, jefe del próspero; el honor, soberano de la inteligencia; el deber, déspota de la conciencia; la libertad, reina de la civilización, y la luz sierva de la ignorancia.

49.

Destruir es el trabajo; edificar es la obra. El progreso demuele con la mano izquierda y construye con la derecha: la mano izquierda

del progreso se llama la Fuerza; la derecha se llama el Espíritu.

50.

El verdadero socialismo tiene por fin la elevación de las masas á la dignidad cívica, y por preocupación principal la reforma moral é intelectual.

51.

La mayor de las hambres es la ignorancia, y el socialismo desea, sobre todo, instruir...

52.

El que no es libre, no es: la libertad es la pupila, el órgano visual del progreso.

53.

La libertad tiene sus inconvenientes y aun sus peligros; pero pretender realizar la civilización sin ella, equivaldría á pretender cultivar la tierra sin sol.

54.

Nada sin la libertad; la servidumbre es el alma ciega.

55.

¿Habéis visto nada más horrible que una sonrisa sujeta á un grillete? El que no es libre, no es hombre.

56.

El que no es libre no ve, ni sabe, ni discierne, ni se agranda, ni comprende, ni quiere, ni cree, ni ama; tendrá acaso hembra y cachorros, pero no tendrá mujer ni hijos.

57.

No hay salud posible para el hombre si el progreso no se realiza mediante el desarrollo de la inteligencia. ¡Instruid y enseñad! Todas las revoluciones del porvenir, están incluidas en estas palabras: Enseñanza gratuita y obligatoria.

58.

Las muchedumbres se penetran fácilmente de ideal, y en esto consiste su belleza. Aproximadas, como ellas desean, al gran arte (la poesía), y las veréis conmovidas: ni un detalle pasa desapercibido á sus ojos. La multitud es una extensión líquida y viva en constante ondulación: una masa es una sensitiva. El contacto con lo bello eriza la superficie, signo evidente de emoción. La multitud, como la hoja, tiembla con el misterioso y sagrado aliento de los abismos.

59.

El genio sobre la tierra es la viva manifestación de Dios. Dios se muestra cada vez que aparece una de las grandes obras maestras.

60.

Más valen los cántaros que van á la fuente,
que las ánforas de puro ornato.

61.

Sólo el que tiene abnegación es grande: con
ella se puede estar sereno en el infortunio y ser
dichoso en la desgracia.

62.

Ser grande y no amar, es ser monstruoso.

63.

Hay una especie de castidad en la cólera que
siente el justo contra el injusto. La imprecación
puede llegar á ser tan santa como el *Hosanna*. La indignación, la honrada indignación,
tiene la pureza de la virtud.

64.

Pensar es poder, y poder es deber.

65.

Contrastemos lo que debe ser con lo que es:
hagamos luz en todas las cosas. Opengamos
dogma á dogma; principio á principio; la energía
á la terquedad; la verdad á la impostura;
sueño á sueño; el sueño del porvenir al sueño
del pasado, y la libertad al despotismo.

66.

Las cóleras, cuando son justas, son bonda-
dosas.

67.

Las grandezas no disminuyen las orejas.

68.

Un genio es un ser destinado á dar alimento
á las almas.

69.

El poeta es á la vez la amenaza y la prome-
sa: la inquietud que causa á los opresores apa-
cigua y consuela á los oprimidos. El es quien
vaga en derredor del lecho purpúreo de los ver-
dugos interrumpiéndoles el sueño. Las esclavi-
tudes, las opresiones, los dolores, los infortu-
nios, las miserias, el hambre y la sed, tienen
derecho á la atención del poeta, del cual es
acreedor el género humano.

70.

La muerte es una fuerza. Para quien no ha
tenido más actividad que la del espíritu, la
tumba es la eliminación del obstáculo: haber
muerto, es llegar á ser omnipotente.

71.

El género humano comienza á deslumbrarse
cuando lo que era genio se convierte en alma:

no hay fuerzas que resistan un libro que tenga algo de fantasma.

72.

La fosa es un crisol, y el puñado de tierra que se arroja en ella, criba los nombres purificándolos.

73.

La fé excomulga á la imaginación.

74.

En cuanto á fábulas é invenciones, la fé es mala vecina, porque no tolera más que las suyas.

75.

Adular á los pueblos sería peor que adular á los reyes: la adulación á los unos, supone baja-za, y á los otros, cobardía.

76.

Aceptar la opresión, supone en cierto modo complicidad.

77.

La pusilanimidad en un pueblo, cuando llega hasta el punto de soportar un yugo del cual se vería libre con sólo hacer un esfuerzo de voluntad, excede los límites de paciencia que deben tener los hombres honrados.

78.

Entre el gobierno que hace el mal y el pueblo que lo consiente, hay cierta solidaridad vergonzosa.

79.

El sufrimiento es venerable, pero el yugo es despreciable.

80.

No hay construcción de cal y canto, de hierro y cemento, que dure lo que el aliento profundo del genio, respiración de Dios á través del hombre.

81.

Una cabeza que tenga una idea, es una cúspide á despecho de los monumentos de piedra y ladrillo. ¿Qué edificio iguala á un pensamiento?

82.

En ocasiones, el pago de una deuda importa mucho más al deudor que al acreedor.

83.

Una estatua es una advertencia á la ignorancia.

84.

El lodo arrojado al rostro de la verdad, conviértese en oro, en luz y en gloria.

85.

A nuevos tiempos, nuevos deberes.

86.

La misión de los pensadores es actualmente por extremo compleja: no basta pensar, es preciso amar, y no sólo pensar y amar, sino obrar; y no sólo pensar, amar y obrar, sino sufrir. Si oís el estruendo del cañón en las calles, soltad la pluma; si veís una barricada, id á ella; si se os condena al destierro, aceptadlo; si á la muerte, aceptadla también.

87.

El porvenir tiene prisa; mañana será tarde, y la humanidad no puede perder ni un solo minuto: seamos diligentes, que los que viven en la miseria caminan sobre hierros encendidos. Los pobres sufren; los pobres padecen hambre y sed. ¡Ah! ¡Un cuerpo humano demacrado es horrible! Evitemos la vida feliz de los parásitos, de la yedra, del muérdago y de la solitaria. ¡Espanta contemplar el desarrollo de la ténia! La salvación consiste en destruir los seres que se alimentan devorando: dentro de nuestra vida vive la muerte. Abundan la indigencia, la desnudez, la impudicia, la miseria, los lupanares, los presidios, los harapos, el hambre, los crímenes, la ignorancia y las infelices criaturas que crecen para el mal, y en cambio escasean las escuelas. El miserable lecho de hermosísimas jóvenes, se transforma como por encanto en lecho mullido adornado

de seda y lentejuelas de oro, naciendo así la peor de las miserias: la desgracia acompañada del vicio. Una sociedad semejante, reclama inmediato auxilio; busquemos el remedio. ¿Dónde está la tierra prometida? Encaminemos nuestros pasos hacia ella, que la civilización desea marchar. Ensayemos las teorías, los sistemas, los inventos, las mejoras y el progreso, hasta que consigamos andar con paso seguro: el ensayo no cuesta nada ó cuesta muy poco, y ensayar una cosa no es adoptarla definitivamente; pero ante todo, y sobre todo, difundamos la luz: abramos de par en par las ventanas al aire y á la claridad, que la ventilación es indispensable para la salud de las almas.

88.

Poseer equivale á prometer. La aurora de hoy es el sol de mañana.

89.

La belleza debe ponerse al servicio de la honradez.

90.

El que marche, corra, vuele ó se remonte á los espacios, no hace más que cumplir con la ley universal.

91.

El que asiste á la perpetración de un crimen lo ayuda, pues la presencia pasiva ante él estimula y da valor al que le comete.

92.

Los opresores se engendran mediante la fermentación pútrida de todo linaje de bajezas.

93.

La circunstancia atenuante del despotismo, es el idiotismo.

94.

Los déspotas idiotas, en conjunto, son el populacho de la púrpura; pero por cima de ellos y aparte de ellos, y a la inconmensurable distancia que media de lo que irradia luz á lo que despide miasmas pútridos, existen los déspotas-genios.

95.

La habilidad de los gobernantes y la apatía de los gobernados, han arreglado y confundido las cosas de tal suerte, que todas las formas de la régia estupidez, ocupan un lugar importante en los destinos humanos.

96.

La civilización se escalona por reinados y no por etapas del progreso; un rey cualquiera es una etapa; ni una indicación siquiera que señale las demarcaciones hechas por los grandes hombres.

97.

La tea que ennegrece la opaca fachada de los acontecimientos reales, oculta la reberve-

ración sideral que arrojan sobre los siglos los guías de la civilización.

98.

El progreso engendra siempre el progreso.

99.

Donde reside el pensamiento, reside el poder: ya es tiempo de que los genios se coloquen delante de los héroes; de que se dé al César lo que es del César, y al libro lo que es del libro.

100.

Los conquistadores de espíritus eclipsan á los conquistadores de territorios: el verdadero conquistador es aquel á quien debemos el hábito de pensar.

101.

El hombre ilustrado es lo contrario y lo opuesto del hombre siervo: la diferencia consiste en que los reyes poseen y los genios conducen.

102.

El tintero será el que destruya el poder de la espada.

103.

Las imitaciones contrahechas del pasado toman falsos nombres, y se las llama con aplauso el porvenir.

104.

Lo pasado tiene un rostro, la superstición; y una careta, la hipocresía: denunciemos el rostro y arranquemos la careta.

105.

Los conventos ofrecen una cuestión compleja; cuestión de civilización, que los condena; cuestión de libertad, que los protege.

106.

Bajo el punto de vista de la historia, de la razón y de la verdad, el monaquismo está condenado.

107.

Los monasterios, cuando abundan en una nación, son trabas á la circulación, establecimientos embarazosos, centros de pereza allí donde son menester centros de trabajo.

108.

Las comunidades monásticas son á la gran comunidad social lo que el muérdago es á la encina; lo que la verruga es al cuerpo humano: su prosperidad y gordura son el empobrecimiento del país.

109.

El régimen monacal, bueno al principio de la civilización, útil para producir por medio de

lo espiritual, es malo á la virilidad de los pueblos.

110.

Los antiguos monasterios de España son madrigueras de devoción terrible; antros de vírgenes, lugares feroces.

111.

Es propio de la verdad el no ser nunca excesiva.

112.

Quien dice convento, dice pantano.

113.

Donde hay comunidad, hay asociación; donde hay asociación, hay derecho.

114.

La conciencia es la brújula de lo desconocido.

115.

La grandeza de la democracia consiste en negar nada, ni en renegar de nada de la humanidad.

116.

No existe la nada; el cero no existe; todo es algo; la nada es nada.

117.

El hombre vive de afirmación más todavía que de pan.

118.

La moral es una difusión florida de verdades.

119.

La contemplación nos lleva á la acción.

120.

El cenobitismo es un problema humano.

121.

Un convento es una contradicción; tiene por objeto la salvación; por medio el sacrificio.

122.

El convento es el supremo egoísmo que da por resultado la suprema abnegación.

123.

La divisa del monaquismo parece ser abdicar para reinar.

124.

En el claustro se acepta el infierno como herencia anticipada para el Paraíso.

125.

La toma del velo ó de la cogulla, es un suicidio que se paga con la eternidad.

126.

El crimen del maestro de escuela consiste en tener un libro abierto; esto basta: la sacristía le condena.

127.

Hay en cada pueblo una luz encendida; el maestro de escuela; y detrás una boca que sopla; el cura.

128.

En revolución la prudencia es imposible, y pronto se advierte que es inútil.

129.

La improvisación perpetua de los medios, de los procedimientos, de los recursos, de los expedientes; nada paso á paso; todo de corrida; nunca el terreno explorado; todas las aventuras aceptadas en conjunto, las malas y las buenas; arriesgarlo todo á la vez y por todas partes; la hora, el sitio, la ocasión, los amigos, la familia, la libertad, la fortuna, la vida: este es el combate revolucionario. La originalidad revolucionaria no existe.

130.

No se detiene á una nación: aunque esté herida de muerte, camina siempre.

131.

El hombre justo frunce las cejas, pero no se ríe nunca con maligna sonrisa.

132.

Comprendemos la cólera, no la malignidad.

133.

Contemplar es trabajar; pensar es obrar.

134.

Cierta hábil ignorancia es una fuerza; no se desconfía de ella y engaña.

135.

Los pasos de un cojo son como las miradas de un tuerto; no llegan pronto donde se dirigen.

136.

El reír es el sol del invierno; disipa las nubes del rostro humano.

137.

La virtud va por un lado hasta el orgullo; sólo está separada de él por un puentecillo hecho por el diablo.

138.

Todos los crímenes del hombre empiezan por la vagancia de sus primeros años.

139.

El niño vagabundo es el corolario del niño ignorante.

140.

Con la audacia se obtiene el progreso.

141.

Es necesario, para que progrese el género humano, que en las cumbres permanentes haya activas lecciones de valor.

142.

Las temeridades fascinan en la historia y son una gran luz para el hombre.

143.

Todas las conquistas sublimes son, más ó menos, el premio del atrevimiento.

144.

La aurora es audaz cuando aparece.

145.

El sufrimiento y el trabajo son las dos caras del hombre.

146.

La multitud puede llegar á ser sublime.

147.

Mirad á través del pueblo y descubriréis la verdad.

148.

Hay personas que quieren á toda costa que se hable de ellas y tener influencia: donde no pueden ser oráculos, son bufones.

149.

Así como hay pérdida de calórico en la proximidad de un cuerpo frío, así también se pierde consideración con el trato de gente menospreciada.

150.

Los años concluyen por rodear la cabeza de una aureola venerable.

151.

Nada se asemeja tanto al despertar como la vuelta de una emigración.

152.

Las ideas son olas poderosas que cubren rápidamente todo lo que deben destruir y sepultar en cumplimiento de su misión, y pronto escavan terribles profundidades.

153.

Los progresos se hacen en una etapa.

154.

Crear un misterio es como alcanzar las primicias de un escándalo, y esto no lo detestan las almas más santas.

155.

Hay en los secretos receptáculos de la mogicatocracia, cierta curiosidad hacia el escándalo.

156.

La utopía de hoy se convierte en carne y hueso mañana.

157.

Ser ultra es ir más allá; es hacer la guerra al cetro en nombre del trono, y á la mitra en nombre del altar; es maltratar lo que se arrastra; es abalanzarse al tiro de los caballos de un coche para acarrearle; es poner faltas á la guerra porque quema poco á los herejes; es reprochar al idolo su poca idolatría; es insultar por exceso de respeto; es no hallar en el Papa bastante papismo, y en el rey bastante realismo; es hallar demasiada luz en la noche; es estar descontento del alabastro, de la nieve, del cisne y de la azucena, en nombre de la blancura; es ser partidario de las cosas hasta el punto de hacerse su enemigo; es llevar el pró hasta la contra.

158.

Ricos, el modo de enriquecerse, es dar...; sembrad. Pobres, la riqueza no es el odio...; amad.

159.

Todo buen pensamiento es una manifestación de la libertad.

160.

No hay dos leyes; no hay más que una; la rectitud.

161.

La tiranía es una enfermedad que hace sufrir tanto al tirano como á sus víctimas.

162.

La tiranía es como una escalera oscura, vertiginosa, fatal, resbaladiza; á cada peldaño que se baja, se ve menos luz; la conciencia se va volviendo ciega; á cada paso que se da, la carne va pesando más sobre el espíritu: primero se admite la falta, después se admite el crimen y al fin se llega á un sitio donde no se ven más rostros que esas monstruosas máscaras, espanto del mundo: la cobardía, la traición y la ferocidad.

163.

El proscritor no tiene más que sueños intranquilos y remordimientos.

164.

La muerte tiene su manera especial de hostigar á la victoria, haciendo ir la peste en pos de la gloria. El tifus es un anexo del triunfo.

165.

La suprema sonrisa pertenece á Dios.

166.

Nuestras alegrías son sólo sombra.

167.

Los pueblos son grandes, independientemente de las lúgubres aventuras de la espada.

168.

Sólo los pueblos bárbaros tienen crecidas súbitas después de una victoria: es la vanidad pasajera de los torrentes henchidos con la borrasca.

169.

Los pueblos civilizados no se elevan ni rebajan por la buena ó mala fortuna de un capitán.

170.

Con mucha frecuencia, batalla perdida es progreso conquistado: menor gloria, más libertad: calla el tambor y la razón recobra la palabra.

171.

Por lo común, detrás de los vencedores siguen los ladrones.

172.

Conciencia desgarrada trae naturalmente vida descosida.

173.

La oscuridad es vertiginosa; el hombre necesita claridad: quien se interna en lo contrario de la luz, se siente oprimido el corazón.

174.

Cuando el ojo ve negro, el espíritu ve turbado.

175.

Las naturalezas groseras se asemejan á las naturalezas sencillas en que no hay transición en ellas.

176.

Los misterios no deben soltarse cuando se les tiene cogidos.

177.

Los secretos de los ricos son esponjas llenas de oro.

178.

El límite de una capital que se coloca en una estación de ferro-carril, es la muerte de un arrabal y el nacimiento de un pueblo.

179.

Nada indica tanto la reforma que sufren los pueblos, como las construcciones que en ellos se realizan.

180.

Es una cosa oscura y dulcísima ese grande y extraño movimiento de un corazón que se pone á amar.

181.

Los buenos pensamientos tienen sus abismos igual que los malos.

182.

Los hombres mejores no están exentos de un pensamiento egoísta.

183.

Todas las situaciones extremas tienen sus destellos, que ora nos ciegan, ora nos iluminan.

184.

Hay momentos en que nos asaltan las suposiciones más horribles como un escuadrón de furias, y fuerzan violentamente los aposentos del cerebro.

185.

Cuando se trata de aquellos á quienes amamos, nuestra prudencia inventa todas las locuras.

17 E 08

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BILBAO
BIBLIOTECA DE BILBAO
MAY 1908

186.

Los buhos no quieren nunca que se les acerque una luz.

187.

Hay en el mundo dos clases de seres que se estremecen profundamente: la madre que encuentra á su hijo perdido, y el tigre que se encuentra á su presa.

188.

La intención oculta del poder, tropieza en la zapa con la intención oculta del pueblo.

189.

La incubación de las insurrecciones responde á la premeditación de los golpes de Estado.

190.

Mucha frente en un rostro, es lo mismo que mucho cielo en el horizonte.

191.

No hay elocuencia más soberana que la verdad en la indignación.

192.

La protesta del derecho contra el hecho subsiste siempre.

193.

El robo de un pueblo no prescribe nunca.

194.

Londres, metrópoli del lujo, es capital de la miseria.

195.

El crepúsculo sólo agrada á las almas de murciélago.

196.

Las realidades de la vida no permiten el olvido de las mismas.

197.

La vida de la desgracia, el aislamiento, el abandono y la prueba, son campos de batalla que tienen sus héroes ilustres.

198.

La miseria, que es casi siempre madrastra, es algunas veces madre.

199.

La desnudez engendra el vigor del alma y del talento.

200.

El desamparo amamanta la altivez.

201.

El infortunio es una buena leche para los magnánimos.

202.

Una deuda es el principio de la esclavitud.

203.

Un acreedor es peor que un amo, porque un amo no posee más que vuestra persona, mientras que un acreedor posee vuestra dignidad y puede abofetearla.

204.

La baja de la fortuna puede conducir á la bajeza en el alma vigilada celosamente por la altivez.

205.

El alma ayuda al cuerpo, y en ciertos momentos le levanta: es el único pájaro que sostiene su jaula.

206.

Hay padres que no aman á sus hijos, mas no hay abuelo que no adore á sus nietos.

207.

Los viejos tienen tanta necesidad de cariño como de sol.

208.

La pobreza en la juventud, cuando acierta á salir adelante, tiene un resultado magnífico, cual es el de dirigir toda la voluntad hacia el esfuerzo, y toda el alma hacia la aspiración.

209.

La pobreza pone pronto de manifiesto la vida material en toda su desnudez, y la hace horrible.

210.

La miseria de un joven no es nunca miserable.

211.

El trabajo hace libre al hombre, y la inteligencia le hace digno.

212.

La juventud con afabilidad, produce en los viejos el efecto de un sol sin viento.

213.

Las quimeras de nuestra imaginación son los objetos que más se nos asemejan.

214.

La fiebre alimenta al enfermo, y el alma al enamorado.

215.

En las tinieblas sagradas hay luz latente.

216.

Los volcanes están llenos de una sombra capaz de arrojar llamas; toda lava comienza por ser noche.

217.

El trabajo embrionario del porvenir, es una de las visiones de los filósofos.

218.

El único peligro social es la sombra.

219.

Humanidad es identidad: todos los hombres somos del mismo barro.

220.

No existe diferencia alguna, aquí abajo al menos, en la predestinación; la misma sombra antes, la misma carne ahora, la misma ceniza después; pero la ignorancia, mezclada con la pasta humana, la fiza; y este miserable tizne se extiende por el interior del hombre, convirtiéndose allí en el mal.

221.

La primera elegancia es la ociosidad, y la ociosidad del pobre es el crimen.

222.

No hay murciélago que resista el alba: iluminad la sociedad por abajo.

223.

El descaro es una vergüenza.

224.

Algunas veces la meditación examina, observa y escudriña como lo haría el pensamiento.

225.

Madrigueras por madrigueras, son preferibles las de las fieras á las de los hombres: las cavernas valen más que los desvaues.

226.

Algunas veces causa tanta inquietud el encuentro de un mastín como el de un lobo.

227.

El valor no teme al crimen, ni la honradez teme á la autoridad.

228.

La mayor parte del tiempo los hechos son aposentadores y furrieles que no hacen más que preparar la habitación á los principios.

229.

El movimiento social, que es la vida animal de las sociedades, sobrevive al movimiento político.

230.

Existe la embriaguez del bien y la borrachera del mal.

231.

Se puede dormir la víspera de una batalla entre dos ejércitos; no se duerme la víspera de una batalla entre ciudadanos.

232.

La política tiene sus obscenidades.

233.

Contraer deudas conduce á perpetrar crímenes.

234.

Merecer la condena es llevarla.

235.

El Evangelio está de acuerdo con la revolución, pero el catolicismo está supuesto: el papado no está de acuerdo con el Evangelio.

236.

En tiempos de revolución, quien es neutro es impotente.

237.

En ciertas almas, la duda del éxito se trueca en escrúpulos de conciencia.

238.

Nada como el triunfo para limpiar y dar condiciones de aceptable á ese desconocido que se llama el crimen.

239.

Muchos crímenes sorprenden y admiran en el primer momento; pero se ajan enseguida.

240.

La corte de Luis Bonaparte es una colección: estantería de bajezas, corral de reptiles, herbario de venenos.

241.

La insurrección, sólo por el deber y para el derecho.

242.

Quando el carcelero sonríe, es que la cárcel se entreabre.

243.

Un crimen es una ocasión; nos deja escoger siempre, y más vale hacer salir de él un progreso que un suplicio.

244.

El crimen algunas veces se vanagloria en el sentido de la maldad.

245.

La premeditación familiariza á los criminales con el mal: por ahí empieza el crimen.

246.

Para ser algo en los tiempos de regeneración y en los días de lucha social, es necesario sumergirse en los poderosos centros homogéneos que se llaman partidos.

247.

Las grandes corrientes de hombres, siguen á las grandes corrientes de las ideas, y el verdadero jefe revolucionario es aquel que mejor sabe impulsar á éstas en el sentido de aquéllas.

248.

Los abismos son conservadores de los monstruos.

249.

Justificar es más difícil que glorificar: la esponja trabaja con más dificultad que el incienso.

250.

La dimensión del crimen no cambia la estatura del criminal, y la pequeñez del asesino, no resiste á la inmensidad del asesinato.

251.

En ciertos casos, ser solamente héroe es egoísmo.

252.

Cierto grado de paciencia es necesario á la política; saber esperar la revancha, es muchas veces más difícil que precipitar el desenlace.

253.

Hay dos valores; la bravura y la perseverancia: el primero, es el valor del soldado; el segundo, es el valor del ciudadano.

254.

Salir del paso muriendo en el combate, está hecho enseguida; lo que es necesario, lo que es difícil, es sacar del paso á la patria.

255.

Saber orientar la desconfianza, es el secreto de la política.

256.

Siempre los crímenes hieren al criminal.

257.

El mal, hecho para el bien, es siempre el mal.

258.

Toda la vida es un abismo, y la conciencia le ilumina.

259.

Sucede muchas veces que el lobo cree coger una presa y se muerde la cola.

260.

La mano que dispersa, es también la mano que siembra.

261.

La lógica y la justicia tienen una misma balanza.

262.

El destierro ilumina, la desgracia corrige.

263.

La cobardía es complaciente tercera de la felonía.

264.

Los comienzos de la revolución, son la consecuencia lógica de los golpes de Estado.

265.

La sospecha prolongada desconcierta la inteligencia, y se desvanece al fin de un periodo en que no ha podido comprobarse.

266.

Casi todos los crímenes son parricidas: en un día se revelan contra sus autores y les matan.

267.

Abofetear es peor que dar de puñaladas.

268.

En la hora suprema, el ateo invoca á Dios y el realista á la república: confiesan lo que han negado.

269.

En ciertos casos, poner la mano sobre un hombre es ponerla sobre el derecho; y los que se atreven á ello, tienen el temblor de la ley conmovida.

270.

La trampa se aviene con la audacia y excluye la cólera.

271.

El rencor es un gasto improductivo.

272.

La ley, arrojando fuera de sí al traidor, es un acto grande y terrible: realicémosle.

273.

Los que sirven á los traidores, son traidores también.

274.

Hay en las cosas extraordinarias, la movilidad de las estatuas, y en las cosas despreciables, la movilidad del maniquí.

275.

El porvenir es de Voltaire y no de Krupp.

276.

La luz lo es todo.

277.

Buscar la vida en las viejas instituciones es cosa vana, y alimentarse del pasado es morder en la ceniza.

278.

Lo justo es el fondo del hombre; lo verdadero es el fondo de Dios.

279.

Se resiste á la invasión de los ejércitos, pero no se resiste á la invasión de las ideas.

280.

Hacer la oscuridad puede probar el poder; pero la gloria es hacer la luz.

281.

El porvenir es del libro y no de la cuchilla.

282.

La gloria de los bárbaros, es ser conquistados por la humanidad; la gloria de los salvajes, es ser conquistados por la civilización; la gloria de las tinieblas, es ser conquistadas por la antorcha.

283.

El pueblo es soberano de derecho, y cada cual es su propio rey: esto es el derecho.

284.

Puede un día la muchedumbre invadir el principio, pero la oleada vuelve á bajar, se desvanece la espuma, y al partir la onda deja á descubierto el derecho.

285.

Cuando un titán ladrón ha trepado á la cúspide, todos los ladrones quieren seguirle.

BIBLIOTECA
ALFONSO DE
CALLE 162, MEXICO, D.F.

286.

Una tragedia puede ser horrorosa, devastadora é infructífera, cuando es un enano el que quiere imitar la caída del gigante.

287.

No hay festín sin carne, ni carnicería sin banquete.

288.

Las guerras son el preludio de las revoluciones.

289.

Cuando un niño estrecha á sus padres entre sus bracecitos, abraza al Universo.

290.

Caer sin haber temblado, vale tanto como vencer.

291.

Un enano puede añadir ponzoña á su pequeñez sin dejar de ser enano.

292.

El invierno conduce á la primavera y el odio al amor.

293.

Créese á veces trabajar en contra de una cosa y se trabaja en su favor.

294.

Sobreponiéndose sin medida y sin cuento las verdades, amontonan á veces tanta sombra, que el hombre se inquieta ante su profundidad.

295.

La Providencia es negra á fuerza de grandeza.

296.

La siniestra noche fabrica con capas de estrellas sus velos en las tinieblas.

297.

Para obrar bien el corazón del hombre, no debe conocer límites.

298.

A presencia del mal, truécase el amor en aborrecimiento.

299.

Mostrarse ingratos es declararse pequeños.

300.

El hombre encierra en su espíritu informes pedruscos, preocupaciones, vicios, errores, falsos y corroidos dogmas de egoísmo; mas si ante él pasa un acento, un ejemplo, aquellas mismas piedras levantan en su alma un templo magnífico.

301.

Todo hombre que usa de prudencia se engrandece.

302.

Es imposible oscurecer un corazón, así como no se oscurece un cielo.

303.

Nada más horroroso que el crimen.

304.

La guerra es la prostituta; la infame concubina del acaso.

305.

La muchedumbre cree verdadero lo que inventa el odio.

306.

Sobre los grandes hombres se arrastra un gusano; la mentira.

307.

Verdadero ó falso lo que se dice de los hombres, ocupa á veces tanto espacio en su vida, y más principalmente en su destino, que aquello mismo que hacen.

308.

El patíbulo es cómplice del verdugo: devora, come carne y bebe sangre.

309.

El hombre tiene un tirano: la ignorancia.

310.

El hombre no debe ser gobernado sinó por la ciencia.

311.

El hundimiento de los errores y de las preocupaciones, produce la luz.

312.

No basta destruir los abusos, es preciso modificar las costumbres.

313.

El derecho tiene su cólera, y la cólera del derecho es un elemento del progreso.

314.

La revolución francesa fué la consagración de la humanidad.

315.

Los mejores ingenios tienen sus ídolos, y á veces se sienten lastimados vagamente por las faltas de respeto de la lógica.

316.

En las gentes de iglesia, fuera de la representación y de las ceremonias, el lujo no tiene razón de ser.

317.

El eclesiástico opulento es un contrasentido.

318.

Los combatientes de la primera hora son los únicos que tienen derecho á ser los exterminadores de la última.

319.

Quien no ha sido acusador tenaz durante la prosperidad, debe callarse ante el hundimiento.

320.

El denunciador del triunfo, es el único ejecutor justiciero legítimo de la caída.

321.

Mientras la Providencia toma parte y hiere, hay que dejarla obrar.

322.

Toda carrera tiene sus aspirantes que forman séquito á los que han llegado al término.

323.

No hay poder que no tenga su comitiva, ni fortuna que no tenga su corte.

324.

Los buscadores del porvenir, se arremolinan al derredor del presente espléndido.

325.

Vivimos en una sociedad sombría: medrar; hé ahí la enseñanza que cae gota á gota de la corrupción que se desploma.

326.

Para la multitud, el acierto que prospera tiene casi el mismo perfil que la supremacía.

327.

El éxito, gemelo fingido del talento, tiene su víctima: la historia.

328.

El vulgo es un viejo Narciso que se adora á sí mismo, y que aplaude el vulgo.

329.

La admiración contemporánea no es más que miopía, salvo cinco ó seis excepciones inmensas que dan esplendor á su siglo.

330.

Ninguna podredumbre es posible en el diamante.

331.

En un carácter, lo mismo que en una roca, puede haber agujeros causados por gotas de agua.

332.

La meditación humana no tiene límites.

333.

Las gentes abatidas no miran detrás; harto saben que la mala suerte las persigue.

334.

Las ciudades hacen hombres feroces, porque hacen hombres corrompidos.

335.

Es una mala puerta para salir de la miseria, aquella por donde se entra en la infamia.

336.

La cólera puede ser loca y absurda; puede uno irritarse sin razón y no indignarse sino cuando se tiene razón en el fondo por algún lado.

337.

La instrucción y la luz pueden servir de ensanche al mal.

338.

La mar es la inexorable noche social á donde la humanidad arroja á sus condenados: es el inmenso misterio.

339.

La tempestad se conduce como una cuadrilla de piratas.

340.

Nada se parece tanto á un atentado como un naufragio: las nubes, el trueno, la lluvia, las rachas, las olas, las rocas; tanta multitud de cómplices es horrible.

341.

No hay otra fiera como el mar para desnuzar una presa: el agua está llena de garras;

el viento muere; la marejada devora; la ola es una mandíbula; arranca y aplasta al mismo tiempo. El Océano tiene la misma zarpada que el león.

342.

El obstáculo encoleriza al agua y la obliga á cometer los mayores excesos: la espuma es la exageración de las olas.

343.

Las proporciones del huracán no se calculan.

344.

Nada turba tanto como el ver maniobrar en lo insondable y en lo ilimitado, la difusión de fuerzas; se busca el fin, el punto fijo á que se fira: el espacio siempre en movimiento; el agua infatigable; las nubes que parecen azoradas; el vasto esfuerzo oscuro. Toda esta convulsión es un problema.

345.

El hombre espanta al mar; el mar desconfía de él y le oculta lo que es y lo que hace.

346.

En el escollo, el mar está tranquilo; el hombre no irá allí á buscarle: allí nada perturba el rumor de las olas.

347.

El alma de los justos, durante el sueño, contempla un cielo misterioso.

348.

La desgracia hace la educación de la inteligencia.

349.

No hay ni hechos pequeños en la humanidad, ni hojas pequeñas en la vegetación.

350.

De la fisonomía de los años es de lo que se compone la figura de los siglos.

351.

Pobreza y coquetería son dos consejeros fatales.

352.

La que quiera ser virtuosa, no debe tener lástima de sus manos.

353.

A veces lo más ingénuo es lo más avisado.

354.

El estilo es la forma del ideal, y el ritmo es su movimiento.

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEÓN
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
MEXICO

355.

Los propósitos de amor son como nubes, y los propósitos de sobremesa como el humo.

356.

Los brazos de las madres están hechos de ternuras; por eso los niños duermen en ellos profundamente.

357.

Las más feroces criaturas se sienten desarmadas cuando se acaricia á sus hijos.

358.

La dicha suprema de la vida, es la convicción que se tiene de ser amado.

359.

El alma busca á tientas al alma y la halla: esa alma hallada y probada, es una mujer.

360.

El dolor grande es un rayo divino y terrible que trasfigura á los miserables.

361.

Es muy fácil ser bueno; lo difícil es ser justo.

362.

La conciencia es el caos de las quimeras, de las codicias y de las tentaciones; el horno de las delicias; el antro de las ideas que avergüenzan; el pandemonium de los sofismas, y el campo de batalla de las pasiones.

363.

Tan imposible es impedir á la imaginación volver á la misma idea, como lo es al mar volver á la playa.

364.

Las realidades del alma, no por dejar de ser visibles y palpables dejan de ser realidades.

365.

Así como los diamantes no se encuentran sino en las tinieblas de la tierra, así las verdades no se hallan más que en las profundidades del pensamiento.

366.

La despiadada alegría de un fanático en plena atrocidad, conserva cierta aureola lúgubremente venerable.

367.

El motivo más punzante que existe en el mundo para abrazarse á la razón, es el haber sido su contrario.

368.

Con tanta mayor virtud se sirve al derecho,
cuanto más se siente arrepentimiento por ha-
berle combatido.

369.

Cuanto más grande uno es, más justo parece.

370.

La ruta del progreso es el camino de los se-
puleros.

371.

El creciente peligro del alma no es más que
un motivo para ensanchar el ánimo, y sufrien-
do se embellece la causa, afirmándose el de-
recho.

372.

La luz es como una espada, pues produce
cortes en las nubes como el ariete en las to-
rres.

373.

Cuando á un pueblo se le ultraja, debe ser
admirable en medio de su furor.

374.

Envejecer es lo mismo que fijarse en decre-
ciente claridad.

375.

En los combates, los lazos son la vergüenza
del vencedor y la gloria del vencido.

376.

No es franca la declaración de amistad por
parte de aquel que aniquilado espera el des-
quite.

377.

Los descubrimientos son niñas formidables
que ahogan en el impúdico lecho á sus amantes.

378.

En todos los sepulcros existen imanes.

379.

Los grandes corazones albergan el lúgubre
amor del mártir.

380.

La irradiación del precipicio atrae.

381.

Todo sirve, hasta la vergüenza.

382.

La prostitución tiene su fecundidad, y el cri-
men su empleo en el fatalismo.

383.

Lo que se ama nace de lo que se deplora.

384.

La edad que se cierne es hija del siglo que se revuelca.

385.

La guerra es pastor y carnicero á un tiempo.

386.

Toda flor al principio es estiércol, empezando la naturaleza por comerse su propia podredumbre.

387.

Para avanzar un paso el género humano, va torcido, y cada evolución que ejecuta en medio de la borrasca, parece un apocalipsis en que alguien se lamenta.

388.

La esclavitud es un paso en el camino de la antropofagia.

389.

La horrorosa y ensangrentada guillotina es un paso avante el gancho, la estaca y la pira,

390.

El conquistador es el terrible misionero del rayo que detiene el trueno.

391.

El bien es sudario al propio tiempo que mantillas; el mal es sepulcro á la vez que cuna: ambos se producen, y la vida es su sello.

392.

La tumba es una prolongación sublime.

393.

La paz débese al cisne; la guerra al buitre.

394.

El siniestro huracán, encarnizado contra la noche, puede sacudir hacia arriba la sombra y sus negros crespones, sin que sus pliegues continúen á las estrellas.

395.

El presente es el yunque donde se forja el porvenir.

396.

El odio equivale á una deuda.

397.

Los siglos son patrimonio de los pueblos: éstos sólo pueden disponer del momento fugaz y lo utilizan.

398.

Es preferible la claridad al rayo celeste.

399.

Una llaga no puede curarse bien si para ello se emplea la hiel.

400.

La fraternidad constituye la gran justicia.

401.

La caridad vale tanto como todas las virtudes juntas.

402.

A aquellos á quienes se hiere poderosos, debe curárseles abatidos.

403.

El destierro es un sitio de sombras y de nostalgia.

404.

Toda conciencia es un nudo gordiano.

405.

El niño posee el candor, y el hombre el remordimiento.

406.

Una biblioteca es un acta de fé de las generaciones aún tenebrosas, que en medio de la noche prestan homenaje á la aurora.

407.

Hagamos que los pobres se aficionen á la vida, pues de otro modo nunca será posible el equilibrio.

408.

La noche es un enemigo que tiene por consigna la estrella.

409.

El buen instinto vive de luz.

410.

El sufrimiento y el odio son hermanos.

411.

Los oprimidos suelen trocarse en opresores.

412.

El corazón de los niños es como la aurora.

413.

Todos somos el blanco del arco tendido allá arriba, y su flecha nos amenaza una y otra vez: el vencedor la siente en su espíritu antes de que llegue á su corazón.

414.

Algunas veces las revoluciones vierten sangre, y al desencadenarse la voluntad de salir vencedores, su amor se parece al odio.

415.

Toda frente cañida de rayos vése molestanda por las espinas.

416.

Todo astro tiene por manto las tinieblas.

417.

La vida agreste es buena para el anciano y mala para el niño: el alba teme á la niebla, y la rosa muere en la sombra que agrada al mo-
chuelo.

418.

El niño sin porvenir, deja un remordimiento al padre.

419.

A nuestros festines sigue el remordimiento.

420.

Mi conciencia es Dios á quien tengo por huésped.

421.

El que habla mal de su madre, comete un crimen que extremece al cielo: equivale á pagar con hiel la leche que mamó en sus pechos; á gangrenar su llaga; á envenenar su fiebre: en fin, es el parricidio de la palabra.

422.

Nadie es grande mientras no se está de pié, y no se está de pié cuando se arrastra una cadena.

423.

El águila ha nacido para hender el espacio, y el hombre para andar por el suelo.

424.

Las mujeres juegan con su belleza, como los niños con un cuchillo, y se hieren.

425.

Los excesos del lujo tienen el mismo origen que los excesos de bravura.

426.

El pudor no se discute.

427.

La guerra es el suicidio de las masas; la propiedad de la ignorancia es su fin.

428.

Todo bien que nace del mal ageno es bastardo.

429.

La esperanza se ha hecho para el remordimiento.

430.

El mal que se hace es mucho más pesado que el bien que se sueña.

431.

El bien no es bien si no es inocente.

432.

Los misterios, ante el pensador despojado de la cólera, son el abismo; pero el abismo que se ilumina.

433.

Consentir el tirano, es crearlo.

434.

La guerra es un tumulto informe; un choque de pasiones, de instintos salvajes y de feroces apetitos.

435.

Los corazones tiernos son los corazones grandes.

436.

El justo no es avaro de clemencia.

437.

¡Quebrad las cadenas, Dios mío! ¡Librad al verdugo del suplicio y al tirano del trono!

438.

Una irradiación de luz es más fuerte que una muralla.

439.

Donde está la mujer, está el héroe.

440.

¡Dulzura y profundidad! Hé ahí la mujer: hé ahí el cielo.

441.

La mujer siente y habla con el tierno instinto del corazón, y el corazón es infalible.

442.

Nadie puede decir cosas tan tiernas á la vez que profundas, como la mujer.

443.

El amor verdadero es luminoso como la aurora y silencioso como la tumba.

444.

En el primer amor se toma el alma antes que el cuerpo; después se toma el cuerpo antes que el alma, y aun algunas veces no se toma el alma del todo.

445.

El primer síntoma del verdadero amor en el hombre, es la timidez, y en una mujer, el atrevimiento.

446.

El amor es un secreto sublime por cuya virtud dos son uno; el hombre y la mujer se funden en un ángel, y el cielo aparece.

447.

Un pueblo magnánimo prefiere al odio la fraternidad; á la muerte la vida; á la guerra la paz.

448.

No hay espectáculo más augusto que el proscrito de pie en el horizonte, y la patria abriéndole sus brazos.

449.

El cortesano está hecho de la misma materia que la serpiente.

450.

Las lágrimas son sagradas: las humanas salen siempre del corazón; las divinas del alma.

451.

La verdad que mata es una horrible vengadora con ojos de demonio bajo una frente de diosa.

452.

Los sacerdotes son semejantes á abismos abiertos; el que mira á su fondo, ve cosas espantosas.

453.

La vida es una letra á pagar, y la muerte es su vencimiento.

454.

El sacerdote es el reptil del tirano.

455.

Morir es nacer en otra parte!

456.

Los sacerdotes son los miserables astrónomos que contemplan desde abajo á los reyes,

esos falsos soles, y ellos se sienten satisfechos de la vida; pero sus sueños, sus vigili-
as, sus lechos de púrpura, sus carrozas, sus tronos, sus palacios y sus festines, son feroces.

457.

El derecho que triunfa no tiene necesidad de ser violento.

458.

Allí donde no hay más que habilidad, hay necesariamente pequeñez.

459.

Decir «los hábiles» equivale á decir «las medianías;» del mismo modo que decir «los hombres de Estado» equivale algunas veces á decir «los traidores.» Una cosa es el trabajo de los sabios y otra el de los hábiles.

460.

El derecho proclamado en toda su grandeza extremece, y una vez afirmado el derecho, es necesario afirmar el Estado. Asegurada la libertad, es preciso pensar en el poder.

461.

No siempre es fácil encontrar una dinastía, pues para afirmar una monarquía debe haber necesariamente cierta cantidad de antigüedad en una raza, y las arrugas de los siglos no se improvisan.

462.

Las revoluciones tienen el brazo terrible y la mano afortunada; pegan firme y escogen bien.

463.

Un choque de principios, se parece á un choque de elementos.

464.

Hay en las revoluciones nadadores contra la corriente, y son los partidos viejos.

465.

En las revoluciones, el insurrecto no es el pueblo; ésto el rey.

466.

Revolución es precisamente lo contrario de insurrección.

467.

Los errores son excelentes proyectiles.

468.

Del buen empleo de las fuerzas, resulta el poder público.

469.

La primera igualdad, es la equidad.

470.

Prosperidad social quiere decir: el hombre feliz, el ciudadano libre, la nación grande.

471.

Las revoluciones deben estar siempre de prisa, porque el progreso no tiene tiempo que perder.

472.

Cuando los hechos precursores de una especie de enfermedad social latente, se mueven con pesadez, la menor complicación los detiene y enreda; fenómeno de donde salen los hundimientos y los renacimientos.

473.

Nada es más peligroso que la interrupción del trabajo: es una costumbre que se pierde, tan fácil de perder como difícil de adquirir.

474.

El hombre pobre, generoso y noble que no trabaja, está perdido, pues se le agotan los recursos y surgen las necesidades.

475.

El recuerdo de un sér ausente se ilumina con el corazón, y cuanto más va desapareciendo más brilla. El alma desesperada y oscura ve

esta luz en su horizonte como una estrella de la noche interior.

476.

El alma que ama y padece, se encuentra en un estado sublime.

477.

Los ladrones no interrumpen el estado de su profesión aunque estén en manos de la justicia.

478.

Para educar el alma de una joven, todas las monjas del mundo no valen lo que una madre.

479.

Nada prepara á una joven para las pasiones como un convento: el convento dirige la imaginación hacia lo desconocido.

480.

El corazón replegado sobre si mismo, se socava no pudiendo dilatarse, y se profundiza no hallando expansión.

481.

La belleza realizada por la sencillez, es infable.

482.

No hay nada más digno de adoración que una inocencia deslumbradora que lleva en la mano, sin saberlo, la llave de un Paraíso.

483.

La blancura del alma de las jóvenes, que se compone de frialdad y alegría, se parece á la nieve; se deshace al amor, que es su sol.

484.

No hay nada más fúnebre que el arlequín de los andrajos.

485.

La ignorancia convertida en imbecilidad, es lo mismo que la inteligencia convertida en desesperación.

486.

En la primavera hay claridad en las almas tristes, así como al medio día hay claridad en los sótanos.

487.

La dilatación del Universo á un solo sér; la dilatación de un solo sér hasta Dios: esto es el amor.

488.

El amor es la salutación de los ángeles á los astros.

489.

Dios está detrás de todo; pero todo oculta á Dios.

490.

Las cosas son negras; las criaturas son opacas.

491.

Amar á un sér, es hacerle trasparente.

492.

Ciertos pensamientos son oraciones, y hay momentos en que cualquiera que sea la actitud del cuerpo, el alma está de rodillas.

493.

El amor es bastante poderoso para emplear á la naturaleza en sus mensajes.

494.

El porvenir pertenece más al corazón que á la inteligencia.

495.

El amor es lo único que puede ocupar y llenar la eternidad.

496.

El infinito necesita lo inagotable.

497.

Dios es la plenitud del cielo; el amor es la plenitud del hombre.

498.

Morir por falta de amor es horrible: ¡la asfixia del alma!

499.

Miráis una estrella por dos motivos; porque es luminosa y porque es impenetrable; pues á vuestro lado tenéis una irradiación más dulce y un misterio mayor; la mujer.

500.

Cuando el amor ha fundido y mezclado dos séres de una unidad angélica y sagrada, estos séres han hallado el secreto de la vida: no son más que los dos términos de un mismo destino; dos alas de un mismo espíritu: ¡amad, pues! ¡elevaos!

501.

El día en que una mujer que pase delante de tí despida luz al andar, estás perdido; es la que amas; ya no tienes más que una cosa que hacer; pensar en ella tan fijamente, que ella se vea obligada á pensar en tí.

502.

Lo que el amor principia, ya no puede ser acabado sinó por Dios.

503.

Si sois padre, sed imán; si sois planta, sed sensitiva; si sois hombre, sed amor.

504.

Nada basta al amor; si se tiene la felicidad, se desea el Paraíso; si se tiene el Paraíso, se desea el cielo.

505.

El amor tiene cosas de niño; las otras pasiones tienen pequeñeces. ¡Vergüenza para las pasiones que empuñen al hombre! ¡Honor á las que le hacen niño!

506.

Los que padecéis por amor, amad mas aún: morir de amor, es vivir.

507.

El amor es una respiración celestial del aire del Paraíso.

508.

El corazón se hace heróico á fuerza de pasión.

509.

Si no hubiera alguno que amase, se apagaría el sol.

510.

Lo que mueve y arrastra al mundo, no son las locomotoras; son las ideas: uncid las locomotoras á las ideas, está bien; pero no toméis el caballo por el ginete.

511.

Aprender á leer, es encender el fuego, pues toda sílaba deletreada es una chispa.

512.

La llama es enemiga del ala; arder sin cesar de volar, es el prodigio del genio. Cuando se páis y cuando améis, sufriréis todavía: el día nace en medio de lágrimas.

513.

El sentimiento del derecho, desarrollado, desarrola el sentimiento del deber.

514.

La ley de todos, es la libertad que concluye donde empieza el derecho de otro.

515.

La dignidad del ciudadano es una armadura interior: el que es libre, es escrupuloso; el que vota, reina.

516.

La tísis social es la miseria.

517.

Si la Naturaleza se llama Providencia, la sociedad debe llamarse Previsión.

518.

El crecimiento intelectual y moral, no es menos indispensable que el mejoramiento material.

519.

El saber es un viático; el pensar es de primera necesidad.

520.

La verdad es un alimento como el trigo.

521.

Una razón falta de saber y de reflexión, enflaquece.

522.

Compadezcamos, lo mismo que á los estómagos, á los ánimos que no comen.

523.

Si hay algo más doloroso que un cuerpo agonizante por falta de alimento, es un alma que muere de hambre de luz.

524.

No hay retroceso en las ideas, como no le hay en los ríos.

525.

Los más fuertes, como los más sensibles, como los más lógicos, tienen sus horas de desfallecimiento.

526.

Una de las magnanimidades de la mujer, es ceder; el amor á esa altura, es que es absoluto; se complica con una indefinible ceguera celestial del pudor.

527.

El amor es la vida, si no es la muerte; es cuna, pero también es tumba.

528.

De todas las cosas que Dios creó con brillante esplendor, el corazón es la que más luz despide; pero también más sombra.

529.

Hacer cumplimientos á quien se ama, es el primer modo de hacer caricias; es un ensayo de audacia.

530.

El cumplimiento obsequioso, es como un beso á través del velo.

531.

La mujer siente y habla con el tierno instinto del corazón, que es infalible.

532.

Con los ojos cerrados, es como mejor se ve el alma.

533.

La miseria de un niño, conmueve á una madre; la miseria de un mozo, conmueve á una muchacha; pero la miseria de un viejo, no conmueve á nadie, y es, de todas las infelicidades, la más fría.

534.

El rumor del derecho en movimiento, se conoce; no sale siempre del temblor de las masas turbulentas; hay furiosos locos como hay campanas rajadas; no suena el somatén siempre á bronce.

535.

El estremecimiento de la pasión y de la ignorancia, es distinto de la sacudida del progreso: levantaos, sí, pero para engrandeceros: sólo hay insurrección marchando adelante; cualquiera otro levantamiento, es malo. Todo paso violento hacia atrás, es un motín; el retroceso es una vía de hecho contra el género humano.

536.

La insurrección es el acceso del furor de la verdad.

537.

Los adoquines que mueve la insurrección, despiden chispas del derecho.

538.

A veces, insurrección es resurrección.

539.

Siendo un hecho absolutamente moderno la solución de todo por el sufragio universal, y siendo toda la historia anterior á este hecho, desde hace cuatro mil años, la violación del derecho y el sufrimiento de los pueblos, cada época de la historia trae consigo la protesta que le es posible.

540.

Los déspotas entran por algo en la mente de los pensadores: palabra encadenada, es palabra terrible.

541.

El escritor duplica y triplica su estilo cuando un amo impone silencio al pueblo: de este silencio nace cierta plenitud misteriosa, que se filtra y se solidifica como bronce en el pensamiento.

542.

La compresión en la historia, produce la concisión en el historiadore.

543.

La tiranía obliga al escritor á contracciones de diámetro, que son acrecentamientos de fuerza.

544.

La honradez de un gran corazón, condensada en justicia y en verdad, fulmina como el rayo.

545.

El despotismo es siempre despotismo, aun bajo el despota de genio.

546.

Hay corrupción bajo los tiranos ilustres; pero la peste moral es más repugnante todavía bajo los tiranos infames.

547.

Antes que el derecho se desprenda, hay tumulto y espuma.

548.

Al comenzar la insurrección, es motín; lo mismo que el río es torrente; y ordinariamente llega á este Océano: revolución.

549.

El sufragio universal tiene de admirable, que disuelve el motín en un principio. Dando el voto á la insurrección, le quita las armas.

550.

La desaparición de las guerras, tanto en las calles como en las fronteras, es el progreso inevitable.

551.

Hay ciertas agitaciones que remueven el fondo de los pantanos y hacen subir á la superficie del agua, nubes de cieno; fenómeno á que no es extraña la policía *bien montada*.

552.

La cólera trasmite el motín como el viento trasmite las llamas.

553.

Nada hay tan extraordinario como las primeras agitaciones de un motín: todo estalla en todas partes y á la vez.

554.

El viento de las revoluciones no es manejable.

555.

Hay una dilatación del pensamiento, propia de la aproximación de la tumba: el estar cerca de la muerte, hace ver la verdad.

556.

No hay guerra extranjera ni guerra civil; no hay más que guerra justa ó guerra injusta.

557.

Hasta el día en que se concluya el gran concordato humano, la guerra, al menos la que representa el porvenir que se apresura contra el pasado que se atrasa, puede ser necesaria.

558.

La guerra no es una vergüenza; la espada no se convierte en puñal, sino cuando asesina al derecho, al progreso, á la razón, á la civilización, á la verdad: entonces, guerra civil ó guerra extranjera, es inicua: se llama crimen.

559.

Sucede á veces que la pasión desolada y la profunda desesperación, aun en la agonía de sus más profundos monólogos, tratan de ciertos asuntos y discuten tesis.

560.

El alma no se entrega á la desesperación sin haber agotado antes todas las ilusiones.

561.

La certidumbre de la desesperación no penetra en el hombre sin separar y romper ciertos elementos profundos, que son alguna vez el hombre mismo.

562.

Cuando se desborda el límite del padecimiento, se desconcierta hasta la virtud más imperturbable.

563.

La tranquilidad del hombre es espantosa, cuando llega á la frialdad de la estátua.

564.

La adivinación del hombre desesperado, es una especie de arco misterioso que siempre acierta en el blanco.

565.

Los grandes dolores llevan el decaimiento en sí; quitan el aliento de la existencia: el hombre en quien penetran, siente retirarse alguna cosa de su interior: en la juventud, su visita es lúgubre; más tarde, es siniestra.

566.

La luz de las antorchas es como la prudencia de los cobardes; alumbra mal porque tiembla.

567.

El alba despierta los ánimos como despierta á los pájaros.

568.

Nuestro corazón es tan propenso á extremarse, y la vida humana es un misterio tan grande, que, aun en el caso de un homicidio cívico, de un homicidio libertador, si los hay, el remordimiento de haber herido á un hombre, excede á la alegría de haber servido á la humanidad.

569.

Los genios atraen la injuria á los grandes hombres; siempre hay quien les ladre más ó menos.

570.

Así como los incendios iluminan toda una ciudad, las revoluciones iluminan á todo el género humano.

571.

Siendo un soplo la palabra, los estremecimientos de la inteligencia se parecen al estremecimiento de las hojas, cuyo ténue oscilar se advierte; mas la brisa que las mueve, no se siente.

572.

Nada hay tan lúgubre como la claridad de las calles desiertas.

573.

El exceso del sacrificio, fortalece.

574.

Los recursos supremos, emanan de las resoluciones extremas.

575.

Embarcarse en la muerte, suele ser, á veces, el medio de evitar el naufragio; y la tapa del ataúd se convierte en este caso, en tabla de salvación.

576.

La mirada de un hombre debe mostrarse aún más religiosa ante una jovencita que sale del lecho, que ante una estrella que aparece en el horizonte. La posibilidad de alcanzar, debe convertirse en aumento de respeto.

577.

El progreso es el modo de ser del hombre: la vida general de la especie humana, se llama el Progreso, y el paso colectivo de la especie humana, se llama también el Progreso. El Progreso es la vida permanente de los pueblos.

578.

Hay las insurrecciones aceptadas que se llaman revoluciones, y las insurrecciones recha-

zadas, que se llaman motines. Una insurrección es un entusiasmo, y el entusiasmo puede montar en cólera.

579.

Armarse en guerra á cada instante y siempre que la utopía lo desee, no es propio de los pueblos; las naciones no tienen á todas horas el temperamento de los héroes y de los mártires.

580.

Lo ideal no es más que el punto culminante de la lógica, así como la belleza no es más que la cuna de la verdad.

581.

Los pueblos artistas son también los pueblos consecuentes.

582.

Amar la belleza, es ver la luz.

583.

El que se afemina, se envilece.

584.

En materia de civilización, no ha de buscarse el refinamiento, sino lo sublime; con tal condición, se da al género humano el modelo de lo ideal.

585.

Al punto en que ha llegado la civilización, lo exacto es un elemento necesario de lo espléndido, y el órgano científico, no sólo sirve, sino que completa el sentimiento artístico. La fantasía debe calcular.

586.

El arte, que es el que conquista, debe tener por punto de apoyo, la ciencia, que es la que marcha.

587.

Las razas petrificadas por el dogma, ó desmoralizadas por el lucro, son impropias para dirigir la civilización.

588.

No hay mayor prodigio, que un avaro que se entrega al despilfarro; ni hay nada más terrible en la pelea, que un hombre pensador.

589.

Hay personas que observan las reglas del honor como se observan las estrellas; de muy lejos.

590.

La embriaguez que concluye, se asemeja á una cortina que se descorre; vése en conjunto y de una vez cuanto detrás se ocultaba.

591.

La filosofía es el microscopio del pensamiento.

592.

La pupila se dilata en las tinieblas y concluye por percibir la claridad, del mismo modo que el alma se dilata con la desgracia y acaba por encontrar á Dios.

593.

Hay ciertos minutos de olvido en que el sufrimiento deja de oprimir al miserable; en que todo se abisma en la idea; en que la paz, cual si fuese la noche, cubre al pensador, y cual si el crepúsculo que irradia, y á imitación del cielo que se ilumina, el alma se llena de estrellas.

594.

El destino tiene ciertas extremidades perpendicularmente sobre lo imposible, más allá de las cuales la vida no es más que un precipicio.

595.

La conciencia límpida no teme; pero siente cierto temblor, cuyo primer momento es pavoroso.

596.

El llanto es una de las formas de la suprema dicha.

597.

El amor es el crisol sublime donde se verifica la fusión del hombre y de la mujer: de él sale el sér uno, el sér triple, el sér final: la trinidad humana.

598.

El amante es sacerdote: la vírgen enagnada se espanta, y algo de ese goce sube á Dios.

599.

No basta ser dichoso; es preciso estar contento.

600.

Lágrimas silenciosas, son lágrimas tristes.

601.

La casa, como el hombre, puede convertirse en un cadáver; basta al efecto que la mate una superstición.

602.

Los volcanes arrojan piedras, y las revoluciones hombres.

603.

El pensador quiere; el soñador se somete.

604.

Lo desconocido causa algunas veces sorpresas al espíritu del hombre.

605.

Una rasgadura brusca de la sombra, deja de repente ver lo invisible, y luego vuelve á cerrarse. Estas visiones son á veces trasfigurativas: hacen de un conductor de camellos un Mahoma, y de una pastora una Juana de Arco.

606.

La soledad provoca al desprendimiento de cierta cantidad de extravío sublime; es el humo de la antorcha que arde.

607.

El estado visionario del hombre, le agobia generalmente volviéndole estúpido.

608.

El desvario, que es el pensamiento en estado nebuloso, confina con el niño, y tiene en éste su frontera.

609.

El aire, habitado por las transparencias vivientes, sería el principio de lo desconocido; pero más allá se presenta la abertura de lo posible: allí otros séres; allí otros hechos.

610.

La realidad, es el alma, y nuestro semblante,
una máscara.

611.

Se arruina la fortuna, pero no el valor de los
hombres de corazón.

612.

Los odios en globo no son racionales.

613.

La intolerancia de los intolerantes, existe
como existe la rabia de los moderados.

614.

Ser señalado con el dedo, es el diminutivo del
anatema.

615.

Se desafía la metralla, se desafía al huracán,
y se retrocede delante de unas cuantas bachi-
lleras.

616.

Ser respetable implica una multitud de obser-
vaciones; desde el domingo bien santificado,
hasta la corbata bien puesta.

617.

Hay más de un peligro latente en una edu-
cación que no se ha tomado bastante por lo
serio.

618.

Querer hacer demasiado pronto feliz á una
criatura, es, tal vez, una imprudencia.

619.

El corazón humano es un espía.

620.

Una idea fija es una barrena; cada año pe-
netra una vuelta más; si se la quiere quitar al
primer año, nos arrancará los cabellos; al se-
gundo, nos destrozará el tegumento; al terce-
ro, nos romperá el hueso; al cuarto, nos extir-
pará el cerebro.

621.

En el lenguaje especial creado por la riqueza,
la muerte se llama esperanza.

622.

Así como las revoluciones acarrear emigra-
ciones, las reacciones producen proseripciones.

623.

Todo sirve de obstáculo al que se evade.

624.

Nada es tan torpe como la probidad perseguida; no sabe lo que le pasa, y comete imprudencias.

625.

Un cándido hábil es un tipo que existe; es una de las variedades del hombre honrado, y de las más apreciadas.

626.

Ver lo interior del mar, es ver lo desconocido; es verlo por el lado terrible.

627.

Las soledades del agua, son lúgubres; son el tumulto y el silencio.

628.

Ninguna fuerza es ciega: el hombre debe espiar las fuerzas y procurar descubrir su itinerario.

629.

El fuero interno tiene, como la naturaleza exterior, su tensión eléctrica.

630.

Una idea es un metéoro: en el instante del buen éxito, las meditaciones acumuladas que

le han preparado, se entreabren, y de ellas brota una centella.

631.

Un hipócrita es un paciente en la doble acepción de la palabra; calcula un triunfo, y soporta un suplicio.

632.

La premeditación indefinida de un mal golpe, acompañada de una dosis de austeridad; la infamia interior, sazonada con una excelente reputación; la necesidad de alucinar constantemente, de no ser nunca uno mismo, de causar ilusión; ¿puede haber mayor fatiga?

633.

Lo odioso de la hipocresía empieza oscuramente en el hipócrita: beber perpétuamente su impostura, es una náusea.

634.

La dulzura que la astucia da á la maldad, repugna al malvado obligado continuamente á tener esta mistura en la boca; y hay instantes de arcadas en que el hipócrita está á punto de vomitar su pensamiento. Volver á tragar esta saliva, es horrible.

635.

Hay minutos en que el hipócrita se estima.

636.

Hay un yo desconocido en el bellaco.

637.

El gusano tiene la misma manera de arrastrarse que el dragón, y también la misma manera de enderezarse.

638.

El hipócrita es un titán enano.

639.

El traidor, no es más que un déspota atado, que no puede hacer su voluntad sino resignándose al segundo papel; es la pequeñez capaz de enormidad.

640.

El estímulo es una violencia sufrida: se aborrece delante de quien se miente.

641.

El hipócrita entero es una caverna.

642.

Ninguna abertura de cráter es comparable a la erupción de un hipócrita.

643.

La inmensidad del desprecio, causa al despreciado el efecto de una grandeza.

644.

El hipócrita es el espantoso hermafrodita del mal: se fecunda solo; se engendra y se transforma él mismo.

645.

La esperanza es propia de la hipocresía.

646.

La hipocresía no es más que una esperanza horrible, y el fondo de aquella mentira se compone de esta virtud convertida en vicio.

647.

El hipócrita se confía a no sé qué de indiferente en lo desconocido, que permite el mal.

648.

En ciertas empresas desproporcionadas en que lo sobrehumano parece necesario, encima de la intrepidez está la demencia.

649.

Un testigo que nada dice, es una especie de peso indefinible.

650.

El consejo viene del hombre, y la inspiración de Dios.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
"ALFONSO REYES"
3605 MONTANA ST., MEXICO

651.

El mar oculta ordinariamente sus golpes; queda voluntariamente oscuro, y todo lo vela su sombra incommensurable.

652.

Es muy raro que el misterio renuncie al secreto.

653.

El mar es potente y secreto; se oculta; no tiene afán de divulgar sus acciones; produce un naufragio y lo tapa: el engullimiento es su pudor.

654.

La ola es hipócrita; mata, roba, encubre, afecta candidez y sonríe; ruge y después riza.

655.

Hacer bien y comer bien, son dos alegrías: el estómago se asemeja á una conciencia satisfecha.

656.

Nada resiste á una perseverancia de hormiga.

657.

Hacerse servir por el obstáculo, es un gran paso hacia el triunfo.

658.

Las obras de la naturaleza, no menos supremas que las del genio, contienen algo de lo absoluto y se imponen.

659.

Una caricia anticipada, sazona las traiciones, y el mar no es avaro de ellas: es una mujer de cuya sonrisa no podemos fiarnos.

660.

Nada iguala tanto la timidez de la ignorancia como su temeridad.

661.

Cuando la ignorancia da en atreverse, es señal casi siempre de que tiene en sí una brújula; esta brújula es la intuición de la verdad, más clara algunas veces en un espíritu simple que en un espíritu complicado.

662.

La ignorancia convida al ensayo.

663.

La ignorancia es un desvario, y el desvario curioso es una fuerza.

664.

El saber desconcierta algunas veces, y disuade con frecuencia.

665.

El ignorante puede hallar; sólo el sabio inventa.

666.

El que ama quiere; el que quiere alumbra y resplandece.

667.

Los obstinados son los sublimes.

668.

El que no es más que un bravo, sólo tiene una acción: el que no es más que un valiente, sólo tiene un temperamento: el que no es más que un animoso, sólo tiene una virtud: el obstinado en lo verdadero, es el único que tiene grandeza.

669.

Casi todo el secreto de los grandes corazones, está en esta palabra: *perseverando*.

670.

La perseverancia es al valor lo que la rueda es á la palanca: es la renovación perpétua del punto de apoyo.

671.

Las medianías se dejan disuadir por el obstáculo especioso; los fuertes, no: perecer es su tal vez; conquistar es su certeza.

672.

La extenuación de las fuerzas, no extenua la voluntad.

673.

El creer no es más que la segunda potencia; el querer es la primera.

674.

Las montañas proverbiales que la fé remueve, nada son al lado de lo que hace la voluntad.

675.

El consentimiento del alma negado á los desfallecimientos del cuerpo, es una fuerza inmensa.

676.

La voluntad embriaga.

677.

El hombre se puede embriagar de su alma, y esta borrachera se llama el heroísmo.

678.

El hombre, delante de la noche, se reconoce incompleto; ve la oscuridad y siente la enfermedad; el cielo negro en el hombre ciego. El hombre, cara á cara con la noche, se abate, se

arrodilla, se prosterna, se arrastra hacia un escondrijo, ó quisiera tener alas: casi siempre desea huir; desea evitar la presencia informe de lo desconocido: se pregunta lo que es aquello; tiembla; se abate; ignora: también algunas veces quiere ir allí. ¿Ir allí? ¿Dónde?—Allí.—¿Dónde está allí? ¿Qué hay allí? Esta curiosidad es evidentemente la de las cosas prohibidas, porque respecto al particular, todos los puentes alrededor del hombre están rotos: falta el arco de lo infinito; pero lo prohibido es un abismo, y todo abismo atrae.—Dónde no va el pié, puede alcanzar la mirada; donde la mirada se detiene, puede el espíritu proseguir el camino, y no hay hombre, por débil ó insuficiente que sea, que no pruebe á andar por él.—El hombre, según su naturaleza, está en acecho, ó está de muestra delante de la noche. Para unos, es una comprensión; para otros, es una dilatación: el espectáculo es sombrío; se mezcla con él lo infinito.—¿Es la noche serena? Su fondo es de sombra. ¿Es tempestuosa? Su fondo es de humo. Lo ilimitado se rehusa y ofrece á la vez cerrado á la experimentación y abierto á la conjetura.—Innumerables chispas de luz vuelven más negra la oscuridad sin fondo. Carbunclos, diamantes, astros; presencias confirmadas en lo ignorado, pavorosos retos de ir á tocar aquellas claridades, son miras de creación en lo absoluto; son signos de distancia, allí donde no hay distancia: son no sé qué numeración imposible, y, sin embargo real, de las distancias de las profundidades: un punto microscópico que brilla, después otro, después otro, después otro: aquello es lo imperceptible; es lo enorme. Aquella luz es un foco; aquel foco es una estrella; aquella

estrella es un sol; aquel sol es el universo; aquel universo es nada. ¡Todo número es cero delante del Infinito!—Aquellos universos que no son nada, existen: al hacerlos constar, se nota la diferencia que separa el ser nada del no ser: lo inaccesible unido á lo inexplicable; tal es el cielo. De su contemplación se desprende un fenómeno sublime; el engrandecimiento del alma por el estupor.

679.

El día, breve en la duración como en el espacio, no es más que una proximidad de estrella.

680.

La oscuridad es indivisible; está habitada; habitada sin movimiento por lo absoluto; habitada también con movimiento. En ella se mueve algo, cosa que inquieta: una formación sagrada cumple allí sus fases. Premeditaciones, potencias, destinaciones queridas, elaboran allí en común una obra desmesurada. Hay allí vastas evoluciones de astros; la familia de las estrellas; la familia planetaria; el pólen zodiacal; el Quid-divino de las corrientes, de los efluvios, de las polarizaciones y de las atracciones: hay allí adhesión y antagonismo; un magnífico flujo y reflujo de antítesis universal; lo imponderable en libertad en medio de los centros: hay allí la savia en los globos; la luz fuera de los globos; el átomo errante; el germen disperso; curvas de fecundación; encuentros de cópula y de combate; profusiones inauditas; distancias

que parecen sueños; circulaciones vertiginosas; hundimientos de mundos en lo incalculable; prodigios persiguiéndose unos á otros en las tinieblas; jadeos de esferas en fuga; ruedas que se sienten girar. El sabio conjetura; el ignorante consiente y tiembla. Aquello es y se oculta; es inexpugnable; está fuera de alcance y está fuera de ataque. En todas partes lo incomprendible y en ninguna lo inteligible. Y á todo lo dicho, añádase la cuestión formidable: ¿esta Inmanencia es un Sér?—Estamos bajo la sombra; miramos, escuchamos.—Sin embargo, la tierra oscura marcha y rueda; las flores tienen conciencia de este movimiento enorme; el sileno se abre á las once de la noche, y el amerócalo á las cinco de la mañana: ¡sorprendentes regularidades!—En otras profundidades, la gota se hace mundo; el infusorio pulula; la fecundidad gigantesca sale del animalillo microscópico; lo imperceptible ostenta su grandeza; el sentido inverso de la inmensidad se manifiesta; una diatómea, produce en una hora mil trescientos millones de diatómeas. ¡Qué proposición de todos los enigmas á la vez! Lo irreductible está allí.—El hombre está obligado á la fé; creer por fuerza; tal es el resultado; pero tener fé no basta para estar tranquilo; la fé tiene no sé qué extraña necesidad de forma; de ahí las religiones: nada es tan molesto como una creencia sin contorno. Sea lo que quiera lo que se piense y lo que se desee; sea la que quiera la resistencia que el hombre encuentre en sí mismo, mirar la sombra, no es mirar; es contemplar. ¿Qué hacer de estos fenómenos? ¿Cómo moverse bajo su convergencia? Descomponer esta presión, es imposible. ¿Qué desvario

se agrega á todos esos lindes misteriosos? ¡Cuántas revelaciones abstrusas, simultáneas, balbucientes, oscureciéndose por su mismo tropel, especies de tartamudeces del verbo!—La sombra es un silencio, pero este silencio lo dice todo. Una conclusión se desprende de ella majestuosamente: ¡¡¡Dios!!! Dios es la noción incomprendible; esta noción está en el hombre. Los silogismos, las controversias, las negaciones, los sistemas, las religiones, pasan por encima sin menoscabarla: la sombra toda entera, lo afirma; pero la turbación está en todo el resto. ¡Inmanencia formidable! La inexplicable inteligencia de las fuerzas, se manifiesta por la conservación de toda esta oscuridad en equilibrio. El Universo cuelga; nada cae. La dislocación incesante y desmesurada, se verifica sin accidentes y sin fractura: el hombre participa de ese movimiento de traslación, y llama su destino á la cantidad de oscilación que experimenta. ¿Dónde empieza el destino? ¿Qué diferencia hay entre un acontecimiento y una estación, entre una pesadumbre y una lluvia, entre una virtud y una estrella? Una hora, ¿no es una ola?—Las ruedas en su movimiento continuo, continúan su revolución impasible; el cielo estrellado es una visión de ruedas, de volantes y de contrapesos: es la contemplación suprema, duplicada por la suprema meditación: es toda la cantidad y toda la abstracción; nada más allá. El hombre se siente cogido; se halla á discreción de la sombra; no hay evasión posible; se encuentra en el engranaje de las ruedas; es parte integrante de un Todo ignorado; siente lo desconocido que tiene en sí; fraterniza misteriosamente con un desconocido que tiene

fuera de sí. Este sentimiento, es el anuncio sublime de la muerte. ¡Qué angustia, y al mismo tiempo, qué arrobamiento! ¡Estar adherido á lo infinito! ¡Verse inducido por esta adherencia, á atribuirse á sí mismo una inmortalidad necesaria... ¿quién sabe? una eternidad posible! ¡Sentir en el prodigioso oleaje de este diluvio de la vida universal, la obstinación insuperable del Yo! Mirar los astros y decir: ¡Yo soy un alma como vosotros! Mirar la oscuridad y decir: ¡Yo soy un abismo como tú! Tales enormidades son la noche.

681.

Una ola es el abismo de abajo; un soplo es el abismo de arriba.

682.

Habérselas en una tormenta, es habérselas á la vez con todo el mar y con todo el cielo: el cielo es el soplo; el Océano no es más que la espuma.

683.

Sólo la destreza puede luchar contra el delirio de las fuerzas.

684.

Toda mala bestia, como toda inteligencia perversa, es una esfinge.

685.

Lo bueno no se encuentra sinó por medio de lo mejor.

686.

Ser impotente es una fuerza. En presencia de nuestras dos grandes cegueras, el destino y la naturaleza, el hombre en su impotencia encuentra el punto de apoyo: la oración.

687.

La oración es una enorme fuerza propia del alma, y de la misma especie que el misterio: la oración se dirige á la magnanimidad de las tinieblas: la oración mira el misterio con los mismos ojos de la sombra, y delante de la poderosa fijeza de la mirada suplicante, se siente un desarme posible del Desconocido.

688.

La tristeza es nube y varía de forma.

689.

La desesperación tiene grados ascendentes; del anonadamiento, se sube al abatimiento; de la aficción, se sube á la melancolía: la melancolía es un crepúsculo donde el dolor se funde en un júbilo sombrío.

690.

La melancolía es el placer de estar triste.

691.

Las grandes desgracias son un atontamiento del cual se sale poco á poco; pero la mejoría

hace en un principio el efecto de una agravación.

692.

La postración del encanto, existe.

693.

El primero de los templos, es el corazón.

694.

El tiempo huye de nosotros como de un reloj de arena, y nosotros no tenemos el sentimiento de esta fuga, sobre todo en ciertos instantes supremos.

695.

No hay nada que perturbe tanto como flotar en lo desconocido.

696.

El hombre es el paciente de los acontecimientos.

697.

La vida es un estado de perspectiva perpétua.

698.

Las catástrofes y las felicidades, entran y salen como personajes inesperados.

699.

La conciencia tiene una lógica, y la suerte otra, sin ninguna coincidencia recíproca.

700.

No hay nada previsto; vivimos siempre amenazados de un golpe tras otro: la conciencia es la línea recta; la vida es el torbellino: este torbellino arroja inopinadamente sobre la cabeza del hombre, caos negros y cielos azules.

701.

La suerte no posee el arte de las transiciones.

702.

Los hechos son á veces una granizada; acribillan, atontan.

703.

La brusquedad de los incidentes cayendo sobre existencias habitualmente tranquilas, vuelven más pronto ininteligibles los acontecimientos á aquellos á quienes hacen sufrir, ó á los que de ellos se aprovechan: no comprenden su propia aventura; se sienten aplastados, sin adivinar cómo, ó coronados de dicha, sin comprender de qué manera.

704.

El tronco del árbol es inmutable; la vegetación es caprichosa.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE MEXICO
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
"ALFONSO REYES"
1919-1920 MONTENEGRO, MEXICO

705.

La vida, sin ternura y sin amor, no es más que un mecanismo seco, áspero y destemplado.

706.

Hay para cada uno de nosotros ciertos paralelismos entre nuestra inteligencia, nuestras costumbres y nuestro carácter, que se desarrollan sin discontinuidad, y no se rompen más que en los grandes trastornos de la vida.

707.

El hielo encerrado debajo de la tierra durante mil años, se trasforma en cristal de roca.

708.

El plomo es el abuelo de todos los metales, porque el oro no es metal: el oro es la luz. Bástanle al plomo cuatro periodos de doscientos años cada uno, para pasar sucesivamente del estado de plomo, al de arsénico; del arsénico rojo, al estaño; del estaño, á la plata.

709.

Las pequeñas cosas acaban con las grandes; un diente triunfa de una mole; el ratón del Nilo mata al cocodrilo; el espadante mata á la ballena, y el libro matará al edificio.

710.

Todo pensamiento, sea religioso, sea filóso-

fico, está interesado en perpetuarse; la idea que ha agitado á una generación, quiere reagitarse á otras y dejar huella de su existencia en el mundo.

711.

La invención de la imprenta es el mayor lucero de la historia; es la revolución madre; es el simbolo de la expansión de la humanidad que se renueva totalmente; es el pensamiento humano que se despoja de una forma y adopta otra; es el cambio de piel, completo y definitivo, de aquella serpiente simbólica que, desde Adán, representa la inteligencia.

712.

Bajo la forma impresa, el pensamiento es más eterno que nunca, porque es volátil, impalpable; porque se mezcla con el aire.

713.

Se puede demoler una mole, pero no extirpar las ideas.

714.

Venga un diluvio, y si la montaña desaparece debajo de las aguas, los pájaros volarán por los aires; y si un solo fragmento flota en la superficie del cataclismo, se posarán en ella, nadarán con ella, asistirán con ella á la baja de las aguas, y el nuevo mundo que salga de este caos, verá al renacer, mecérse encima de

él, alado y vivo, el pensamiento del mundo sumergido.

715.

Los instintos de las mujeres se comprenden y corresponden mejor que los de los hombres.

716.

No basta pasar la vida; es preciso ganarla.

717.

Todo mal pensamiento es inexorable, y quiere convertirse en hecho.

718.

El amor es como un árbol; crece por sí solo; hunde profundamente sus raíces en todo nuestro sér, y muchas veces sobrevive verde y lozano en un corazón hecho ruinas.

719.

La pasión es tanto más tenaz cuanto es más ciega; nunca es más sólida que cuando no tiene razón en sí.

720.

El corazón humano no puede contener más que una cierta cantidad de desesperación: una vez empapada la esponja, el mar puede pasar por encima de ella sin añadirla una gota de agua.

721.

La mentira es el tormento de los celosos.

722.

La clemencia es una hermosa virtud que rompe las corrientes de la cólera.

723.

La clemencia es la sola luz que puede iluminar el interior de una alma grande.

724.

La clemencia lleva la antorcha delante de todas las demás virtudes: sin ellas, ciega el hombre; busca á tientas á Dios.

725.

Siempre siguen de cerca al orgullo, la ruina y el oprobio.

726.

El exceso de la cobardía tiene también su valor.

727.

Para el que siempre ha sido feliz, la desesperación empieza por el estupor.

728.

La adversidad imprevista, se parece á la pe-

sadilla; agita, pero embota los sentidos, y la espantosa luz que nos ofrece, no es la luz de la vida: los hombres, las cosas y los hechos, pasan entonces delante de nuestros ojos, con una fisonomía fantástica en cierto modo, y se mueven como en un sueño.

729.

El torrente no lucha contra el manantial.

730.

Los recuerdos que se conservan de los desgraciados, siempre están en proporción con las esperanzas que éstos inspiran.

731.

La independencia no existe más que en la soledad.

732.

El infortunio hace al hombre desconfiado, como la prosperidad le hace ingrato.

733.

El dolor sin esperanza, asesina.

734.

Nunca es más venenosa la lengua de la víbora, que cuando tiene un baño de miel.

735.

La conversación íntima de dos malvados, nunca es muy larga, porque lo que en ellos hay de humano, pronto se indigna de lo que tiene de infernal.

736.

Cuando dos almas perversas se ostentan recíprocamente su impúdica desnudez, sus mútuas felicidades horrorizan.

737.

El crimen horroriza al mismo crimen, y dos hombres malos que conversan con todo el cinismo de la soledad, de sus pasiones, de sus placeres, de sus intereses, son el uno para el otro un espejo espantoso: su propia bajeza los humilla en su imagen; su propio orgullo los confunde; su propia miseria los aterra, y no pueden evitarse ni desmentirse en el espejo que tienen delante, porque cada relación odiosa, cada horrible coincidencia, cada semejanza impura, encuentra en ellos una voz incansable que la denuncia á sus oídos cansados de escucharla: por mas secreta que sea su conversación, siempre tiene dos testigos insoportables: Dios á quien no ven, y su conciencia que sienten.

738.

La superstición confunde todas las creencias para darse motivos de terror.

739.

Cuando está el alma triste, gusta de los espectáculos melancólicos, que hace élla aún más adustos, con su propia tristeza.

740.

El verdadero amor, puede sufrir, pero morir, jamás.

741.

Hay á veces en el sencillo candor de un alma dulce y joven, un poder de fascinación que desbarata los ardides de un corazón envejecido en la maldad.

742.

Para la mayor parte de los hombres, cuando ya ha pasado el peligro, es como si no hubiera existido; y todos procuran entonces probar por la incredulidad que muestran, el valor que no hubieran mostrado probablemente.

743.

Hay un punto en el sentimiento del peligro, en que la sorpresa y el temor son imposibles.

744.

Las lágrimas que devora la resignación, son mucho más amargas que las que derrama el desconsuelo.

745.

Los hombres, por lo general, huyen de los desgraciados como del fuego.

746.

Toda llama produce humo.

747.

Los tigres no devoran á las hienas.

748.

Se puede dormir, con un corazón inquieto, cuando la conciencia está tranquila.

749.

No se debe encender la lumbre para freir el pescado antes de que éste entre en la red.

750.

Escuchamos á veces con una paciencia inexplicable y una terrible ansiedad, las desgracias que más tememos.

751.

Los ojos de una amante se parecen á los de una madre.

752.

La dicha mayor para un sér que ama, es la

de sacrificar su existencia, no diré á la existencia, sino á una sonrisa del objeto amado.

753.

Se hallan á veces en la vida, inspiraciones irresistibles; voluntades á las que involuntariamente cedemos, como si hubiera en ellas algo más que humanas voluntades.

754.

Hay un momento en la vida del malo, en que desaparece su poder.

755.

Los doctrinarios son como los murciélagos, que no gustan más que de los crepúsculos.

756.

El que teme la luz, es un malvado.

757.

La libertad del pensamiento es el primer derecho del hombre, y la difusión omnimoda de la enseñanza, la primera necesidad del pueblo.

758.

Quien dice ignorancia, dice ceguera, preocupación, error, superstición, despotismo, arbitrariedad, humillación, miseria é inmoralidad.

759.

Quien dice instrucción, dice por consecuencia, civilización, luces, humanidad, moralidad, libertad, justicia, bienestar y prosperidad.

760.

Execrar á los verdugos, es consolar á las víctimas; maldecir á los tiranos, es bendecir á las naciones.

761.

El que pone obstáculos á la corriente de un río, obtiene por resultado la inundación; el que pone barreras al porvenir, ocasiona las revoluciones.

762.

El crimen se rescata con el remordimiento, y no con un hachazo ó un nudo corredizo; la sangre se lava con lágrimas y no con sangre.

763.

La heroicidad y el fanatismo, son cuadros propios de toda revolución.

764.

El talento es una magistratura; el genio es un sacerdocio.

765.

Cuanto mayor es el delito, mayor debe ser el tiempo consagrado á los remordimientos.

766.

El aroma de las flores, es el aliento de Dios.

767.

Los crímenes se perpetran en grande ó en pequeño; en el primer caso se llega á ser César; en el segundo, Mandrín: César pasa el Rubicón; Mandrín salta una letrina.

768.

El antiguo despotismo es el tormento del hombre.

769.

Todo monarca es un pliegue del inmenso sudario: los mejores hacen llorar; vierten sangre; arrancan gritos; producen el sufrimiento.

770.

El león y el lobo son parientes; poseen el mundo; comen, rien, se tutean: son buitres que se reparten fraternalmente su presa.

771.

En el salobre Océano, todas las gotas son amargas.

772.

Cuando el pueblo se extremece agonizante

en el cadalso, ni un solo hilo de la cuerda es inocente.

773.

Cuando el mundo está entre los hierros del espantoso calabozo, todo eslabón tiene su parte en el crimen de la cadena.

774.

Nadie está formado mitad de carne y mitad de barro; el árbol de la humanidad no da el fruto negro: no; el que lo hace todo y responde de todo, no ha puesto un dragón, una hidra, un tigre, un lobo, en ese niño que tiene su madre en el regazo.

775.

Todo hombre nace bueno, puro, generoso, justo, próbo, tierno; toda alma brota estrella de las manos de Dios.

776.

La ignorancia, de donde viene el luto, de donde sale el vicio, tiene siete mamellas de sombra, y cada una lacta á una de las siete cabezas del monstruo sin ojos de la hidra del mal. Todo déspota ha saboreado esa leche misteriosa: desde que nace, se apoderan de su pensamiento y le borran.

777.

La ignorancia y la noche son las dos herma-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE GUATEMALA
BIBLIOTECA CENTRAL
CALLE DE LA PAZ, GUATEMALA
GUATEMALA, GUATEMALA

nas lúgubres: la una produce los corazones malos, los espíritus insalubres, los cerebros rebajados; la otra el estancamiento de las tinieblas pesando sobre la creación.

778.

Los réprobos tienen necesidad de cabezas inclinadas sobre ellos, sobre sus misterios y sobre sus destinos: una mirada sin ira, les parece un favor.

779.

Cuando se ha cesado de maldecir, la suerte parece un caos en calma de que el orden augusto sale.

780.

La justicia demasiado justa; es hermana de la venganza.

781.

El volcán escupe la lava, el Océano la espuma, y el hombre su dolor.

782.

Acordáos que la santa compasión es también una limosna, y que la caridad que alimenta y desarma, cae de las manos óbolo, del corazón lágrima.

783.

El alma de cada tirano miserable es su propio antro.

784.

El Poder real no es más que un lúgubre abismo.

785.

Todo cuanto puede hacer un rey que sucede á otro, es cambiar la espectación en espanto.

786.

La historia es la horrorosa sima del crimen solitario.

787.

La madera del cadalso está unida á la madera del trono.

788.

Todo cetro tiene por esposa una espada, y la púrpura, al descender sobre los pueblos, se trueca en un espantoso mar de sangre.

789.

¡El derecho divino! ¡Miasma horrible!

790.

Al reinar se respira el furor y la sombra con el imperio.

791.

Sólo por una escalera de cadáveres se sube á esos pavesees sangrientos que eleva la fuerza.

792.

Un monstruo es un sér débil, y los débiles tienen sus derechos.

793.

El ignorante, cualquiera que sea, ora marche por el bosque con la envidia en el corazón, con los piés desnudos, cubierto de harapón, triste mendigol; ora tenga la corona en la cabeza ¡fiera ilustre!, no es más que un pobre ciego, abyecto, perdido, solicitado por el mal: el hombre desaparece donde la claridad flota.

794.

Ignorar es aborrecer; ignorar es destruir: la brutalidad viene primero; la ferocidad después.

795.

El Hombre-fiera sale del Hombre-noche; una pupila horrible alumbrá estas sombras. El bandido, el tirano, están en la misma bruma; son la misma ave nocturna que vuela loca y atroz.

796.

¡Ha de ser imposible ¡oh Dios! socorrer, mitigar, ayudar, endulzar, hacer abrir á la santa piedad sus anchas alas? Hombre; te han hecho el mal y lo que es preciso que devuelvas es el bien; responde al odio, amando: este es todo el dogma y todo el firmamento.

797.

El oprimido más sombrío, es el opresor.

798.

Odiemos, persigamos sin tregua, sin descanso á las tinieblas, pero no á los tenebrosos: heridos por ellos, azotados por ellos, lloremos su desventura.

799.

Todo hombre que ve la luz, la adora.

800.

El profundo ovario del progreso fecundado, lleva en su seno, bajo una forma ya distinta, el porvenir.

801.

El feto de las naciones se produce como el feto del hombre.

802.

La misteriosa construcción del embrión, á la vez que vegetación y vida, empieza siempre por la cabeza.

803.

El día en que el primer globo se eche á volar, la última tiranía se esconderá bajo la tierra.

804.

Las revoluciones tienen una necesidad de libertad: ese es su objeto; y una necesidad de autoridad: ese es su medio. Dada la convulsión, la autoridad puede ir hasta la dictadura, y la libertad hasta la anarquía: de aquí un doble acceso despótico que tiene el sombrío carácter de la necesidad; un acceso dictatorial y un acceso anárquico: ¡oscilación prodigiosa!

805.

Lo que la revolución quiere, lo quiere Dios.

806.

Llegada á su mayor edad el alma humana, la conciencia es más lúcida: esta conciencia está sublevada por la vía de hecho que se llama guerra.

807.

Las guerras ofensivas en particular, conteniendo una ingenua confesión de codicia y de pillaje, se ven condenadas por la unanimidad honrada del género humano.

808.

En presencia del progreso, ley de los hechos, y del ideal, ley de las inteligencias, el filósofo encuentra siempre el respeto: el silbido al final es de un idiota.

809.

El huevo roto no representa la muerte del huevo, sino la vida del ave.

810.

París, lugar de la revelación revolucionaria, es la Jerusalem humana.

811.

La gran poesía, es el espectro solar de la raza humana.

812.

El progreso marcha algunas veces á ciegas.

813.

El artista y el poeta no gustan de pasar sin discusión: ser discutido es atravesar una prueba; agotar en vida la contradicción, es útil. La rebaja que no hayáis sufrido en vida, la sufriréis más tarde.

814.

Después de la muerte, los indiscutibles mueren, y los discutidos crecen.

815.

La posteridad quiere siempre poner su mano de obra en toda gloria.

816.

Más fácilmente impediréis la invasión de la langosta, que la de las modas, la de las costumbres, la del lenguaje, la de las ironías, la de los entusiasmos: esto entra por todas partes y opera irresistiblemente.

817.

El presente, por oscuro que parezca, por altanero que sea, está atacado de esta enfermedad incurable: el porvenir.

818.

Una reacción se parece á una decadencia: la decadencia es incurable; la reacción no es más que momentánea.

819.

El reflujo de los principios es tan eterno, tan absoluto y tan cierto, como el reflujo del Océano.

820.

Después de la revolución francesa, ninguna granjería del pueblo es posible.

821.

Las leyes son la prolongación de las costumbres.

822.

En todas partes se forjan armas: París es una fragua de ideas.

823.

Las ciudades son Biblias de piedra.

824.

Una encrucijada de senderos con su poste indicador, esclarece una selva; una confluencia de ríos, aconseja la colonización; una conjunción de planetas, da luz á la astronomía.

825.

Todo producto ha empezado por ser una quimera. ¡Véis ese grano de trigo? Pues para los comedores de bellota, ha sido un absurdo.

826.

El que sueña es el precursor del que piensa.

827.

La primer fase de lo posible, es ser imposible.

828.

Las puertas no se han abierto nunca demasiado en la demostración del progreso.

829.

No existen demasiados cuando se enumeran

las tranquilizadoras evidencias á la extremidad de las cuales está la concordia. La unidad se forma, pues unión. El hombre Uno es el hombre Hermano; es el hombre Igual; es el hombre Libre.

830.

Los reyes se empeñan en organizarse militarmente: démonos el placer de repetirles hasta la saciedad, que el porvenir no es el odio, sino la unión; no es el ruido de los cañones, sino la marcha de las locomotoras.

831.

Los enormes proyectiles de acero á mil francos cada uno, que lanzan los cañones titánicos fabricados en Prusia por el gigantesco martillo de Krupp, que pesa cien mil libras y cuesta tres millones, son tan ineficaces contra el progreso, como las pompas de jabón lanzadas á través de un canuto de caña por la boca de un niño.

832.

La madre, en el momento de la separación, se convierte en diosa.

833.

Cuando la moralidad pública se eclipsa en el orden social, surgen sombras tenebrosas.

834.

El hongo venenoso nace al pié de la encina, pero no es la encina.

835.

Los montes tienen la frente coronada por el alba; los reyes por la noche. Dios no ha creado los reyes.

836.

No hay bajo el gran cielo impenetrable y dulce, más que una púrpura, el amor; más que un trono, la virtud.

837.

La aurora y la oscura noche son, en presencia del hombre, dos combatientes próximos á destrozarse.

838.

El sacerdote es un piloto que debe habituarse á la luz para que su alma sea blanca.

839.

Todo debe crecer en el día; el hombre, la flor, la rama, el pensamiento.

840.

Para los que no tienen nada, caminar entre las profundidades de la humanidad, crear corazones, acrecentar la fé, ir sembrando almas delante de sí, es apoderarse del mundo.

841.

Las mujeres caen en la prostitución porque

es fuerza ceder, rendirse y vivir, en fin, el rico entre el vicio, y el pobre entre el hambre.

842.

El púlpito, trocado en trono, es impúdico: pobre y desnudo Jesús, reina; el sacerdote, abdica.

843.

Jamás el reinado del sacerdote aparece sin una trasparencia de esclavitud.

844.

Cuanto más sencillo es el Pontifice, más sublime es el Templo.

845.

El rico puede ser sabio, bueno, justo; pero el que tiene los pies desnudos, es el que anda más cerca de Dios.

846.

La desgracia tiene de tierno y de supremo, que se ama tanto más cuanto más se sufre.

847.

La desgracia es la oscura promesa del cielo.

848.

No haber socorrido ninguna miseria, esa es la pobreza.

849.

Lo que la mujer da al niño, es la aurora: tanta cantidad de dicha brota de su seno como de un sol.

850.

Todo necesita de todos: rico, ama al pobre, y tú, pobre, perdona al rico.

851.

El Paraíso de Dios, se haría aborrecible si hubiera que llegar á él pisando cadáveres.

852.

La libertad no tiene por ministro al asesino.

853.

El astro cuya aparición abre un abismo, es siniestro.

854.

El progreso no tiene nada de providencial si no puede subir al cielo sin atravesar el infierno.

855.

No hay sol que tenga la profundidad horrible del abismo.

856.

Por grande que sea un derecho, es menos grande que un crimen.

857.

Jamás, ni aun teniendo la justicia de su parte, puede nadie rendirla culto con el duelo y el espanto.

858.

Todo cuanto los escogidos hacen ó deshacen sobre la tierra, no vale tanto como la sonrisa ignorante y suprema del niño que mira, se asombra y nos ama.

859.

La curiosidad es una de las formas del valor juvenil.

860.

Los niños se tranquilizan con la misma facilidad que se espantan, sin que se sepa por qué; tal vez tienen movimientos interiores que les impulsan á una ú otra cosa.

861.

Un guijarro, detiene una rueda; una rama de árbol, desvía una avalancha.

862.

Estar en el mar es estar delante del enemigo.

863.

Un buque que hace una travesía, es un ejército que da una batalla.

864.

La tempestad se oculta, pero no se ausenta.

865.

Presentar á mal tiempo buena cara, es la máxima de los hombres de mar.

866.

Hay cosas de mal agüero cuando se está en alta mar: la mar es secreta, no sabe nunca lo que tiene, y hay que desconfiar de ella.

867.

El mar no dice nunca de una vez todo lo que quiere: hay de todo en aquel abismo, inclusa la astucia curialesca: podría casi decirse, que el mar tiene un procedimiento; adelanta y retrocede; propone y se desdice; preludia una borrasca y renuncia á ella; promete el abismo y no le presenta; amenaza en el Norte y da en el Sur.

868.

Hay casos en que huír es vencer.

869.

El mar es lo exterior; la patria, la casa, están en la tierra.

870.

Paris es el sitio en que late el corazón de los pueblos.

871.

La infancia tiene de inefable, que se la puede amar sin reserva con todo el amor del alma.

872.

El espíritu mama; la inteligencia es como el pecho de una nodriza: hay analogía entre la nodriza que da su leche, y el preceptor que da su pensamiento.

873.

Algunas veces, el preceptor es más padre que el padre, así como con frecuencia la nodriza es más madre que la madre.

874.

Modelar una estatua y darle vida, es grande; pero modelar una inteligencia y darle la verdad, es más grande todavía.

875.

Los leones temen á las hidras.

876.

Mientras las capas subterráneas están tranquilas, el hombre político puede marchar; pero bajo la capa más revolucionaria hay un sub-suelo, y los más osados se detienen perplejos, cuando sienten bajo sus pies el mismo movimiento que antes han producido ellos sobre sus cabezas.

877.

Saber distinguir el movimiento que viene de la codicia, del movimiento que viene de los principios; combatir el uno y secundar el otro, constituye el génio, y forma la virtud de los grandes revolucionarios.

878.

Todo lo que es grande inspira un horror sagrado.

879.

Es fácil admirar las medianías y las declinas; pero lo que es grandísimo, genio ó monte, asamblea ú obra maestra, visto de cerca, espanta.

880.

Los hombres mas crueles tienen sus instantes de melancolía.

881.

En revolución, nada mas terrible que la línea recta.

882.

Toda cima parece una exageración; el subir fatiga; el que sube se sofoca en los sitios escarpados; se escurre en las pendientes; se lastima en las asperezas que, sin embargo, son bellas; los torrentes espumosos, le anuncian los preci-

picios; las nubes, le ocultan las cimas; la ascensión, le aterroriza tanto como el peligro de la caída, y de aquí que la admiración sea mucho menor que el espanto: de aquí ese sentimiento extraño que puede llamarse la aversión de lo grande: se ven en efecto los abismos, pero no la sublimidad; se ve el monstruo, y no el prodigio. Así fué juzgada la Convención, mirada por los míopes, cuando había nacido para ser contemplada por las águilas.

883.

Toda idea necesita una envoltura visible; todo principio una habitación.

884.

Una iglesia es Dios entre cuatro paredes, y á todo dogma corresponde un templo.

885.

Cuando nació la Convención, el primer problema que hubo que resolver, fué prepararla alojamiento.

886.

Lo correcto es lo feroz; tal es en cierto modo la revolución.

887.

Las cubas del vino más generoso, tienen sus heces. Por debajo de la misma Llanura de la

Convención francesa, estaba el Pantano, estanque asqueroso en que se transparentaba el egoísmo, y en que tiritaban las esperanzas mudas de los temblones; nada más miserable: todos los oprobios y ninguna vergüenza; la cólera latente; la rebelión bajo la máscara de la servidumbre. Los pantanistas, cínicamente asustados, tenían todas las especies de valor que distinguen á la cobardía: preferían á la Gironda y votaban con la Montaña: el desenlace dependía de ellos, y se inclinaban al lado de la causa que ofrecía más elementos de triunfo: así entregaron la cabeza de Luis XVI á Vergniaud; la de Vergniaud á Dantón; la de Dantón á Robespierre; la de Robespierre á Tallieu: así anatematizaron á Marat vivo y divinizaron á Marat muerto: lo defendían todo hasta que llegaba el momento oportuno de derribarlo todo. Tenían el instinto de dar el golpe de gracia á todo lo que moría; el empuje decisivo de todo lo que vacilaba. Como se ponían al servicio de una causa bajo la condición indispensable de que fuese sólida, perder en grados de solidez, era á sus ojos hacerles traición. Eran el número, la fuerza, el miedo; de aquí su audacia para todas las ignominias; de aquí los sucesos del 31 de Mayo, del 11 germinal y del 9 thermidor: tragedias cuyo enredo fué obra de gigantes, y cuyo desenlace fué obra de enanos.

888.

Algunas veces, en las crisis finales de las sociedades envejecidas, ejecución significa exterminio.

889.

Las revoluciones tienen dos cuevas; una que se sube y otra que se baja: en ellas se hallan escalonadas todas las estaciones, desde la de los hielos hasta la de las flores: cada zona de estas pendientes, produce los hombres que convienen á su clima, desde los que viven al calor del sol, hasta los que viven en el incendio del rayo.

890.

Imputar la revolución á los hombres, es echar la culpa de las mareas á las olas.

891.

La revolución es una acción del Inexcrutable: llámesela acción buena ó mala, según se aspire al porvenir ó á lo pasado, pero déjesela á quien la ha hecho. Parece la obra común de los grandes acontecimientos y de los grandes hombres; pero en realidad es la resultante de los sucesos: éstos gastan y los hombres pagan; los sucesos dictan, y los hombres firman. Censurar ó elogiar á los hombres á causa del resultado, es casi como elogiar ó censurar los sumandos á causa de la suma total.

892.

Lo que debe pasar, pasa; lo que debe soplar, sopla; la serenidad eterna no se turba con esos aquilones: por cima de las revoluciones quedan la verdad y la justicia, como el cielo estrellado por cima de las tempestades.

893.

Ciertas naturalezas aladas, feroces y tranquilas, han sido creadas para los grandes vientos.

894.

Hay almas de tempestad hechas para las tempestades.

895.

La Vendée es la rebelión clerical; rebelión que tuvo por auxiliar las selvas: las tinieblas se auxilian mutuamente.

896.

A ciertas horas, la sociedad humana tiene sus enigmas que, para los ilustrados, se resuelven en luz y para los ignorantes en oscuridad, en violencia y en barbarie.

897.

La Bretaña se sublevó hallándose oprimida por aquella libertad que se le daba á la fuerza: error habitual de los esclavos.

898.

La educación que proporcionan las alturas, no es la misma que la que dan los barrancos.

899.

La configuración del suelo aconseja al hom

BIBLIOTECA DE LA UNIVERSIDAD DE BILBAO
"ALFONSO X el Sabio"
JESUS MONTANES, MARCO

bre muchos actos, y es más cómplice en ellos de lo que se cree.

900.

En presencia de ciertos paisajes feroces, se inclina uno á disculpar al hombre y á culpar á la creación: el desierto es á veces mal sano para la conciencia; sobre todo, si está poco ilustrada.

901.

La conciencia puede ser gigante, y entonces forma á Sócrates y á Jesús; puede ser enana, y entonces nacen Atreo y Júdas.

902.

La conciencia pequeña se hace en breve reptil: es fatal para ella la frecuentación de los altos árboles que arrojan una sombra crepuscular; de las zarzas; de los espinos y de los pantanos entre las matas, porque allí está sometida á la misteriosa filtración de los malos consejos.

903.

Las ilusiones de óptica; los espejismos no explicados; el azoramiento causado por la hora ó el lugar, sumergen al hombre en una especie de pavor semi-religioso, semi-bestial, que engendra, en tiempos ordinarios, la superstición, y en épocas de violencia, la brutalidad.

904.

Las alucinaciones llevan la antorcha que ilumina la senda del asesinato.

905.

El faccioso está poseído de una especie de vértigo.

906.

La prodigiosa naturaleza tiene un doble sentido que deslumbra á los grandes talentos, y ciega á las almas ignorantes.

907.

Cuando el hombre es ignorante y el desierto á propósito para visiones, á la oscuridad del aislamiento se agrega la oscuridad de la inteligencia, y de aquí que se abran abismos en el hombre.

908.

Ciertas rocas; ciertos barrancos; ciertos matorrales; ciertos claros de la selva, y la noche al través de los árboles, impulsan al hombre á cometer actos de locura y atrocidad: casi podría decirse que hay sitios facinerosos.

909.

El odio de las ideas parciales á las ideas generales, es lo que constituye la lucha misma del progreso.

910.

Los héroes viejos tienen más frialdad que los jóvenes porque están lejos de la aurora, y más audacia porque están cerca de la muerte.

911.

Todas las dichas, aun las más terribles, son patrimonio de la juventud: la victoria es algo muchacha.

912.

La guerra de partidos no concluye con el adversario, ó concluye mal: comienza por atacar á una república, y acaba por desbalijar una diligencia.

913.

Nada más trágico que el azoramiento de la multitud bajo una lluvia de balas.

914.

El pánico aumenta desmesuradamente las proporciones de las cosas: en él, un pistoletazo produce más ruido que un cañón; todo clamor es fantasma, y se toma por el rugido de un león lo que es ladrido de un perro.

915.

En el paisano prende el temor tan fácilmente como se prende el fuego en una choza; y así

como es fácil que el fuego de unas pajas se convierta en incendio, así lo es que el pánico en los paisanos se convierta en derrota.

916.

Una buena acción puede resultar una acción mala: quien salva al lobo, causa la muerte de las ovejas, y el que cura las alas al buitre, es responsable del mal que causan sus garras.

917.

El silencio ofrece una especie de abrigo á las almas sencillas que han sido sumergidas en la profundidad siniestra del dolor.

918.

Cuando la desesperación llega á cierto grado, es ininteligible para el desesperado.

919.

La maternidad no admite excusas; no se discute con ella.

920.

Lo que hace que una madre sea sublime, es tener algo de irracional; el instinto materno es divinamente animal.

921.

La madre no es mujer, es hembra; los hijos

son sus cachorros; de aquí que haya algo en la madre de superior á la razón.

922.

La madre tiene un delicado instinto: la inmensa y tenebrosa voluntad de la creación, reside en ella é impulsa sus acciones: ceguedad llena de perspicacia.

923.

Una idea fija termina en locura ó heroísmo.

924.

La ruina es al edificio lo que la fantasma es al hombre.

925.

Una biblioteca y un granero se parecen en que los libros y la paja son combustibles, y para un sitiador que utiliza el incendio, quemar á Homero ó quemar un haz de heno, viene á ser lo mismo con tal que ardan.

926.

En la política hay el arma de la traición, como en la panoplia hay el puñal.

927.

Los hombres crueles son desgraciados; los que ven sus actos, les condenan: tal vez el que

viese su conciencia, les absolvería; porque en efecto, un Licurgo no explicado, parece un Tiberio.

928.

El despertar de los niños, es como el abrirse de las flores: parece que se exhala un perfume de aquellas frescas almas.

929.

El cántico más sublime que puede oírse sobre la tierra, es el balbuceo del alma humana en los labios del niño.

930.

El murmullo del niño es más y es menos que la palabra: no son notas y es un cántico; no son sílabas y es un lenguaje: ha principiado en el cielo y no tendrá fin en la tierra: existe antes del nacimiento y sigue; le es una simple continuación: se compone de lo que el niño decía cuando era ángel, y de lo que dirá cuando sea hombre. La cuna tiene un Ayer, así como el sepulcro tiene un Mañana: el Ayer y el Mañana amalgaman en ese gorgojo oscuro su respectivo secreto, y nada prueba tanto la existencia de Dios, la eternidad, la responsabilidad, el dualismo del destino, como esa sombra formidable en esa alma color de rosa.

931.

Cualquiera que sea el techo ó la bóveda que

tenga un niño sobre su cabeza, lo que se refleja en sus ojos es el cielo.

932.

Una abeja es lo más parecido á un alma; va de flor en flor como un alma de astro en astro, y recibe la miel como el alma la luz.

933.

Una abeja es como una ama de casa; riñe cantando.

934.

Los séres no se presentan á la imaginación de los niños sino confundidos con los fantasmas.

935.

La primera página arrancada de un libro, es como la primera sangre vertida; decide generalmente la destrucción y la carnicería.

936.

La victoria tiene también sus momentos de miedo.

937.

Una mujer indigente, es más desgraciada que un mendigo, porque es instrumento de delito.

938.

Hay en la desesperación de la mujer, un fondo de debilidad, que por su mismo exceso es terrible: créese ver un sér suspendido de un cabello del destino.

939.

Los grandes dolores son una dilatación gigantesca del alma.

940.

El fuego es la suma prodigalidad: los focos de brasas formados por el incendio, son como cofrecitos de joyas que se esparcen al viento: por algo el carbón es idéntico al diamante.

941.

El que se admira fácilmente, se espanta con dificultad.

942.

La ignorancia lleva consigo la intrepidez, y los niños tienen tan poco derecho al infierno, que si le vieran, le admirarian.

943.

Detrás de la nube que nos envía su sombra, está la estrella que nos envía su luz: no podemos evitar ni la luz ni la sombra.

944.

Los que no han vivido, no han hecho ningún mal; son la justicia, la verdad, el candor; y en los niños pequeños están compendiados todos los ángeles del cielo.

945.

La Revolución es el advenimiento de los pueblos; y en el fondo, el pueblo es el Hombre.

946.

Un edificio, es un dogma: una máquina, es una idea.

947.

Las preocupaciones son ligaduras.

948.

La idea es también un alimento; pensar es comer.

949.

Si Dios hubiera querido que el hombre retrocediese, le habría puesto un ojo en la nuca.

950.

Miramos siempre á Oriente: á lo que se abre; á lo que nace.

951.

El que cae estimula al que sube.

952.

El chasquido del árbol viejo, es un llamamiento al árbol nuevo.

953.

Cada siglo ejecuta su tarea, hoy cívica, mañana humana; hoy agitando la cuestión del derecho, mañana la del salario, aunque salario y derecho son una misma cosa. El hombre vive para ser pagado. Dios, al dar la vida, contrae una deuda. El derecho, es el salario innato; el salario, es el derecho adquirido.

954.

Una tempestad sabe siempre lo que hace.

955.

Para una encina que destruye el rayo, ¡cuántos bosques sanificados!

956.

Ante el horror del miasma, comprendo el furor del huracán.

957.

Mas valdría un infierno inteligente, que un Paraíso brutal.

958.

Añadir es aumentar; aumentar es nacer y engrandecerse.

959.

La sociedad es la naturaleza sublimada.

960.

Quiero la libertad ante el espíritu; la igualdad ante el corazón; la fraternidad ante el alma.

961.

No más yugos: el hombre ha sido creado, no para arrastrar cadenas, sino para desplegar alas.

962.

¡Reyes! La guerra no es digna de la epopeya cuando se vale del espionaje y de la traición, y si encubre el robo con una escarapela y el fraude con un plumero.

963.

El amor es mi evangelio, y la unión mi biblia.

964.

Sólo la vergüenza puede empañar la gloria de un pueblo.

965.

A cada paso que da una criatura, deja tras de sí varios pequeños fantasmas de ella misma.

966.

La vista rigurosamente inclinada, es acto propio de la derrota; libres, éramos apóstoles; esclavos, somos profetas.

967.

La suma de todos los combatientes que consume el progreso, sorprende al sepulcro y hace soñar á la muerte.

968.

Así como la emigrante golondrina se engolfa más y más en el azul del firmamento, el hombre penetra más feliz en la mansión de un deber más grande: vése lo útil con el justo paralelo, teniéndose la sombra en menos y en más las alas: no se muere para dormir, sino para practicar desde mayor altura, lo que se practica aquí abajo en nuestra humilde esfera: muérese para practicarlo mejor, y para practicarlo bien.

969.

La muerte es un paso donde todo cambia para engrandecerse: el que en la tierra fué atleta, es arcángel en el abismo: en la tierra hay límites, hay expulsiones; allá arriba crecemos sin

molestar al infinito; el alma puede ensancharse á su gusto, y al perder el cuerpo se recobra el aspecto verdadero.

970.

No conozco dos justicias, así como tampoco conozco dos soles.

971.

Nada de cólera, pues sin dulzura no puede haber justicia.

972.

Ciertos problemas constituyen frutas de oro envueltas en cenizas; el fondo de uno, es Todo, y el fondo de otro, Nada; si se busca con demasiado ahínco el bien, es fácil dar con el mal.

973.

A veces el derecho, truécase en vino embriagador.

974.

Odio la lid de ferocidad: tengo la mala costumbre de arrojar en la misma cloaca al buscón que anda sin zapatos, ó al que va en carretela, sea príncipe ó granuja.

975.

Mi desprecio es igual para la ruindad á quien

se tutea, ó para la que se titula alteza; y si es preciso elegir, creo que todavía prefiero el crimen cubierto de fango, al que se muestra lleno de bordados.

976.

Excuso al ignorante, no teniendo reparo en decir, que la miseria explica un acceso de delirio; que no hay que empujar á los hombres á la desesperación; que si algún dictador comete una ruin maldad, el hombre del pueblo es tan responsable de ello como puede serlo de una ráfaga de viento el grano de arena.

977.

El destierro es la gota de agua que cae, horadando con lentitud y castigando cobardemente, un corazón que el deber volvió de granito.

978.

El libro se encuentra á grande altura y luce; su resplandor suprime el cadalso, la guerra, el hambre: habla, y al momento desaparecen el esclavo y el paria.

979.

El hombre, primero alcanza la ciencia, y después la libertad.

980.

Lo que es crimen para el hombre, para el

espíritu constituye el problema. Basta el hambre ó algún consejo tenebroso de un bandido amado y cuyas órdenes se cumplen, para desnaturalizar á un sér oscuro. El negro plano inclinado llamado aventura; la pendiente de los instintos salvajes; el viento fatal de la adversidad depravándose, profundamente encolerizado; el bosque sombrío que siempre revela la guerra civil en el fondo de toda gran ciudad; el decirse, «los otros poseenlo todo y yo ¿qué tengo? Soñar, vivir harapiento y pasar hambre.» Hé aquí el origen de todos los males.

981.

Para llegar la desesperación al alma, no hay nada tan á propósito como la carencia de pan.

982.

Hagamos que los pobres se aficionen á la vida; de lo contrario, no es posible el equilibrio.

983.

La más alta gloria, es una sucesión de afrentas.

984.

El siglo futuro brama y se hincha dentro de ásperos cubos, así como la lava espumea en la boca de los volcanes.

985.

Ante el género humano, no existe un solo

hombre de genio que no haya sido castigado por tenerlo; ni ninguno que no se haya visto clavado por una calumnia.

986.

El águila permite volar al aguilucho, al par que es justo que el arbusto no se vea ahogado por el roble.

987.

La historia es una región de tropiezos y de victorias, donde más de uno se arrastra; donde más de uno naufraga.

988.

El cielo posee la felicidad, y la tierra la esperanza; nada más: pero la esperanza creciente, los pesares que se borran y nuestros ojos abiertos, esto es el progreso.

989.

Sólo explorando los comienzos de una vida, es como se puede estudiar la formación de un carácter.

990.

Quando se quiere conocer á fondo á los hombres que difunden la luz, no es menos necesario ilustrarse acerca de sus caracteres que de sus genios. El genio es la antorcha que ilumina el exterior; el carácter es la lámpara que alumbrá el interior.

991.

Dios encierra algunas veces las ideas en ciertos hechos y en ciertos hombres, como se encierran en vasos los perfumes: cuando el vaso cae, la idea se extiende.

992.

La tradición, la unidad y la expansión; en otros términos: la estabilidad, el poder y la libertad, son la civilización misma; la raíz, el tronco y el follaje, forman el árbol.

993.

El pensamiento no es más que un soplo; pero ese soplo remueve el mundo.

994.

La elevación de sentimientos está en razón directa de la profundidad de inteligencia.

995.

El corazón y el espíritu, son los dos platillos de una balanza.

996.

Sumid el espíritu en el estudio, y elevaréis el corazón á los cielos.

997.

La dulzura es una claridad del alma, que se esparce sobre las acciones de la vida.

998.

El pensamiento es un poder, y el talento una libertad.

999.

¡Feliz el hijo de quien se puede decir: consoló á su padre! ¡Feliz el poeta del que pueda decirse: consoló á su patria!

1000.

Para fecundar el surco donde el porvenir de los pueblos libres germina, no es necesario verter sangre: basta con difundir ideas.

1001.

La pena de muerte es el signo peculiar y eterno de la barbarie.

1002.

La vida política no se decreta.

1003.

La miseria es una enfermedad del cuerpo social, como la lepra es una enfermedad del cuerpo humano: la miseria puede desaparecer como desapareció la lepra.

1004.

La anarquía es la que abre los abismos; pero la miseria los ahonda.

1005.

A la sombra de un mal nombre, no puede haber más que cosas malas.

1006.

Instruir es construir.

1007.

El partido clerical es un estado viejo que tiene Estados de servicio.

1008.

Toda ley penal tiene de menos en poder, lo que tiene de más en severidad.

1009.

Lo que conviene á un gran pueblo soberano de sí mismo, á un gran pueblo inteligente, no es el apelar á las armas: es apelar á las ideas.

1010.

La fraternidad, antes de ser el pensamiento del pueblo, era el pensamiento de Dios.

1011.

La espada de la penalidad política, no pertenece á la justicia; pertenece al azar: pasa á manos del vencedor con la fortuna: forma parte de ese repugnante botín revolucionario que

todo golpe de Estado afortunado, que todo motín triunfante, encuentra en la calle y recoge al siguiente día de la victoria; y tiene de fatal esa terrible espada, que todos los partidos, cada cual á su vez, están destinados á empuñarla en sus manos y á sentirla sobre sus cabezas.

1012.

Cuando los hombres ponen la injusticia en una ley, Dios pone en ella la justicia, y hiere con la misma ley á aquellos que la han hecho.

1013.

El odio gasta las fuerzas, y de todos los modos de gastar fuerzas, es el más malo.

1014.

No hay dos justicias y dos verdades: no hay más justicia que una; la que resulta de la conciencia; ni más que una verdad; la que viene de Dios.

1015.

Antes levantaréis el escollo del fondo del mar, que el derecho del corazón del pueblo.

1016.

La soberanía del pueblo es la nación en su estado abstracto; es el alma del país: se manifiesta bajo dos formas; con una mano escribe,

y esta es la libertad de imprenta; con la otra vota, y ese es el sufragio universal.

1017.

La libertad mutilada es la soberanía paralizada; la soberanía del pueblo no existe, si no puede hablar y si no puede obrar.

1018.

Poner trabas al sufragio universal, es quitarle la acción; poner trabas á la libertad de imprenta, es quitarle la palabra.

1019.

La imprenta libre es á la vez el síntoma más evidente y el elemento más seguro de la paz pública.

1020.

Los grandes hombres hacen su propio pedestal: el porvenir se encarga de la estatua.

1021.

Más vale la mordedura de un tigre, que el abrazo de un espectro.

1022.

La tumba no sirve de nada á quien no ha muerto, y la idea es inmortal.

1023.

Un pueblo no es carne; un pueblo es un pensamiento. ¿Qué es la Polonia? Es la independencia. ¿Qué es la Alemania? Es la virtud. ¿Qué es la Hungría? Es el heroísmo. ¿Qué es la Italia? Es la gloria. ¿Qué es la Francia? Es la libertad. El día en que la independencia, la virtud, el heroísmo, la gloria y la libertad mueran, ese día, sólo ese día, habrán muerto Polonia, Alemania, Hungría, Italia y Francia: ese día habrá desaparecido el alma del mundo, y el alma del mundo es Dios.

1024.

La justicia y la iniquidad, se dan la mano en las tinieblas.

1025.

La guerra es un enterrador en grande escala, que se hace pagar caro.

1026.

El Progreso es el paso de Dios mismo.

1027.

La humanidad no conoce el suicidio, y Dios no conoce la abdicación. No; los pueblos no continuarán indefinidamente entre tinieblas ignorando la hora que es en la ciencia, la hora que es en el arte, la hora que es en el espíritu humano, con la vista estúpidamente fija sobre

el despotismo, ese siniestro cuadrante de sombra, en el que la doble aguja, cetro y espada, siempre inmóvil, señala eternamente la media noche.

1028.

El hombre se esfuerza, inventa, crea, siembra, cosecha, destruye y edifica; piensa, lucha y contempla: la mujer ama, y con su amor hace la fuerza del hombre.

1029.

La mujer encierra el problema social y el misterio humano: parece la gran debilidad y es la gran fuerza.

1030.

El hombre sobre el cual se apoya un pueblo, tiene necesidad de apoyarse sobre una mujer; y el día en que nos falta ella, nos falta todo: somos nosotros los muertos; ella es la que vive, pues su recuerdo se apodera de nosotros, y cuando estamos delante de su sepulcro, nos parece que vemos nuestra alma descender y la suya elevarse.

1031.

Lo que del sol nace, es la luz; y lo que sale de la tumba, es la paz: paz y luz, es la vida.

1032.

Todo crimen tiene como punto de apoyo otros crímenes.

1033.

Es propio de los grandes hombres, elevarse á la talla de las grandes cosas.

1034.

Cuando un rey está condenado á muerte, la Providencia le venda los ojos.

1035.

Aunque fije el águila sus ojos en la tierra, no se borra por eso su mirada sublime, cuyo alcance, la lleva á abarcar el sol.

1036.

El odio y la venganza quedan desarmados ante la losa de un sepulcro.

1037.

Muchas veces el amor conviértese en virtud al asemejarse á la locura.

1038.

No basta la religión para aquel á quien atormenta la conciencia y que no quiere arrepentirse; empero, por más que dé crédito á impotentes expiaciones, la memoria del mal que ha causado vive sin cesar en él, junto á la idea del mal que va á hacer, pues siempre acude á nuestra mente lo que se ha meditado largo tiempo; y el crimen, cuando ha sido un deseo ó

una esperanza, se convierte del mismo modo en un recuerdo.

1039.

Los espíritus tímidos son los únicos que capitulan con una concepción fuerte, y retroceden á la vista del camino que se trazaron.

1040.

Cuando la moral pública se eclipsa, el orden social se cubre de una sombra que aterra: todas las garantías desaparecen; todos los puntos de apoyo se hunden.

1041.

A ciertas horas, en ciertos sitios, bajo ciertas sombras, dormirse es morir.

1042.

Jamás se encuentran en su puesto el derecho y el crimen.

1043.

Hay ideas tristes en las cuales es necesario tener valor para insistir: hay cloacas de ignominia que es preciso sondear por más que cueste.

1044.

La inteligencia no se abre sinó á la luz como las flores.

1045.

La obediencia pasiva, es la bayoneta puesta eternamente sobre el corazón de la ley.

1046.

Cuando Dios quiere destruir una cosa, encomienda esta operación á la cosa misma.

1047.

Todas las instituciones malas de este mundo, terminan con el suicidio. Cuando han pesado por mucho tiempo sobre los hombres, la Providencia, como hace el sultán con sus visires, les envía con un mudo el cordón, y ellos se ahorcan.

1048.

El desprecio no disminuye en nada la indignación: la historia se ríe, pero riéndose, lanza sus dardos y aniquila.

1049.

Los grandes pensadores se complacen en tender el látigo sobre los grandes déspotas, y aun á veces exageran un poco su estatura para hacerlos dignos de su cólera.

1050.

Nunca hay más patria en el corazón, que cuando se padece el tormento del destierro.

1051.

El escribir forja cerrojos.

1052.

Sustituir la mofa por el examen es cómodo, pero no científico, y es deber estricto de la ciencia, sondear todos los fenómenos.

1053.

La ciencia es el haz de los hechos.

1054.

La misión de la ciencia es estudiarlo y sondearlo todo.

1055.

Eludir un fenómeno, rehusarle el tributo de atención á que tiene derecho, apartarlo, ponerlo en la calle, volverle la espalda desdeñosamente, es declarar en quiebra la verdad; es dejar protestar la firma de la ciencia.

1056.

La obra de los genios es lo sobrehumano surgiendo del hombre.

1057.

El sentimiento del amor es necesario en la vida.

1058.

El amor no satisfecho, se trasforma al fin de la vida, en un siniestro desbordamiento de quimeras.

1059.

La mujer ama al hombre: si no fuera por esto, la poesía humana sería la poesía de los espectros.

1060.

Los seres que se niegan á cumplir la ley de la germinación universal, llegan á ser víctimas de inspiraciones monstruosas.

1061.

El rayo de luz es más potente que el rayo de la tempestad.

1062.

El progreso se realiza por medio de una serie de deslumbramientos.

1063.

Quando el apetito corrompe la inteligencia, el imperio de los sentidos sustituye al de la voluntad.

1064.

El principio de la orgía tiene algo de noble:

no es lo mismo alegrarse que emborracharse; entonces la orgía degenera en licenciosa bacanal.

1065.

El sentido común no es la perspicacia ni la razón, pues participa de ambas, con cierta mezcla de egoísmo.

1066.

La Tierra contempla y recorre los cielos conociéndolos bajo sus dos aspectos; oscuridad y luz, duda y esperanza.

1067.

La vida se agita en medio de la muerte.

1068.

Toda la vida es un secreto; una especie de paréntesis enigmático entre el nacimiento y la agonía; entre los ojos que se abren y los ojos que se cierran.

1069.

Los genios se reproducen y surgen en todas las crisis decisivas de la humanidad, resumiendo los aspectos y completando las revoluciones.

1070.

Los genios constituyen una dinastía; la úni-

ca que existe sobre la tierra; ciñen sus frentes con todas las coronas, sin excluir la de espinas.

1071.

La música es el vapor del arte; es á la poesía lo que la visión es al pensamiento; lo que el fluido es al líquido; lo que el Océano de las nubes es al Océano de las olas; bajo otro aspecto, es lo indefinido del infinito. El mismo aliento la mueve en todas direcciones, llenándola de confusión, de luz y de inefable rumor, y saturándola de electricidad, estalla en descargas de truenos.

1072.

Cantar tiene cierta semejanza con vivir libremente, porque la música expresa lo que no se puede decir y lo que no se puede ocultar.

1073.

Del mar salen las nubes que derraman la lluvia que fecundiza la tierra; de igual manera, de Alemania salen las ideas que, mediante la música, penetran en las almas.

1074.

El libro es más grande que el espectáculo del mundo, porque al hecho añade la idea. Si hay algo más grande que Dios visto en el Sol, es Dios visto en Homero.

1075.

Nada destruye tanto al sacerdote como amar a una mujer.

1076.

Lo que es preciso en circunstancias supremas para apoderarse de las masas y gobernarlas, son las excepciones por el genio; no las excepciones por la opinión.

1077.

Un golpe de Estado que triunfa, no tiene escrúpulos: este género de victoria, se lo permite todo.

1078.

Ordinariamente los crímenes de Estado hieren a las grandes cabezas, y se contentan con este destrozo; ruedan como grandes peñas y aplastan las grandes resistencias: las víctimas ilustres les bastan.

1079.

Se coge un imperio, pero no se coge una conciencia.

1080.

El destino no se apresura jamás, pero llega siempre; cuando la hora es llegada, se presenta.

1081.

La inocencia tiene su corona en sí misma, y

para nada le vale el ser alteza: tan angusta es con andrajos, como con flores de lis.

1082.

La primera prueba de caridad en el clérigo, en el obispo principalmente, es la pobreza.

1083.

Todo solideo puede soñar con la tiara.

1084.

El clérigo es en nuestros días el único hombre que puede regularmente convertirse en rey; y ¡qué rey! El rey supremo.

1085.

La muerte es la entrada en la gran luz.

1086.

Las violencias del destino tienen de particular, que por perfectos y frios que seamos, ellas nos sacan del fondo de las entrañas de la naturaleza humana, y la obligan a mostrarse al exterior.

1087.

Dios sabe donde encontrar las almas.

1088.

Hay momentos en las batallas, en que el

alma endurece al hombre hasta convertir al soldado en estatua, y en que toda su carne se vuelve granito.

1089.

Un ejército que se desbanda, es como un desierto que inunda: todo cede, se quiebra, estalla, flota, rueda, cae, choca, empuja, se precipita: dispersión inaudita.

1090.

Lo peor de las peleas es la derrota: los amigos se matan entre sí por huir; los batallones y escuadrones se chocan y dispersan unos contra otros: enorme espuma de la batalla.

1091.

¿Queréis explicaros lo que es la Revolución? Llamadla Providencia. Y si queréis explicaros lo que es el Progreso, llamadle Mañana.

1092.

La alborada que sigue á una batalla, ilumina siempre á cadáveres desnudos.

1093.

Un ejército es una obra maestra de combinación; obra extraña en que la fuerza resulta de una suma enorme de impotencia; así se explica la guerra hecha por la humanidad contra la humanidad, á pesar de la humanidad.

1094.

No es bueno quedarse dormido á la sombra de un manzanillo, ni á la sombra de un ejército.

1095.

Si puede inventarse algo más horrible que el infierno en que se sufre, es un infierno en que uno se fastidiara.

1096.

Nada es tan risueño como el reflejo-vivificante de la dicha en un desván.

1097.

En los actos de adhesión ó de deber, se encuentran frecuentemente interrogaciones que parecen dirigidas á la muerte.

1098.

Las pequeñas conciencias, guiñan el ojo; las grandes, echan relámpagos.

1099.

La entrada en ciertos parajes deslumbra; pero llena de terror la salida.

1100.

Toda la naturaleza que tenemos delante de nosotros, es comedora y comida.

1101.

Todos los seres entran unos en otros: podredumbre es nutrición. ¡Limpieza espantosa del globo! El hombre, carnicero, es también un enterrador.

1102.

Nuestra vida está formada de muerte; tal es la ley aterradora: nosotros somos sepulcros.

1103.

Formar una conjetura, es para el pensamiento una ocupación sana; el raciocinio se despierta, y se invoca la lógica.

1104.

En un instante dado, toda barricada que resiste, se convierte inevitablemente en la balsa de los naufragos de la Medusa.

1105.

El derecho común no es más que la protección de todos, irradiando sobre el derecho de cada uno; esta protección, se llama Fraternidad.

1106.

El cañón, ese déspota, no puede todo lo que quiere; la fuerza es una gran debilidad. Una bala de cañón no anda más que seiscientas le-

guas por hora, y la luz recorre setenta mil en un segundo. Tal es la superioridad de Jesucristo sobre Napoleón.

1107.

Del peligro nace el orden.

1108.

La juventud es la sonrisa del porvenir ante un desconocido que es el porvenir: nada para ella más natural que la dicha: parece que su respiración está formada de esperanza.

1109.

La mujer, todavía capullo, es sagrada.

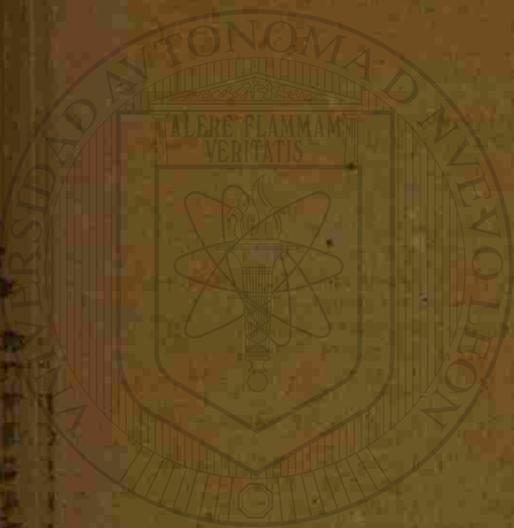
1110.

Un cuento oriental dice, que Dios había hecho blanca la rosa; pero que habiéndola mirado Adán en el momento de entreabrirse, tuvo vergüenza y se puso rosada. Nosotros somos de los que quedan suspensos delante de las jovencitas y de las flores, por considerarlas dignas de veneración.

1111.

Todas las pasiones, excepto las del corazón, se disipan meditando.

FIN.

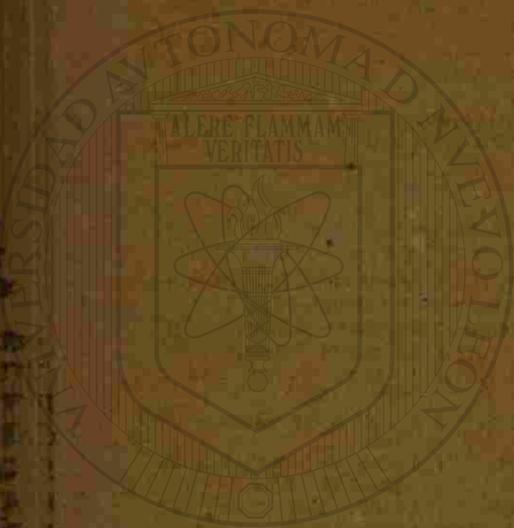


UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECA Y DOCUMENTACIÓN

ÍNDICE DE MATERIAS POR ORDEN ALFABÉTICO.

A

- Abandono, 197.
Abatimiento, 689.
Abdicación del sacerdote, 842.
Abdicar para reinar, 123.
Abeja, 333.
Abertura de un cráter, 642.
Abertura de lo posible, 609.
Abertura inmensa, 15.
Abismo de abajo, 681.
Abismo de la vida, 253.
Abismo de todo en la idea, 593.
Abismo lúgubre, 784.
Abismo que se ilumina, 432.
Abismos, 248 y 681.
Abismos abiertos, 452.
Abismos de los pensamientos, 181.
Abismos en el hombre, 907.
Abismos y sublimidad, 882.
Abnegación y grandeza, 61.
Abnegación suprema, 122.
Abofetear, 267.
Aborrecer delante de quien se miente, 640.
Abrazarse á la razón, 367.
Abrazo al Universo, 289.
Abrazo de un espectro, 1.021.
Abrigo á las almas sencillas, 917.
Abuelo de todos los metales, 708.
Abuelos, 206.
Abusos, 312.
Acceso de delirio, 976.
Acceso del furor de la verdad, 536.
Acción buena y acción mala, 916.
Acción del Inescrutable, 891.
Acción divina, 30.
Acción y contemplación, 119.
Acciones de la vida, 997.
Aceptación de la muerte, 86.
Aceptación del inferno, 124.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECA Y DOCUMENTACIÓN

ÍNDICE DE MATERIAS POR ORDEN ALFABÉTICO.

A

- Abandono, 197.
Abatimiento, 689.
Abdicación del sacerdote, 842.
Abdicar para reinar, 123.
Abeja, 333.
Abertura de un cráter, 642.
Abertura de lo posible, 609.
Abertura inmensa, 15.
Abismo de abajo, 681.
Abismo de la vida, 253.
Abismo de todo en la idea, 593.
Abismo lúgubre, 784.
Abismo que se ilumina, 432.
Abismos, 248 y 681.
Abismos abiertos, 452.
Abismos de los pensamientos, 181.
Abismos en el hombre, 907.
Abismos y sublimidad, 882.
Abnegación y grandeza, 61.
Abnegación suprema, 122.
Abofetear, 267.
Aborrecer delante de quien se miente, 640.
Abrazarse á la razón, 367.
Abrazo al Universo, 289.
Abrazo de un espectro, 1.021.
Abrigo á las almas sencillas, 917.
Abuelo de todos los metales, 708.
Abuelos, 206.
Abusos, 312.
Acceso de delirio, 976.
Acceso del furor de la verdad, 536.
Acción buena y acción mala, 916.
Acción del Inescrutable, 891.
Acción divina, 30.
Acción y contemplación, 119.
Acciones de la vida, 997.
Aceptación de la muerte, 86.
Aceptación del inferno, 124.

- Aceptar la opresión, 76.
 Acertar en el blanco, 564.
 Acierto que prospera, 326.
 Acontecimientos, 696.
 Acontecimientos ininteligibles, 703.
 Acontecimientos reales, 97.
 Acrecentamientos de fuerza, 543.
 Acrecentar la fé, 840.
 Acreedor del poeta, 69.
 Acreedor y amo, 203.
 Acta de fé de las generaciones tenebrosas, 406.
 Activas lecciones de valor, 141.
 Actividad del espíritu, 70.
 Acto propio de la derrota, 965.
 Actos de adhesión ó de deber, 1.097.
 Actos de locura y atrocidad, 908.
 Aensador tenaz en la prosperidad, 319.
 Adherencia de los hombres, 21.
 Adhesión y deber, 1.097.
 Adivinación del hombre desesperado, 561.
 Admiración contemporánea, 329.
 Admiración fácil, 941.
 Admiración grandiosa, 879.
 Adoquines que mueve la insurrección, 537.
 Adoración á los nietos, 206.
 Adoración de la luz, 799.
 Adoración estúpida, 8.
 Adulación á los reyes y á los pueblos, 75.
 Advenimiento de los pueblos, 945.
 Adversidad, 980.
 Adversidad imprevista, 728.
 Advertencia á la ignorancia, 83.
 Afán de influencia, 148.
 Afán en divulgar acciones propias, 653.
 Afectar candidez y sonreír, 654.
 Afeminación, 583.
 Afición á la vida, 982.
 Afición de los pobres á la vida, 407.
 Afirmación del derecho, 371 y 460.
 Afirmación del Estado, 460.
 Afirmación de una monarquía, 461.
 Afirmación más que pan, 117.
 Aflicción, 689.
 Agitación de la vida, 1.067.
 Agitaciones, 551 y 553.
 Agonía de la desesperación, 559.
 Agonizar el pueblo en el cadalso, 772.
 Agotamiento de recursos, 474.
 Aguila, 423 y 1.035.
 Aguila y aguilucho, 986.
 Agujeros causados por gotas de agua, 331.
 Ahondar abismos, 1.004.
 Aire, 609.

- Aire del Paraíso, 507.
 Aire y claridad, 87.
 Aislamiento, 197.
 Alas y cadenas, 961.
 Alas y garras del buitre, 916.
 Alba, 567.
 Alborada después de una batalla, 1092.
 Alegrarse y emborracharse, 1064.
 Alegría de servir á la humanidad, 568.
 Alegría despiadada de un fanático, 366.
 Alegrias nuestras, 166.
 Alejandro y Diógenes, 18.
 Alemania, virtud, 1023.
 Aliento de Dios, 766.
 Aliento de la existencia, 565.
 Aliento del genio, 80.
 Alimentarse del pasado, 277.
 Alimento á las almas, 68.
 Alimento del enfermo, 214.
 Alimento como el trigo, 520.
 Alma, 204, 205, 359, 364, 371, 475, 476, 478, 483, 492, 498, 523, 532, 560, 592, 610, 675, 677, 739, 741, 775, 783, 909 y 1088.
 Alma ciega, 54.
 Alma del hombre, 300.
 Alma del mundo, 1023.
 Alma de los justos, 347.
 Alma del país, 1016.
 Alma de rodillas, 492.
 Alma desesperada y oscura, 475.
 Alma de un tirano miserable, 783.
 Alma dulce y joven, 741.
 Alma grande, 723.
 Alma hacia la aspiración, 208.
 Alma hallada y probada, 359.
 Alma humana, 806.
 Alma y corazón, 450.
 Alma llena de estrellas, 593.
 Alma que ama y padece, 476.
 Alma, realidad, semblante, máscara, 610.
 Alma triste, 739.
 Alma vigilada por la altivez, 204.
 Almas, 486, 736 y 1087.
 Almas color de rosa, 930.
 Almas de murciélago, 105.
 Almas de tempestad, 894.
 Almas ignorantes, 906.
 Almas más santas, 154.
 Almas perversas, 736 y 737.
 Almas tristes, 486 y 739.
 Alumbrar y resplandecer, 666.
 Alta mar, 866.
 Altivez, 200 y 204.
 Altura de los genios, 4.
 Alturas y barrancos, 898.
 Alucinaciones, 904.
 Amamantar la altivez, 200.
 Amante, 598.
 Amantes en lecho impúdico, 377.

Amar, 86 y 383.
 Amar á un sér, 491.
 Amar es grandeza, 62.
 Amar la belleza, 582.
 Amar y querer, 666.
 Amar y sufrir, 846.
 Amenaza continua, 700.
 Amo y acreedor, 293.
 Amor, 46, 208, 443, 444, 445, 446, 483, 487, 488, 491, 493, 495, 497, 498, 500, 501, 502, 503, 504, 505, 506, 507, 512, 525, 527, 597, 718, 740, 836, 1037, 1057, 1058 y 1059.
 Amor absoluto y amor á cierta altura, 526.
 Amor á la infancia, 871.
 Amor á los hijos y á los abuelos, 206.
 Amor de la mujer, 1028 y 1059.
 Amor del mártir, 379.
 Amor del niño, 858.
 Amor del sacerdote á una mujer, 1075.
 Amor es vida, si no es muerte, 527.
 Amor y aborrecimiento, 298.
 Amor y odio, 158, 292 y 414.
 Amor y secreto sublime, 446.
 Amor y virtud, 1037.
 Amor no satisfecho, 1058.
 Amor primero, 444.
 Amor silencioso como la tumba, 443.
 Amor verdadero, 443 y 740.

Anarquía, 1004.
 Anatema, 614.
 Anciano y niños, 417.
 Andar cerca de Dios, 845.
 Andar por el suelo, 423.
 Andrajos, 484.
 Anexo del triunfo, 164.
 Anforas de puro ornato, 60.
 Angeles y astros, 488.
 Animo y virtud, 668.
 Animoso, 668.
 Animos que no comen, 522.
 Anonadamiento, 689.
 Ansia de lectura, 1.
 Antigüedad en una raza, 461.
 Antiguo despotismo, 768.
 Antorcha, 282.
 Antorcha de las alucinaciones, 904.
 Antorcha de la vida, 16.
 Antorcha de todas las virtudes, 724.
 Antorcha y lámpara, 990.
 Antorcha que ilumina el exterior, 990.
 Antro de las ideas vergonzosas, 362.
 Antro propio de los tiranos, 783.
 Antros de vírgenes, 110.
 Antropofagia, 388.
 Años, 150 y 350.
 Apatía de los gobernados, 95.
 Apelación á las ideas y á las armas, 1009.
 Apertura de los abismos, 1004.
 Apetito, 1063.

Apetitos feroces, 434.
 Apoderarse de las masas y gobernarlas, 1076.
 Apoderarse del mundo, 840.
 Aposentos del cerebro, 184.
 Apóstoles y profetas, 966.
 Apoyo de un hombre sobre una mujer, 1030.
 Apoyo de un pueblo sobre un hombre, 1030.
 Aprender á leer, 511.
 Aprender y vivir, 47.
 A presencia del mal, 298.
 Aproximación de la tumba, 555.
 Aquellos que amamos, 185.
 Arbitrariedad, 758.
 Árbol, 704.
 Árbol de la humanidad, 774.
 Árbol viejo y árbol nuevo, 953.
 Arbustos y robles, 986.
 Arcángel en el abismo, 969.
 Arco misterioso, 564.
 Arco tendido allá arriba, 413.
 Arder sin cesar de volar, 512.
 Ardides, 741.
 Ariete en las torres, 372.
 Arlequín de los andrajos, 484.
 Arma contra la insurrección, 549.
 Arma de la traición en la política, 926.
 Arma ingeniosa para ocul-

tar un gran designio, 35.
 Armadura interior, 515.
 Armarse en guerra á cada instante, 579.
 Aroma de las flores, 760.
 Arrastrar una cadena, 422.
 Arrastre del gusano, 637.
 Arrepentimiento por haber combatido el derecho, 368.
 Arrugas de los siglos, 461.
 Arte, 3, 15 y 586.
 Arte de las transiciones, 701.
 Arte que conquista, 586.
 Artistas y poetas, 813.
 Asesinar al derecho, al progreso, á la razón, á la verdad y á la civilización, 558.
 Asfixia del alma, 498.
 Asistencia á la perpetración de un crimen, 91.
 Asociación, 113.
 Aspectos de la grandeza, 11.
 Aspectos imprevistos, 21.
 Aspirantes á una carrera, 322.
 Astrobomía y luz, 824.
 Astrónomos miserables, 456.
 Astros con su manto de tinieblas, 416.
 Astro siniestro que abre un abismo, 853.
 Ataque á una república, 912.
 Ateo, 268.

Atentado, 340.
 Atleta en la tierra, 969.
 Atontamiento, 691.
 Atracción del precipicio, 380.
 Atrocidad plena, 366.
 Atrevimiento, 143.
 Atrevimiento de la ignorancia, 661.
 Atrevimiento y timidez, 445.
 Audacia, 270.
 Audacia de la aurora, 144.
 Audacia ignominiosa de los pantanistas de la Convención, 887.
 Audacia y progreso, 140.
 Aumento de respeto, 576.
 Aureola lúgubrementemente venerable, 366.
 Aureola venerable, 150.
 Aurora, 144.
 Aurora de hoy y sol de mañana, 88.
 Aurora y muerte, 910.
 Aurora y noche oscura, 837.
 Autores de los crímenes, 266.
 Autoridad y honradez, 227.
 Auxilio mútuo de las tinieblas, 895.
 Avance de la humanidad, 367.
 Avaro, 588.
 Avaro de clemencia, 436.
 Avaro de traiciones, 659.
 Avaro entregado al despilfarro, 588.
 Aversión á lo grande, 882.

Avisado mayor, 353.
 Azoramiento de la multitud, 913.

B

Babilonia y Corinto, 18.
 Bachillerías, 615.
 Baja de la fortuna, 204.
 Bajo y orgulloso, 43.
 Bajeza y cobardía, 75.
 Bajezas de los opresores, 92.
 Bala de cañón, 1106.
 Balanza de la lógica y de la justicia, 261.
 Balbuceo del alma humana, 920.
 Bandidos y tiranos, 795.
 Baño de miel en lengua de víbora, 731.
 Barbarie, 1001.
 Bárbaros, 282.
 Barreras del porvenir, 761.
 Barricada que resiste, 1104.
 Barricadas, 86.
 Bustardía del bien que nace del mal ageno, 428.
 Batalla de las pasiones, 352.
 Batalla perdida, 170.
 Batallas, 1038.
 Bellaco, 636.
 Belleza, 89, 481, 580 y 582.
 Belleza de las muchedumbres, 58.
 Belleza inefable y sencilla, 481.
 Bendecir á las naciones, 760.

Beso á través del velo, 530.
 Biblias de piedra, 823.
 Bibliotecas, 406 y 925.
 Bien (El), 391 y 430.
 Bien es bien siendo inocente, 431.
 Bienestar, 759.
 Bien y mal, 972.
 Bien que nace del mal ageno, 428.
 Bien que sueña, 430.
 Blanco del arco tendido allá arriba, 413.
 Blancura del alma de las jóvenes, 483.
 Boca que sopla, 127.
 Borrachera del mal, 230.
 Borrachera heroica, 677.
 Bosques sanificados, 956.
 Bracercitos de los niños, 289.
 Bravo (El), 668.
 Bravura y acesión, 668.
 Brazo de las revoluciones, 462.
 Brazos de las madres, 356.
 Breñaña, sublevación, 807.
 Brote de una centella, 630.
 Brújula de la ignorancia, 661.
 Brújula de lo desconocido, 114.
 Brama del bandido y del tirano, 795.
 Brusquedad de incidentes, 703.
 Brutalidad y ferocidad, 704.
 Brutalidad y superstición, 903.

Buena cara á mal tiempo, 865.
 Buena leche para los magnánimos, 201.
 Buena ó mala fortuna de un capitán, 160.
 Buen empleo de las fuerzas, 468.
 Buen instinto, 409.
 Bueno y mejor, 685.
 Buenos pensamientos, 181.
 Bufones oráculos, 148.
 Buhos, 186.
 Buque y travesía, 863.
 Buscadores del porvenir, 324.
 Buscar á tientas el alma, 359.
 Buscar con ahinco el bien, 972.
 Buscón con carretela y buscón sin zapatos, 974.

C

Cabeza con una idea, 81.
 Cabeza del hombre, 700.
 Cabeza y cúspide, 81.
 Cabeza rodeada de una aureola venerable, 150.
 Cada cual es su propio rey, 283.
 Cadalso, guerra y hambre, 978.
 Cadalso y trono, 787.
 Cadenas y alas, 961.
 Caída del gigante, 286.
 Calabozo de la conciencia, 33.
 Calcular un triunfo, 631.
 Cálculo de la fantasía, 585.

Cálculo imposible, 343.
 Calumnia, 985.
 Calumnia, envidia y odio, 32.
 Cal viva, 44.
 Callar ante el hundimiento, 319.
 Calles desiertas, 572.
 Cambio de espectación en espanto, 785.
 Caminar á tientas, 38.
 Camino de la antropofagia, 388.
 Camino de los sepuleros, 370.
 Campanas rajadas, 534.
 Cándido hábil, 625.
 Candor del niño, 405.
 Candor de un alma dulce y joven, 741.
 Cantar y vivir libremente, 1072.
 Cántaros que van á la fuente, 60.
 Cántico más sublime, 929.
 Cañón, 1106.
 Cañón en las calles, 86.
 Caos de las quimeras, codicias y tentaciones, 362.
 Caos en calma, 779.
 Caos negros, 700.
 Capital de la miseria, 194.
 Capricho de la vegetación, 704.
 Carácter, 331.
 Caracteres y genios, 990.
 Carbón y diamante, 940.
 Carcelero, 242.
 Cárcel que se entrebrea, 242.
 Carencia de pan, 981.

Carata del pasado, 104.
 Caricia anticipada, 659.
 Caridad, 401.
 Caridad que alimenta y desarma, 782.
 Carne y barro, 774.
 Carne y hueso mañana, 156.
 Carnicería sin banquete, 287.
 Carrera (Toda), 322.
 Casa, 601.
 Casa convertida en cáver, 601.
 Castidad en la cólera, 63.
 Castigo por tener genio, 985.
 Catástrofe, 698.
 Catolicismo supuesto, 235.
 Cavernas y desvanes, 225.
 Ceguedad, 758.
 Ceguedad indefinible, 526.
 Ceguedad llena de perspicacia, 922.
 Ceguera del destino y de la naturaleza, 686.
 Cegueras del hombre, 686.
 Celestial ceguedad del pudor, 526.
 Celos, 41.
 Celosos, 721.
 Cenobitismo, 120.
 Centros homogéneos, que se llaman partidos, 246.
 Cerebro, 184.
 Cerebros rebajados, 777.
 Ceremonias de la Iglesia, 316.
 Certeza de los fuertes, 671.
 Certidumbre de la desesoperación, 561.

Cervantes y Shakspeare, 17.
 Cesar de maldecir, 779.
 César pasa el Rubicón, 767.
 Cetro, esposa y espada, 788.
 Chasquido del árbol viejo, 952.
 Chispas del derecho, 537.
 Choque de pasiones, 434.
 Choque de principios y choque de elementos, 463.
 Cielo, 988.
 Cielo y mar, 682.
 Cielo y mujer, 440.
 Cielo misterioso, 347.
 Cielo que aparece, 446.
 Cielo que se ilumina, 593.
 Cielos azules, 700.
 Ciencia, 2, 12, 19, 310, 586, 1052, 1053, 1054 y 1055.
 Ciencia y libertad, 979.
 Ciencia social, 12.
 Ciertas horas, ciertos sitios y ciertas sombras, 1041.
 Ciertos pensamientos, 492.
 Cínicos del harapo y cínicos de la espada, 18.
 Circunstancia atenuante del despotismo, 93.
 Circunstancias supremas, 1076.
 Ciudadano libre, 470.
 Ciudades, 334.
 Ciudades, biblias de piedra, 823.
 Civilización, 23, 96, 97, 584, 585, 587, 759 y 992.
 Civilización y libertad, 105.

Civilización sin libertad, 53.
 Civilización sublime, 584.
 Clamor general, 32.
 Claridad, 173 y 374.
 Claridad decreciente, 374.
 Claridad del alma, 997.
 Claridad de las calles desiertas, 572.
 Claridad en las almas tristes y en los sótanos, 486.
 Claridad y rayo celeste, 398.
 Claustro, 124.
 Clemencia, 722, 723 y 724.
 Clérigo y rey supremo, 1084.
 Cloucas de ignominia, 1043.
 Cobardes, 566.
 Cobardía, 162, 263 y 726.
 Cobardía y bajeza, 75.
 Cobardía, traición y ferocidad, 162.
 Codicia y pillaje, 807.
 Cogulla ó velo, 125.
 Coincidencias raras, 16, 17 y 18.
 Cola del lobo, 259.
 Cólera, 132, 270, 336, 552 y 971.
 Cólera del derecho, 313.
 Cólera del justo contra el injusto, 63.
 Cólera y malignidad, 132.
 Cólera loca y absurda, 336.
 Cólera mal comprimida, 7.
 Cóleras justas y cóleras bondadosas, 66.
 Combate revolucionario, 129.

- Combates (En los), 375.
 Combatientes de primera hora, 318.
 Combatientes que consumen el progreso, 967.
 Comedores de bellota, 825.
 Comer bien, 655.
 Comerse su propia podredumbre, 386.
 Comienzo de los crímenes, 245.
 Comienzos de insurrección, 548.
 Comienzos de revolución, 264.
 Comienzos de una vida, 989.
 Comitiva del Poder, 323.
 Cómitre, 43.
 Compasión conveniente, 522.
 Compasión santa, 782.
 Compendio de los niños pequeños, 944.
 Complaciente tercera de la felonía, 263.
 Complicación del amor, 526.
 Cómplice del verdugo, 308.
 Complicidad de la opresión, 76.
 Compresión de la historia, 542.
 Comunidad, 113.
 Comunidad, asociación y derecho, 113.
 Comunidades monásticas, 108.
 Comunidad social, 108.
 Conciencia, 33, 114, 253, 362, 404, 420, 699, 700, 737, 806, 900, 901, 902, 1033 y 1079.
 Conciencia atormentada, 1033.
 Conciencia de los hombres crueles, 927.
 Conciencia desgarrada, 172.
 Conciencia gigante ó enana, 901.
 Conciencia limpia, 595.
 Conciencia pequeña, 902.
 Conciencia poco ilustrada, 900.
 Conciencia que se siente, 737.
 Conciencia satisfecha, 655.
 Conciencia tranquila, 748.
 Condición en el historiador, 542.
 Concordato humano, 557.
 Concubina del acaso, 304.
 Condenación al destierro, 86.
 Condenación de la sacristía, 126.
 Condenación de las guerras, 807.
 Condenación del monaquismo, 106.
 Condenados de la humanidad, 338.
 Conducción á la baja, 204.
 Confesar lo negado, 268.
 Configuración del suelo, 899.
 Confusión de seres y fantasmas, 934.
 Conquistador (El), 390.

- Conquistadores de espíritus, 100.
 Conquistadores de territorios, 100.
 Conquista por la humanidad y por la antorcha, 282.
 Conquistar es la corteza de los fuertes, 671.
 Conquistas sublimes, 143.
 Consagración de la humanidad, 314.
 Consejo (El), 650.
 Consejo tenebroso de un bandido, 980.
 Consejeros fatales, 351.
 Consentimiento del alma, 675.
 Consentir el tirano, 433.
 Conservadores de los monstruos, 248.
 Consolar al padre y consolar á la patria, 990.
 Construcción durable, 80.
 Construcción por el progreso, 49.
 Construcciones en los pueblos, 179.
 Construir, 1006.
 Consuelo á las víctimas, 769.
 Consuelo de los oprimidos, 69.
 Contemplación, 119.
 Contemplar es trabajar, 133.
 Contento y dicha, 599.
 Contracciones de diámetro, 513.
 Contradicciones en vida, 813.
 Contrario de la luz, 173.
 Contrasentido, 317.
 Convención francesa, 882, 885 y 887.
 Convento es contradicción, 121.
 Convento y pantano, 112.
 Conventos, 105, 121 y 122.
 Conventos de monjas, 470.
 Conversación cínica, 737.
 Conversación infernal íntima de dos malvados, 735.
 Convicción de ser amado, 358.
 Convidar al ensayo, 662.
 Coquetería y pobreza, 351.
 Corazón, 302, 480, 508, 531, 544, 568, 693, 720 y 741.
 Corazón del hombre, 297.
 Corazón de los niños, 412.
 Corazón de los pueblos, 870.
 Corazón del pueblo, 1015.
 Corazón ó inteligencia, 494.
 Corazón envejecido en la maldad, 741.
 Corazón hecho ruínas, 718.
 Corazón heroico, 508.
 Corazón humano espía, 619.
 Corazón y alma, 450.
 Corazón y espíritu, 995.
 Corazón oprimido, 173.
 Corazón que se ilumina, 475.
 Corazón que se pone á amar, 180.

- Corazón replegado sobre sí mismo, 480.
 Corazón sin expansión, 480.
 Corazones grandes, 379 y 435.
 Corazones mal sanos, 771.
 Corazones tiernos, 435.
 Corbata bien puesta, 616.
 Corinto y Babilonia, 18.
 Corolario del niño ignorante, 139.
 Corona de la inocencia, 1081.
 Corona de los genios, 1070.
 Corona de los reyes, 885.
 Corona en la cabeza, 793.
 Corral de reptiles, 240.
 Corriente de hombres y de ideas, 247.
 Corrientes de la cólera, 722.
 Corrupción bajo los tiranos ilustres, 546.
 Corrupción que se desploma, 325.
 Corte de Luis Bonaparte, 240.
 Cortesano, 440.
 Cortes en las nubes, 372.
 Cortina que se descorre, 590.
 Cosa horrible, 488.
 Cosa más horrible, 55.
 Cosa oscura y dulcísima, 180.
 Cosa vana, 277.
 Cosas del mar, 867.
 Cosas de mal agüero, 866.
 Cosas espantosas en el fondo de los abismos, 452.
 Cosas extraordinarias y cosas despreciables, 274.
 Cosas negras y criaturas opacas, 490.
 Costumbre que se pierde, 473.
 Costumbres, 312.
 Cráter que se abre, 642.
 Creación (La), 777.
 Creación de ciertas naturalezas, 893.
 Creación de corazones, 840.
 Creación del hombre, 961.
 Creación del tirano, 433.
 Creaciones de Dios y del hombre, 30.
 Creciente peligro del alma, 371.
 Crecimiento del amor, 718.
 Crecimiento intelectual y moral, 518.
 Crecimiento necesario, 839.
 Creencia de la muchedumbre, 305.
 Creencias y superstición, 738.
 Creer y querer, 673.
 Creer un misterio, 154.
 Crepúsculo (El), 195.
 Criaturas más feroces, 357.
 Criaturas opacas, 490.
 Crimen: crímenes, 126, 243, 244, 245, 256, 266, 303, 382, 762, 767, 1032, 1038 y 1042.
 Crimen cubierto de fango, 975.
 Crimen de la cadena, 773.

- Culto á la justicia, 857.
 Cultivo de la tierra sin sol, 53.
 Cumbres del Poder, 141.
 Cumplimiento á quien se ama, 529.
 Cumplimiento obsequioso, 530.
 Cumplir con la ley universal, 90.
 Cuna de la verdad, 580.
 Cuna y sepulcro, 330.
 Cura (El), 127.
 Curación á poderosos abatidos, 402.
 Curación de una llaga, 399.
 Curiosidad (La), 859.
 Curiosidad hacia el escándalo, 155.
- D
- Dardos de la historia, 1048.
 Dar en atreverse, 661.
 Darse motivos de terror, 738.
 Deber, despota de la conciencia, 48.
 Deber estricto de la ciencia, 1052.
 Deberes y tiempos, 85.
 Debilidad aparente, 1029.
 Decaimiento en sí, 565.
 Decir cosas tiernas y profundas, 442.
 Declaración de amistad, 376.
 Declararse pequeños, 299.
 Decreciente claridad, 374.
 Crimen del maestro de escuela, 126.
 Crimen deseado, 1038.
 Crimen es ocasión, 243.
 Crimen horrorizando al mismo crimen, 737.
 Crimen y derecho, 34 y 856.
 Crimen y fatalismo, 382.
 Crimen y triunfo, 238.
 Crimen y valor, 227.
 Crimen lleno de bordados, 975.
 Crimen para el hombre, 980.
 Crimen que extremece al cielo, 421.
 Crímenes de Estado, 1078.
 Crímenes del hombre, 138.
 Crímenes en grande ó en pequeño, 767.
 Crímenes (Muchos), 239.
 Crímenes parricidas, 266.
 Crisis decisivas de la humanidad, 1069.
 Crisis finales de sociedades envejecidas, 888.
 Crisol y fosa, 72.
 Crisol sublime, 597.
 Cristal de roca y hielo, 707.
 Cuadrante siniestro de sombra, 1027.
 Cuadrilla de piratas, 339.
 Cuadros de toda revolución, 763.
 Cuento oriental, 1110.
 Cuerpo humano demacrado 87.
 Cuestas de las revoluciones, 889.
 Cuestión compleja, 105.

- Dejar que obre la Providencia, 321.
 Delirio de las fuerzas, 683.
 Delito grande, 765.
 Demarcaciones hechas por los grandes hombres, 96.
 Demencia é intrepidez, 648.
 Democracia, 115.
 Demolición de una mole, 713.
 Demolición por el progreso, 49.
 Demostración del progreso, 828.
 Denunciador del triunfo, 320.
 Derecho, 113, 233, 313, 368, 460, 513, 537, 539, 547, 558, 973 y 1015.
 Derecho al descubierto, 284.
 Derecho común, 1105.
 Derecho de la ciencia, 1055.
 Derecho del hombre, 757.
 Derecho desprendido, 547.
 Derecho divino, 789.
 Derecho en movimiento, 534.
 Derecho grande, 856.
 Derecho y crimen, 34, 856 y 1042.
 Derecho y fuerza, 48.
 Derecho que triunfa, 457.
 Derecho; salario innato, 953.
 Derecho, valor, honor, deber, libertad y luz, 48.
 Derechos de los débiles, 792.
 Derrame de la hipocresía, 39.
 Derrota fácil por el pánicó, 915.
 Desafiar la metralla y el huracán, 615.
 Desamparo (El), 200.
 Desaparición de las guerras, 550.
 Desaparición de la luz, 40.
 Desaparición del mundo, 17.
 Desarrollo de la humanidad, 23.
 Desarrollo de la inteligencia, 57.
 Desarrollo de la ténia, 87.
 Desbalijamiento de una diligencia, 912.
 Desbordamiento de quimeras, 1058.
 Descaro y vergüenza, 223.
 Descensión de un alma, 1030.
 Desconcierto de la inteligencia, 265.
 Desconcierto del saber, 664.
 Desconfianza é infortunio, 72.
 Desconocido (Lo), 604.
 Descubrimiento de lo inagotable, 12.
 Descubrimientos (Los), 377.
 Descubrir la verdad, 147.
 Desdén imbécil, 8.
 Desenlace de la política, 252.
 Deseo de la civilización, 87.

- Deseo del socialismo, 51.
 Desesperación, 559, 560, 561, 689, 727 y 918.
 Desesperación al alma, 981.
 Desesperación de la mujer, 638.
 Desesperación de un alma, 560.
 Desesperación profunda, 559.
 Desfallecimiento, 525.
 Desfallecimientos del cuerpo, 675.
 Desgracia (La), 262, 348, 846 y 847.
 Desgracia acompañada del vicio, 87.
 Desgraciados (Los), 745.
 Desgracias grandes, 691.
 Desgracias que más tememos, 750.
 Desierto propio para visiones, 907.
 Designio, 35.
 Deslumbramiento en ciertas entradas y salidas, 1099.
 Desnudez (La), 199.
 Desnudez impúdica, 730.
 Despertar de los niños, 928.
 Despertar del raciocinio, 1103.
 Despertar los ánimos, 567.
 Déspota, 776.
 Déspota atado, 639.
 Déspota de genio, 545.
 Déspotas, 540 y 1049.
 Déspotas idiotas y déspotas-genios, 94.
 Despotismo, 545, 738 y 1027.
 Despotismo antiguo, 788.
 Despotismo de la conciencia, 48.
 Despotismo é idiotismo, 93.
 Despotismo y libertad, 65.
 Desprecio, 975 y 1078.
 Desquite esperado, 376.
 Destellos de situaciones extremas, 183.
 Destierro, 86, 262, 403, 977 y 1050.
 Destinación de un genio, 68.
 Destino (El), 594, 686 y 1080.
 Destinos humanos, 95.
 Destreza, 683.
 Destrucción de abusos, 312.
 Destrucción y carnicería, 935.
 Destruir y edificar, 49.
 Desvanecimiento de una sospecha, 265.
 Desvanes, 225.
 Desvarío confinando con el niño, 608.
 Desvarío de la ignorancia y desvarío curioso, 663.
 Desvío de una avalancha, 861.
 Detención de una rueda, 861.
 Deuda: deudas, 82, 202 y 233.
 Deudas y crímenes, 233.
 Deuda y odio, 396.
 Deuda que Dios contrae, 953.

- Dedor y acreedor, 82.
 Devolver mal por bien, 796.
 Día (El), 679.
 Día en que vuela el primer globo, 803.
 Diamante, 330.
 Diamantes (Los), 365.
 Diablo (El), 137.
 Días de lucha social, 246.
 Diatriba (La), 44.
 Dicha en la desgracia, 61.
 Dicha en un desván, 1096.
 Dicha y contento, 599.
 Dicha mayor para el que ama, 752.
 Dicha, mujer y sol, 849.
 Dicha suprema en la vida, 358.
 Dictador ruin, 976.
 Diferencia entre reyes y genios, 101.
 Dificultad de espantarse, 941.
 Dificultad de ser justo, 961.
 Difundición de ideas, 1000.
 Difusión de fuerzas, 344.
 Difusión de la enseñanza, 757.
 Difusión de la luz, 87.
 Difusión florida de verdades, 118.
 Dignidad del ciudadano, 515.
 Dignidad del trabajo y dignidad del hombre, 211.
 Digno de adoración, 482.
 Dilatación de la pupila en las tinieblas, y del alma en la desgracia, 592.
 Dilatación del horizonte, 21.
 Dilatación del pensamiento, 555.
 Dilatación del Universo á un solo sér, 487.
 Dilatación gigantesca del alma, 939.
 Dilatación de un solo sér hasta Dios, 487.
 Diluvio, 714.
 Dimensión de un crimen, 259.
 Diminutivo del anatema, 614.
 Dinastía de los genios, 1070.
 Dinastías, 461.
 Diógenes y Alejandro, 18.
 Dios, 30, 39, 59, 165, 268, 278, 420, 437, 487, 489, 497, 502, 528, 592, 598, 650, 737, 766, 775, 835, 949, 953, 991, 1012, 1014, 1023, 1026, 1027, 1046 y 1087.
 Dios, alma del mundo, 1023.
 Dios detrás de todo, 489.
 Dios y revolución, 805.
 Dios visto en el sol y en Homero, 1074.
 Discutir é injuriar, 31.
 Disolución de un motín, 549.
 Disuasión del saber, 664.
 Divisa del monarquismo, 123.
 Divino y humano, 26.
 Doctrinarios, murciélagos y crepúsculos, 755.
 Dogma y firmamento, 796.
 Dogma, templo, 884.
 Dogmas á dogmas, 65.

- Dolor, 689.
 Dolor del hombre, 781.
 Dolor grande de los miserables, 360.
 Dolor y júbilo sombrío, 689.
 Dolor sin esperanza, 733.
 Dolores grandes, 565.
 Domingo bien santificado, 616.
 Dos alas de un mismo espíritu, 500.
 Dos alegrías, 655.
 Dos caras del hombre, 145.
 Dos encarnaciones del eclipse, 40.
 Dosis de autoridad, 632.
 Dos términos de un mismo destino, 500.
 Dragón (El), 637.
 Duda del éxito, 237.
 Duda y esperanza, 1066.
 Duelo y espanto, 857.
 Dulzura (La), 907.
 Dulzura y astucia de la maldad, 634.
 Dulzura y justicia, 971.
 Dulzura y profundidad, 440.
 E
 Eclesiástico opulento, 317.
 Eclipse de la moral pública, 833 y 1040.
 Edad que se cierne, 384.
 Edificio, dogma, 946.
 Edificio y libro, 709.
 Edificio y pensamiento, 81.
 Edificio y ruina, 924.
 Educación de la inteligencia, 348.
 Educación del alma de una joven, 478.
 Educación no tomada por lo serio, 617.
 Educación que dan las alturas, 898.
 Efectos de la vergüenza, 964.
 Efectos del pánico, 914 y 915.
 Egoísmo en ciertos casos, 251.
 Egoísmo supremo, 122.
 Ejército, 1093 y 1094.
 Ejército que da una batalla, 863.
 Ejército que se desbanda, 1089.
 Ejecutor justiciero legítimo, 320.
 El alma alimenta al enamorado, 214.
 El crimen hiere al criminal, 256.
 Elemento del progreso, 313.
 Elemento necesario de lo espléndido, 585.
 Elemento seguro de paz, 1019.
 El escribir forja cerrojos, 1051.
 Elevación de las masas á la dignidad cívica, 50.
 Elevación del corazón, 996.
 Elevación de sentimientos, 994.

- Elevación de un alma, 1030.
 Elevación de un pueblo, 14.
 Eliminación del obstáculo, 70.
 El libro madurará al edificio, 709.
 El mal, hecho para el bien, 257.
 Elocuencia soberana, 191.
 Embarcarse en la muerte, 575.
 Embriagarse de su alma, 677.
 Embriaguez de la voluntad, 676.
 Embriaguez del bien, 230.
 Embriaguez que concluye, 590.
 Emigración, 151.
 Emigraciones, 622.
 Empeño de los reyes, 830.
 Empleo de la naturaleza, 493.
 Empleo en el fatalismo, 382.
 Empobrecimiento del país, 108.
 Empresas desproporcionadas, 648.
 Enano, 291.
 Enano imitando al gigante, 289.
 Encarnaciones del eclipse, 40.
 Encina y hongo, 834.
 Encina que destruye el rayo, 955.
 Encubrimiento del robo, 962.
 Encuentro de Dios, 592.
 Encuentro de las almas, 1087.
 Encuentro de lo bueno, 685.
 Endurecimiento del alma, 1088.
 Enemigo del alma, 512.
 Energía y terquedad, 65.
 Enfermedad del cuerpo humano, 1003.
 Enfermedad de los tiranos, 161.
 Enfermedad social latente, 472.
 Engendro de la deaudez, 199.
 Engendro de los opresores, 92.
 Engendro del progreso, 98.
 Engrandecimiento del hombre, 301.
 Engullimiento del mar, 653.
 Enigmas de las sociedades humanas, 896.
 Ensanche del ánimo, 371.
 Ensayo de audacia, 529.
 Ensayos necesarios, 87.
 Enseñanza (La), 57, 325, y 757.
 Enseñanza gratuita y obligatoria, 57.
 Enterrador en grande escala, 1025.
 Entrada en la gran luz, 1085.
 Entusiasmo montado en cólera, 578.
 Envejecer, 374.
 Envidia, odio y calumnia, 32.

- Envilecimiento, 583.
 Envoltura visible de toda idea, 883.
 Epocas de la historia, 539.
 Equidad é igualdad, 469.
 Equilibrio de la sociedad, 982.
 Equilibrio imposible, 407.
 Equivalencia del odio, 396.
 Error, 758.
 Error habitual de los esclavos, 807.
 Errores, 311 y 467.
 Erupción de un hipócrita, 642.
 Escalera de cadáveres, 791.
 Escasez de escuelas, 87.
 Esclavitud (La), 388.
 Esclavo y paria, 976.
 Esclavos y libres, 966.
 Escogidos de la tierra, 858.
 Escollos del mar, 1015.
 Escritor (El), 54 y 543.
 Escrupulos de conciencia, 237.
 Escrupulos, 515.
 Escuadrón de furias, 184.
 Esfuerzos del hombre, 1028.
 Eslabón de una cadena, 773.
 Espada de la penalidad política, 1011.
 Espada, esposa del cetro, 788.
 Espanto de la virgen enagenada, 598.
 Espantoso hermafrodita del mal, 644.
 Espantoso mar de sangre, 788.
 Especie humana, 577.
 Espectáculo agosto, 448.
 Espectáculos melancólicos, 739.
 Espectro solar de la humanidad, 811.
 Espejismos no explicados, 903.
 Espejo espantoso, 737.
 Esperanza (La), 420 y 645.
 Esperanza horrible del hipócrita, 646.
 Esperanza y felicidad, 988.
 Esperanza y muerte, 621.
 Esperanza y remordimiento, 429.
 Esperanzas que se borran, 988.
 Esperanzas que inspiran los desgraciados, 730.
 Espiar las fuerzas, 628.
 Espionaje y traición, 932.
 Espíritu, 20, 28, 70, 174 y 872.
 Espíritu del hombre, 300 y 604.
 Espíritu simple, y espíritu complicado, 661.
 Espíritu sumido en el estudio, 996.
 Espiritus insalubres, 777.
 Espiritus tímidos, 1039.
 Esponja é incienso, 249.
 Esponjas llenas de oro, 177.
 Espuma del mar, 342 y 682.
 Espuma del Océano, 781.
 Espuma de una batalla, 1090.

- Estabilidad, poder y libertad, 392.
 Establecimientos embarazosos, 107.
 Estación de ferro-carril, 178.
 Estado de perspectiva, 697.
 Estado sublime, 476.
 Estados viejos y Estados de servicio, 1007.
 Estado visionario del hombre, 607.
 Estancamiento de las tinieblas, 777.
 Estantería de bajezas, 240.
 Estar cerca de la muerte, 555.
 Estar de pié, 422.
 Estar en el mar 862.
 Estatua (Una), 83.
 Estatua en el porvenir, 1020.
 Estatura de un criminal, 250.
 Estilo (El), 354.
 Estimación propia del hipócrita, 635.
 Estímulo es casi creación, 5.
 Estímulo es una violencia sufrida, 640.
 Estímulo del que cae al que sube, 951.
 Estómago, 655.
 Estómagos que no comen, 522.
 Estrella de la noche interior, 475.
 Estrella por consigna, 408.
 Estrella que aparece en el horizonte, 576.
 Estrellas (Las), 589.
 Estudio útil, 989.
 Estupidez por visiones, 607.
 Estupor en la desesperación, 727.
 Estupor sagrado, 27.
 Etapas, 20.
 Etapas del progreso, 96.
 Eterna habilidad de los tiranos, 34.
 Eternidad del pensamiento, 712 y 714.
 Evangelio y Papado, 235.
 Evangelio y revolución, 235.
 Evitación de un naufragio, 575.
 Exacto (Lo), 585.
 Exageración de las olas, 342.
 Examen de la meditación, 224.
 Excelentes proyectiles, 467.
 Excepciones por el genio y no por la opinión, 1076.
 Execrar á los verdugos, 760.
 Exceso de cobardía, 726.
 Excesos del agua del mar, 342.
 Excesos del lujo y de la bravura, 425.
 Excesos del sacrificio, 573.
 Excomunión é imaginación, 73.
 Existencia (La), 752.
 Existencia de falsas religiones, 39.

- Falta de amor, falta de sol, 509.
 Falta de respeto de la lógica, 315.
 Familiaridad de la grandeza, 11.
 Fanatismo y heroicidad, 763.
 Fantasmas de la criatura, 665.
 Fascinación de la historia, 142.
 Fascinación poderosa, 741.
 Fatales consejeros, 351.
 Fatalismo, 382.
 Fatiga horrible, 632.
 Fé, 73, 74 y 674.
 Fé y voluntad, 674.
 Fecundidad de la prostitución, 382.
 Felicidad (La), 504.
 Felicidad demasiado pronta, 618.
 Felicidad y desesperación, 727.
 Felicidad y esperanza, 988.
 Felicidad y Paraíso, 504.
 Felicidades y catástrofes, 698.
 Felicidades que horrorizan, 736.
 Felonia (La), 263.
 Fenómeno común á la política bien montada, 551.
 Fenómeno de la idea, 16.
 Fenómeno de los hundimientos y de los renacimientos, 472.
 Fenómenos, 20.
 Fermentación pútrida de bajezas, 92.
 Existencias habitualmente tranquilas, 703.
 Éxito (El), 327.
 Experiencia, 19.
 Expiaciones impotentes, 1038.
 Exploración necesaria, 989.
 Expulsiones y límites de la tierra, 969.
 Extensión de la idea, 991.
 Extensión líquida y viva, 58.
 Extenuación de las fuerzas y no de la voluntad, 672.
 Exterminadores de la última hora, 318.
 Extirpación de ideas, 713.
 Extravíos sublimes, 606.
 Extremecimiento de la inteligencia y de las hojas, 571.
 Extremecimiento de la pasión, 535.
 Extremecimiento del corazón, 568.
 Extremidades sobre lo imposible, 594.
 F
 Fábulas é invenciones, 74.
 Facilidad de dar con el mal, 972.
 Facilidad de ser bueno, 361.
 Falsas religiones, 39.
 Falso ó verdadero, 307.
 Falsos nombres, 103.
 Falta de alimento, 523.

- Feroces apetitos, 434.
 Ferocidad de lo correcto, 886.
 Ferocidad y brutalidad, 704.
 Ferocidades de las sombras, 40.
 Festín sin carne, 287.
 Festines y remordimientos, 419.
 Feto de las naciones y del hombre, 801.
 Fiebre (La), 214.
 Fiera horrible, 341.
 Fiera ilustre, 733.
 Figura de los siglos, 350.
 Fijarse en decreciente claridad, 374.
 Fijeza de una idea, 923.
 Filosofía, 591.
 Filósofos, 808.
 Fin de las guerras, 427.
 Fin del socialismo, 50.
 Fingimiento del valor, 742.
 Firma de la ciencia, 1055.
 Firmamento y dogma, 796.
 Fisonomía de los años, 350.
 Flor (Toda), 336.
 Flotar en lo desconocido, 635.
 Fondo del hombre y fondo de Dios, 278.
 Fondo de los abismos abiertos, 452.
 Fondo de los pantanos, 551.
 Fondo de uno, todo; fondo de otro, nada, 972.
 Forma del ideal, 354.
 Forma impresa, 712.
 Forma de la suprema dicha, 596.
 Formación de un carácter, 989.
 Formar una conjetura, 1103.
 Formas de la regia estupidez, 95.
 Formas del valor juvenil, 859.
 Fortaleza de la luz, 438.
 Fortuna arruinada, 611.
 Fortuna con corte, 323.
 Fosa (La), 72.
 Fosas siniestras, 45.
 Francia, libertad, 1023.
 Fraternidad, 46, 400, 447, 1010 y 1105.
 Fraternidad ante el alma, 960.
 Fraternidad, no odio, 447.
 Frente cenida de rayos, 415.
 Frente de Dios, 451.
 Frialidad de la estatua, 533.
 Frialidad y alegría, 483.
 Frialidad y audacia de los héroes viejos, 910.
 Frontera del desvarío, 608.
 Frutas de oro envueltas en cenizas, 972.
 Fuego, 940.
 Fuero interno, 629.
 Fuertes (Los), 671.
 Fuertes, sensibles y lógicos, 525.
 Fuerza de cierta hábil ignorancia, 134.
 Fuerza de la pasión, 508.

- Fuerza del hombre, 1028.
 Fuerza y espíritu, 49.
 Fuerza inmensa, 675.
 Fuerza y derecho, 48.
 Fuerza y desvarío curioso, 663.
 Fuerzas (Las), 468, 628 y 633.
 Fuerzas y voluntad, 672.
 Fundición del dolor, 689.
 Fundirse en un ángel, 446.
 Húebre (Nada más), 484.
 Furor admirable, 373.
 Furor del huracán, 956.
 Furor y sombra con el imperio, 790.
 Furores locos, 534.
 Fusión del hombre y de la mujer, 597.
- G
- Galileo y Newton, 16.
 Ganar la vida, 716.
 Gasto de fuerzas por el odio, 1013.
 Gasto improductivo, 271.
 Gemelo fingido del talento, 327.
 Género humano, 69, 141, 387, 535, 570, 584 y 985.
 Genio: genios, 3, 4, 6, 30, 36, 42, 68, 80, 99, 512, 563, 764, 990, 1069 y 1070.
 Genio sobre la tierra (El), 59.
 Genio y alma, 71.
 Genio es sacerdocio, 764.
 Genios anteriores (Los), 4.
 Genios de ahora, 4.
 Genios de primer orden, 29.
 Genios y caracteres, 990.
 Genios y héroes, 99.
 Genios y reyes, 101.
 Genios más grandes, 29.
 Gentes abatidas, 333.
 Gentes de iglesia, 316.
 Gentes menospreciadas, 149.
 Gloria en hacer la luz, 280.
 Gloria de los bárbaros, de los salvajes y de las tinieblas, 232.
 Gloria del vencido, 375.
 Gloria de un pueblo, 361.
 Gloria y clamor general, 32.
 Gloria más alta, 983.
 Glorificar y justificar, 249.
 Gobierno del hombre, 310.
 Gobierno que hace el mal, 78.
 Goce que suba a Dios, 598.
 Golpes de Estado, 189, 264 y 1077.
 Golpe tras golpe, 700.
 Golondrina emigrada, 968.
 Gota de agua que cae, 977.
 Gotas de agua, 331.
 Gracia sin genio, 42.
 Grados ascendentes de desesperación, 889.
 Gran debilidad, 1106.
 Gran justicia, 400.
 Grandes conciencias, 1098.
 Grandes corazones, 379 y 639.
 Grandes cosas, 1033.
 Grandes desgracias, 631.
 Grandes dolores, 565 y 939.

Grandes hombres, 336, 530, 1020 y 1033.
Grandes y pequeñas cosas, 709.
Grandes pensadores y grandes déspotas, 1049.
Grandes talentos, 906.
Grandes trastornos de la vida, 706.
Grandeza (La), 11.
Grandeza de la democracia, 115.
Grandeza de la Providencia, 295.
Grandeza del libro, 1074.
Grandeza de los pueblos, 167.
Grandeza de un pensamiento, 81.
Grandeza efectiva, 289.
Grandeza y abnegación, 61.
Grandeza y horror sagrado, 878.
Grandeza verdadera, 422 y 874.
Grandezas (Las), 67.
Granizada de hechos, 702.
Gran fuerza, 1029.
Gran justicia, 400.
Gran luz para el hombre, 142.
Gran paso hacia el triunfo, 657.
Gran poesía (La), 811.
Grano de trigo, 825.
Guerra: guerras, 46, 288, 304, 385, 393, 427, 434, 447, 550, 556, 557, 558, 570, 806, 807, 912, 962, 1025 y 1093.
Guerra criminal, 558.

Guerra debida al buitres, 393.
Guerra en las calles y en las fronteras, 550.
Guerra extranjera, 556.
Guerra de partidos, 912.
Guerra infusa, 558.
Guerra justa ó injusta, 556.
Guerra (Tiempos de la), 46.
Guerras ofensivas, 807.
Guías de la civilización, 97.
Guijarro (Un), 861.
Guillotina (La), 389.
Gusano (El), 637.
Gusano de los grandes hombres, 305.
Gusano y dragón, 637.

H

Habilidad de los gobernantes, 95.
Habilidad de los tiranos, 34.
Habilidad y pequeñez, 458.
Hábil ignorancia, 134.
Hábiles y medianías, 459.
Habitación de un príncipe, 883.
Hábito de pensar, 100.
Hablar mal de la madre, 421.
Hacer bien y comer bien, 655.
Hacer la luz, 280.
Hacer la oscuridad, 280.
Hacer transparente á un sér, 491.
Hachazo y nudo corredizo, 762.

Hallazgo de una dinastía, 461.
Hambre, 981.
Hambre de luz, 523.
Hambre y sed, 87.
Haz de los hechos, 1053.
Hecho moderno, 539.
Hechos (Los), 228 y 702.
Hechos é ideas, 21.
Hechos pequeños en la humanidad, 349.
Hembra y cachorros, 56.
Hender el espacio, 423.
Herbario de venenos, 240.
Herencia para el Paraíso, 124.
Herir á poderosos, 402.
Hermana de la venganza, 780.
Hermanas lúgubres, 777.
Hermosa virtud, 722.
Hermosura de esta vida, 48.
Héroe: héroes, 439 y 570.
Héroes y genios, 99.
Héroes y mártires, 579.
Héroes viejos, 910.
Heroicidad y fanatismo, 763.
Hídras y leones, 875.
Hielo y cristal de roca, 707.
Hiel para curar una llaga, 399.
Hienas y tigres, 747.
Hierros de un espantoso calabozo, 773.
Hija del siglo que se revuelca, 384.
Hipocresía (La), 39 y 533.
Hipocresía de la ola, 654.
Hipocresía y superstición, 104.
Hipócrita, (El), 631, 632, 633, 634, 635, 638, 641, 642, 644, 645, 646 y 647.
Hipócrita-caverna, 641.
Historia (La), 542, 780, 987 y 1048.
Historiador (El), 542.
Hojas pequeñas en la vegetación, 349.
Hombre: hombres, 21, 26, 30, 117, 138, 145, 173, 211, 297, 300, 301, 306, 307, 309, 310, 345, 346, 405, 423, 445, 446, 497, 503, 561, 563, 564, 565, 576, 577, 588, 607, 628, 650, 677, 678, 686, 696, 700, 715, 732, 745, 757, 775, 781, 880, 938, 979, 980, 990, 1012, 1028 y 1030.
Hombre carnicero es hombre enterrador, 1101.
Hombre de genio sin gracia, 42.
Hombre feliz, 470.
Hombre fiero, 795.
Hombre, flor, rama, pensamiento, 839.
Hombre honrado, 625.
Hombre y fantasma, 924.
Hombre ignorante, 907.
Hombre ilustrado no es hombre siervo, 101.
Hombre y mujer, 597.
Hombre justo (El), 131.
Hombre-noche, 795.
Hombre pensador, 588.
Hombre perdido, 474.

- Hombre político, 876.
 Hombre que no medita, 19.
 Hombre pobre, generoso y noble que no trabaja, 474.
 Hombre sin libertad, 55.
 Hombre terrible en la pelea, 588.
 Hombre Uno, hombre Hermano, hombre Igual y hombre Libre, 829.
 Hombres corrompidos, 334.
 Hombres crueles, 880 y 927.
 Hombres de corazón, 611.
 Hombres de Estado, y traidores, 459.
 Hombres de genio, 985.
 Hombres de mar, 865.
 Hombres desesperados, 976.
 Hombres é ideas, 991.
 Hombres feroces, 334.
 Hombres honrados, 77.
 Hombres y revoluciones, 890.
 Hombres malos, 737.
 Hombres mejores (Los), 182.
 Hombres que difunden la luz, 990.
 Homenaje á la aurora, 406.
 Homicidio cívico y homicidio libertador, 568.
 Hongo venenoso, 834.
 Honor, soberano de la inteligencia, 48.
 Honrada indignación, 63.
 Honradez de un gran corazón, 544.
 Honradez y autoridad, 227.
 Hora en la ciencia, en el arte y en el espíritu humano, 1027.
 Hora suprema, 268.
 Horas de desfallecimiento, 525.
 Horizonte, 21.
 Horno de las delicias, 362.
 Horror del miasma, 956.
 Horrorosa sima del crimen solitario, 786.
 Horrorosidad del crimen, 303.
 Horrible vengadora, 451.
 Hostigación á la victoria, 164.
 Huésped de la conciencia, 420.
 Huida de los desgraciados como del fuego, 745.
 Huida del tiempo, 694.
 Huir y vencer, 868.
 Humanidad (La), 87, 219, 282, 314, 338, 349, 759, 840 y 1027.
 Humanidad contra la humanidad, 1093.
 Humanidad es identidad, 219.
 Humanidad pensando, 29.
 Humanas voluntades, 753.
 Humanización de la materia, 24.
 Humano y divino, 26.
 Humillación, 758.

- Humo, llama, 746.
 Humo de antorcha que arde, 606.
 Hundimiento, 319.
 Hundimiento de los errores, 311.
 Hungría, heroísmo, 1023.
 Huracán (El), 343.
 Huracán siniestro, 394.
- I
- Idea: ideas, 152, 524, 630, 713 y 883.
 Idea es alimento, 948.
 Idea fija, 620 y 923.
 Idea que ha agitado á una generación, 710.
 Ideal, 580 y 584.
 Ideas y hechos, 21.
 Ideas y hombres, 991.
 Ideas y locomotoras, 510.
 Ideas parciales y generales, 909.
 Ideas tristes, 1043.
 Identidad, 219.
 Idiota supuesto, 35.
 Idiotismo y despotismo, 93.
 Idolos de los ingenios, 315.
 Iglesia (La), 316.
 Iglesia es Dios entre cuatro paredes, 884.
 Ignorancia (La), 51, 83, 134, 220, 309, 427, 485, 535, 660, 661, 662, 663, 665, 758, 776, 777, 793, 794 y 942.
 Ignorancia convertida en imbecilidad, 485.
 Ignorancia y noche, 777.
 Ignorante y sabio, 665.
 Ignorantes é ilustrados, 896.
 Ignorar es aborrecer y destruir, 794.
 Igualdad ante el corazón, 930.
 Igualdad primera, 469.
 Ilimitado é insondable, 344.
 Iluminación del abismo por la conciencia, 258.
 Iluminación de la sociedad por abajo, 222.
 Iluminación del corazón, 475.
 Iluminación de las revoluciones, 570.
 Iluminación de un abismo, 432.
 Ilusiones agotadas, 560.
 Ilusiones de óptica, 903.
 Ilustrados é ignorantes, 896.
 Imaginación (La), 16, 363 y 479.
 Imaginación de los niños, 934.
 Imanes en los sepuleros, 378.
 Imbecilidad aparente, 35.
 Imitaciones contrahechas del pasado, 103.
 Impaciencia santa, 63.
 Imperio, 790.
 Imperio de los sentidos, 1063.
 Imperio y conciencia, 1070.
 Imposibilidad de volver

- á la misma idea, 363.
 Impostura y perfidia, 37.
 Impotencia del neutro en revolución, 293.
 Impotencia y fuerza del hombre, 686.
 Imprenta, (La), 12, 13, 14, y 711.
 Imprenta libre, 1019.
 Impropio de los pueblos, 579.
 Improvisación perpetua de medios y procedimientos, 129.
 Imprudencia, 618.
 Imprudencias, 624.
 Impulsos del hombre, 908.
 Inagotable (Lo), 496.
 Incendios, 570.
 Incidentes, 703.
 Incienso y esponja, 249.
 Inconvenientes de la libertad, 53.
 Incubación de insurrecciones, 189.
 Indefinido del Infinito, 1071.
 Independencia en la soledad, 731.
 Independencia, virtud, heroísmo, gloria y libertad, 1023.
 Indiferencia en lo desconocido, 647.
 Indignación (La), 63 y 191.
 Indignación y desprecio, 1048.
 Indignarse con razón, 336.
 Indiscutibles y discutidos, 814.
 Ineficacia contra el progreso, 831.
 Inexorable noche social, 338.
 Infalibilidad del corazón, 442 y 531.
 Infamia (La), 335.
 Infamia interior, 632.
 Infamia incalable, 871.
 Infelicidad más fría, 533.
 Infierno, 124 y 1095.
 Infierno en que uno se fastidiara, 1095.
 Infierno inteligente, 957.
 Infinito (El), 496.
 Influencia, 148.
 Infortunio, 61 y 201.
 Infortunio y desconfianza, 732.
 Ingenios mejores, 315.
 Ingenuo (Lo más), 353.
 Ingratitud (La), 25.
 Ingratitud del próspero, 732.
 Injuria á los grandes hombres, 569.
 Injuriar no es discutir, 31.
 Injurias, 32.
 Injusticia en una ley, 1012.
 Inmensidad del desprecio, 643.
 Inmensidad de un asesinato, 250.
 Inmenso misterio, 338.
 Inmoralidad, 758.
 Inmortalidad de la idea, 1022.
 Inocencia, 1081.
 Inocencia deslumbradora, 482.

- Insurrecciones rechazadas, 578.
 Insurrecto en las revoluciones, 465.
 Inteligencia, 57, 211, 265, 348, 485, 571, 711, 872 y 1063.
 Inteligencia convertida en desesperación, 485.
 Inteligencia y corazón, 494.
 Inteligencia y luz, 1044.
 Inteligencia y odio, 31.
 Inteligencia humana, 24.
 Inteligencia oscura, 907.
 Inteligencia perversa, 684.
 Intención oculta del Poder y del pueblo, 188.
 Interior del hombre, 220.
 Interior del mar, 626.
 Interrupción del trabajo, 473.
 Intolerancia de la fé, 74.
 Intolerancia de los intolerantes, 613.
 Intracalmitad, 163.
 Intrepidez ó ignorancia, 942.
 Intrepidez y demencia, 648.
 Intuición de la verdad, 661.
 Inundación segura, 761.
 Irradiación de luz, 438.
 Irradiación del precipicio, 380.
 Irradiación dulce, 490.
 Irritarse sin razón, 336.
 Invasión del principio, 284.
 Invasión de los ejércitos y de las ideas, 279.
 Invasiones irresistibles, 816.
 Inquietud de los opresores, 69.
 Insondable (Lo), 344.
 Inspiración, 27 y 650.
 Inspiración y observación, 30.
 Inspiración irresistible, 753.
 Instante dado, 1104.
 Instantes de arcadas en el hipócrita, 634.
 Instantes supremos, 694.
 Instinto bueno, 409.
 Instinto del corazón, 441 y 531.
 Instinto materno, 920, 921 y 922.
 Instinto de las mujeres y de los hombres, 715.
 Instintos salvajes, 434.
 Instituciones malas, 1047.
 Instrucción, 57, 337, y 759.
 Instrucción y enseñanza, 57.
 Instrucción y luz, 337.
 Instruir es construir, 1006.
 Instrumento del delcote, 937.
 Insurrección: insurrecciones, 189, 536, 597, 538, 548 y 549.
 Insurrección es contrario á revolución, 466.
 Insurrección es entusiasmo, 578.
 Insurrección y resurrección, 538.
 Insurrección sólo por el deber y el derecho, 241.
 Insurrecciones aceptadas é

Invencción de la imprenta, 711.
 Invencción de locuras, 185.
 Invencción del odio, 305.
 Invierno, 292.
 Invocación á Dios y á la república, 208.
 Invocar la lógica, 1103.
 Irradiación de un precipicio, 389.
 Italia, gloria, 1023.
 Itinerario de las fuerzas, 628.

J

Jefe revolucionario, 247.
 Jerusalem humana, 810.
 Jesucristo y Napoleón, 1106.
 Jovencita que sale del lecho, 576.
 Jovencita y flores, 1110.
 Juana de Arco, pastora, 605.
 Júbilo sombrío, 689.
 Jugar con la belleza, 421.
 Justicia, 291, 759 y 1014.
 Justicia demasiado justa, 780.
 Justicia é iniquidad, 1024.
 Justicia grande, 400.
 Justicia y culto, 857.
 Justicia y dulzura, 971.
 Justicia y grandeza, 309.
 Justicias y soles, 970.
 Justiciero legítimo, 320.
 Justificar y glorificar, 249.
 Justo (El), 436.
 Justo (Lo), 278.
 Juventud con esperanza, 1108.

Juventud con afabilidad, 212.

K

Krupp, 275 y 831.

L

Labios del niño, 929.
 Lado terrible del mar, 626.
 Ladrones, 171, 285 y 477.
 La fiebre alimenta al enfermo, 214.
 La fuerza es una gran debilidad, 1106.
 Lágrimas, 450, 512 y 744.
 Lágrimas humanas y divinas, 450.
 Lágrimas, no sangre, 762.
 Lágrimas silenciosas y lágrimas tristes, 600.
 La luz lo es todo, 276.
 Lámpara y antorcha, 990.
 Lámpara que alumbrá el interior, 990.
 La que quiere ser virtuosa, 352.
 Las revoluciones arrojan hombres, 602.
 Lavado de la sangre, 762.
 Lava del volcán, 781.
 Lava en los volcanes, 984.
 La vida, 700.
 Lazarillo de los celos y de la mentira, 41.
 Lazos en los combates, 375.
 Leche misteriosa, 776.
 Lecho impúdico, 377.
 Lectura, 1.
 León y lobo, 770.
 Leones é hidras, 875.

Lengua de la víbora, 734.
 Lenguaje especial creado por la riqueza, 621.
 Lepra, 1003.
 Ley, 272 y 514.
 Ley aterradora, 1102.
 Ley de fraternidad, 46.
 Ley de la germinación, 1060.
 Ley del progreso, del ideal, de los hechos y de la inteligencia, 808.
 Ley del trabajo, 46.
 Ley de todos, 514.
 Leyes, 160 y 821.
 Leyes penales, 1008.
 Ley única, rectitud, 100.
 Ley universal, 90.
 Libertad, 52, 53, 54, 55, 56, 105, 159, 460, 514, 515, 759, 804, 852 y 960.
 Libertad ante el espíritu, 960.
 Libertad asegurada, 460.
 Libertad de imprenta, 14 y 1016.
 Libertad del pensamiento, 757.
 Libertad y civilización, 105.
 Libertad y despotismo, 65.
 Libertad y talento, 998.
 Libertad mutilada, 1017.
 Libertad, reina de la civilización, 48.
 Libertad sin civilización, 53.
 Librar al verdugo del suplicio y al tirano del trono, 437.
 Libre (El que es), 515.

Libres y esclavos, 966.
 Libro (El), 978 y 1074.
 Libro abierto, 126.
 Libro y edificio, 709.
 Libro imperdible, 13.
 Libro y no cuchilla, 281.
 Libro que tenga algo de fantasma, 71.
 Licurgo no explicado, 327.
 Lid de ferocidad, 974.
 Ligadura de fenómenos, 20.
 Ligadura de preocupaciones, 947.
 Límite de los padecimientos, 532.
 Límite de una capital, 178.
 Límites de paciencia, 77.
 Límites y expulsiones en la tierra, 969.
 Limosna de la compasión, 782.
 Limpieza espantosa del globo, 1101.
 Línea recta, 700.
 Línea recta en revolución, 881.
 Lobo (El), 259.
 Lobo y ovejas, 916.
 Lobos y mastines, 226.
 Locomotoras, 830.
 Locomotoras é ideas, 510.
 Locura ó heroísmo, 923.
 Locuras, 185.
 Lodo arrojado al rostro de la verdad, 84.
 Lógica, 261, 315, 580 y 1103.
 Lógica de la conciencia y de la suerte, 699.
 Lógica de los hechos, 17.

Lógica imperiosa del progreso, 21.
 Londres metrópoli del lujo, 94.
 Lo que mueve y arrastra al mundo, 516.
 Losa de un sepulcro, 1036.
 Los volcanes arrojan piedras, 602.
 Lucero de la historia, 711.
 Luces, 759.
 Lucimiento del libro, 978.
 Lucha del progreso, 909.
 Lucha social, 246.
 Lugares feroces, 110.
 Lúgubre amor del mártir, 379.
 Lúgubres aventuras de la espada, 167.
 Lúgubres soledades, 627.
 Lujos en las gentes de iglesia, 316.
 Luz, 40, 276, 280, 311, 337, 372, 409, 438, 475, 523, 568, 582, 723, 756 y 799.
 Luz á la astronomía, 874.
 Luz de las antorchas, 566.
 Luz encendida en cada pueblo, 127.
 Luz y oscuridad, 890.
 Luz y sombra, 943.
 Luz latente, 215.
 Luz é ignorancia, 48.

LL

Llaga, 399.
 Llama, enemiga del ala, 512.
 Llama, humo, 746.
 Llama de la vida apaga-

da por un instante, 17.
 Llamamiento al árbol nuevo, 952.
 Llanto, 596.
 Llanura de la Convención, 887.
 Llave de un Paraíso, 482.
 Llenar la eternidad, 495.
 Llorar la ingratitud, 25.
 Lluvia de balas, 913.

M

Madera del cadalso y madera del trono, 787.
 Madrastra y madre, 198.
 Madre: madres, 198, 356, 478, 832, 920, 921 y 922.
 Madre que halla á un hijo perdido, 187.
 Madrigueras de devoción terrible, 110.
 Madrigueras de fieras y de hombres, 225.
 Maestro de escuela, 126 y 127.
 Magistratura del talento, 784.
 Magnánimos, 201.
 Magnanimidad de la mujer, 526.
 Majestad del espíritu, 28.
 Maldecir á los tiranos, 760.
 Maldición, 779.
 Maligna sonrisa, 131.
 Malignidad y cólera, 132.
 Mal y bien, 972.
 Mal pensamiento, 717.
 Mal presente, 298.
 Mal que se hace, 430.
 Malos pensamientos, 181.

Malvado: malvados, 634 y 735.
 Manantial y torrente, 729.
 Mandrín salta una letrina, 767.
 Manifestación de la libertad, 159.
 Maniobras en lo insondable, 344.
 Mano afortunada de las revoluciones, 462.
 Mano de obra de la posteridad, 815.
 Mano que dispersa y mano que siembra, 260.
 Manos de Dios, 775.
 Manos del progreso, 49.
 Máquina, idea, 945.
 Mar, 338, 341, 342, 345, 346, 363, 626, 651, 653, 659, 682, 862, 866, 867, 869 y 1073.
 Mar y cielo, 682.
 Marcha adelante, 535.
 Marcha de la ciencia, 586.
 Marcha de la civilización, 87.
 Marcha del progreso, 812.
 Mareas y poetas, 3.
 Martillo de Krupp, 831.
 Mártires y héroes, 579.
 Masas turbulentas, 534.
 Máscara del hombre, 610.
 Mastines y lobos, 226.
 Materia de la serpiente, 449.
 Maternidad, 919, 920, 921 y 922.
 Mayor de las hambres, 51.
 Mayoría de edad del alma, 806.

Máxima del marino, 805.
 Mecanismo seco, áspero y destemplado, 705.
 Medianías y fuertes, 671.
 Medio de las revoluciones, 804.
 Mediodía (Al), 486.
 Meditación, 22, 224 y 1111.
 Meditación humana, 332.
 Medrar, 325.
 Mejora miento material, 518.
 Mejoría y agravación, 691.
 Melancolía, 689 y 690.
 Melancolía de los hombres crueles, 880.
 Melancolía y crepúsculo, 689.
 Menor gloria, más libertad, 170.
 Mensajes del amor, 493.
 Mente de los pensadores, 540.
 Mentira, 41, 306 y 721.
 Mentira y perfidia, 37.
 Mentiroso, 38.
 Merecer la condena, 234.
 Meteoro, idea, 630.
 Metrópoli de lujo, 194.
 Miasma horrible, 789.
 Microscopio del pensamiento, 591.
 Miedo de la victoria, 936.
 Minutos de olvido, 593.
 Miopía en la admiración, 329.
 Mirada á Oriente, 950.
 Mirar á través del pueblo, 147.
 Mirada de la meditación, 22.

- Mirada del águila, 1035.
 Mirada del niño, 858.
 Mirada de un hombre, 576.
 Mirada sin ira á los reprobos, 778.
 Miradas de un tuerto, 135.
 Miserables y dolor grande, 300.
 Miseria, 198, 335, 516, 533, 758, 848, 978 y 1003.
 Miseria de un niño, de un mozo y de un viejo, 533.
 Miseria en un joven, 210.
 Misión de la ciencia, 1054.
 Misión de los pensadores, 86.
 Misterio: misterios, 154, 176, 432 y 652.
 Misterio humano, 1029.
 Misterio grande de la humanidad, 538.
 Misterio inmenso, 338.
 Misterio mayor, 499.
 Misterios a construcción del embrión, vegetación y vida, 802.
 Misterios cogidos, 176.
 Mochnelo, 417.
 Modelación de una estatua y de una inteligencia, 874.
 Modelo de lo ideal, 584.
 Modificación de las costumbres, 312.
 Modo de enriquecerse, 158.
 Modo de ser del hombre, 577.
 Mogigatoeracia, 155.
 Momento fugaz, 397.
 Momento primero pavoroso, 595.
 Momentos en las batallas, 1088.
 Monjas del mundo, 478.
 Monaquismo, 106 y 123.
 Monarcas, 769.
 Monarquías, 461.
 Monasterios, 107.
 Monasterios antiguos de España, 110.
 Monólogos profundos, 559.
 Monstruo (Un), 792.
 Monstruosidad, 62.
 Monstruo sin ojos de la hidra del mal, 776.
 Montañas proverbiales removidas por la fé, 674.
 Montes y reyes, 835.
 Moral, 118.
 Moral pública, 1040.
 Moralidad, 759.
 Moralidad pública, 833.
 Mordedura de un tigre, 1021.
 Morder en la ceniza, 277.
 Morderse la cola, 259.
 Morir de amor es vivir, 506.
 Morir de hambre de luz, 523.
 Morir es nacer en otra parte, 455.
 Morir por falta de amor, 498.
 Mostrarse ingratos, 299.
 Motín, 548, 552 y 559.
 Motines, 578.
 Motivo para abrazarse á la razón, 367.
 Movilidad de las estatuas y del manequí, 274.

- Movimiento continuo, 2 y 12.
 Movimiento de la codicia y de los principios, 877.
 Movimiento del ideal, 354.
 Movimiento de rebeldía, 34.
 Movimiento social y movimiento político, 229.
 Mucha frente en un rostro y mucho cielo en el horizonte, 190.
 Muchechez de la victoria, 911.
 Muchedumbre, 305.
 Muchedumbres, 58 y 284.
 Muchos crímenes, 239.
 Muerte, 70, 164, 447, 575, 969 y 1085.
 Muerte cercana, 555.
 Muerte de un arrabal, 178.
 Muerte, esperanza, 621.
 Mujer: mujeres, 359, 424, 439, 440, 441, 442, 445, 446, 499, 501, 526, 531, 659, 715, 841, 937, 938, 1028, 1029, 1030 y 1059.
 Mujer capullo es sagrada, 1109.
 Mujer é hijos, 56.
 Mujer y cielo, 440.
 Mujer y hombre, 597.
 Mujer indigente, 937.
 Mujer virtuosa, 352.
 Mujeres y niños, 849.
 Multitud, 58, 146 y 326.
 Multitud de cómplices, 340.
 Multitud de observaciones, 616.
 Mundo prisionero, 773.
 Mundo sumergido, 714.
 Muralla del patriotismo, 10.
 Murciélago, doctrinarios y crepúsculos, 755.
 Murrullo del niño, 930.
 Música, 1071, 1072 y 1073.
- N
- Nacer en otra parte, 455.
 Nacer y engrandecerse, 958.
 Nacimiento de la Convención, 885.
 Nacimiento del día, 512.
 Nacimiento de lo que se ama, 383.
 Nacimiento de un pueblo, 178.
 Nacimiento y agonía, 1068.
 Nación grande, 470.
 Nación herida de muerte, 130.
 Naciones, 579 y 760.
 Nada y cero, 116.
 Nada y todo, 972.
 Nadadores contra la corriente, 464.
 Naturaleza, 386, 493, 517, 558, 686, 906 y 1100.
 Naturaleza exterior, 629.
 Naturaleza humana, 1100.
 Naturaleza sublimada, 959.
 Naturalezas aladas, feroces y tranquilas, 893.
 Naturalezas groseras y naturalezas sencillas, 175.
 Naufragio, 340 y 653.
 Náusea del hipócrita, 633 y 634.
 Necesidad de autoridad y de libertad, 804.
 Necesidad de la vida, 1057.

Necesidad del estímulo, 5.
 Necesidad del Infinito, 496
 Necesidad de los réprobos, 778.
 Necesidad de los vicios, 207.
 Necesidad del pueblo, 757.
 Néctar de la mujer, 849.
 Negro (Lo), 19.
 Negros puntos de las plumas, 45.
 Neutralidad en las revoluciones, 236.
 Newton y Galileo, 16.
 Nietos y abuelos, 206.
 Niñas formidables, 377.
 Niño, 289, 356, 405, 412, 418, 858, 860, 928, 929, 930, 931, 942 y 944.
 Niño en el regazo de su madre, 774.
 Niño sin porvenir, 418.
 Niño vagabundo, 139.
 Niños y ancianos, 417.
 Noche, 408.
 Noche al través de los árboles, 908.
 Noche interior, 475.
 Noche del mundo y noche del alma, 37.
 Noche é ignorancia, 777.
 Noche y oscuridad, 678, 679 y 680.
 Noche siniestra, 296.
 Nodrizas y madres, 873.
 Nodrizas y preceptores, 872.
 No más yugos, 961.
 Nombres purificados, 72.
 No ser libre, 55 y 50.
 Nubes de cieno, 551.

Nubes del rostro humano, 136.
 Nubes y estrellas, 943.
 Nudo corredizo y hacha-zo, 762.
 Nudo gordiano, 404.
 Nuevos tiempos, nuevos deberes, 85.

O

Obediencia pasiva, 1045.
 Objeto de las revoluciones, 804.
 Objetos que más se nos asemejan, 213.
 Obra benéfica de la ciencia, 2.
 Obra de los genios, 1056.
 Obra maestra de combinación, 1093.
 Obras de la naturaleza, obras del genio, obras que se imponen y obras supremas, 658.
 Obrar, 86 y 133.
 Obrar bien, 297.
 Observación, 19.
 Observación de las reglas del honor por algunos, 582.
 Observación del pensamiento, 224.
 Observación é inspiración, 30.
 Observación libre, 35.
 Observaciones, 616.
 Obscenidades de la política, 232.
 Obstáculo, 70, 342 y 657.

Obstáculo al que se evade, 623.
 Obstáculo especioso, 671.
 Obstáculos á la corriente de un río, 781.
 Obstinado en lo verdadero, 668.
 Obstinados sublimes, 667.
 Océano, 341, 682 y 781.
 Océano; gotas amargas, 771.
 Ociosidad del pobre, 221.
 Ocupación sana del pensamiento, 1103.
 Odiar y perseguir á las tinieblas, 798.
 Odio, 31, 305, 396, 410, 447 y 1013.
 Odio, calumnia y envidia, 32.
 Odio justificado, 974.
 Odio y amor, 292.
 Odio y sufrimiento, 410.
 Odio y venganza, 1036.
 Odios en globo, son irracionales, 612.
 Odioso en la hipocresía, 633.
 Oídos de la poesía, 9.
 Ojo en la nuca, 949.
 Ojo que ve negro, 174.
 Ojos abiertos, 988.
 Ojos cerrados, 532.
 Ojos de amante y ojos de madre, 751.
 Ojos de demonio, 451.
 Ojos que se abren y ojos que se cierran, 1058.
 Ola, es abismo de abajo, 681.
 Olas del mar, 342.

Olas poderosas, las ideas, 152.
 Olvido de las realidades de la vida, 196.
 Omnipotencia en la muerte, 70.
 Opresión aceptada, 76.
 Opressor y oprimido más sombrío, 797.
 Opresores, 92.
 Oprimidos y opresores, 411.
 Oración y punto de apoyo, 686 y 687.
 Oraciones y pensamientos, 492.
 Oráculos y bufones, 148.
 Orden augusto, 779.
 Orden social, 1040.
 Órgano científico, 585.
 Órgano visual del progreso, 52.
 Orgía y bacanal licenciosa, 1064.
 Orgullo y virtud, 137.
 Orgullo, ruina y oprobio, 725.
 Orguloso y bajo, 43.
 Origen de los excesos del lujo, 425.
 Origen de todos los males, 980.
 Originalidad revolucionaria, 129.
 Oro, luz y gloria, 84.
 Oscilación prodigiosa, 804.
 Oscurecimiento de un corazón, 302.
 Oscuridad, 280.
 Oscuridad del aislamiento, 907.

Oscuridad y luz, 1066.
Oscuridad y noche, 678, 679 y 680.
Oscuridad, perfidia y mentira, 37.
Oscuridad vertiginosa, 173.
Osario profundo del progreso, 800.

P

Paciencia en la política, 252.
Paciente de los acontecimientos, 696.
Padeecer por amor, 506.
Padre, imán, 503.
Padres, abuelos y nietos, 206.
Página arrancada de un libro, 935.
Pago de una deuda, 82.
Paisajes feroces, 900.
Pájaro que sostiene su jaula, 205.
Palabra es soplo, 571.
Palabra encadenada es palabra terrible, 540.
Palanca y rueda, 670.
Pandemonio de los sofismas, 362.
Pánico, 914 y 915.
Pantano de la Convención francesa, 887.
Pantano y convento, 112.
Papado y Evangelio, 235.
Paraíso, 124.
Paraíso brutal, 957.
Paraíso de Dios, 851.
Paraíso y cielo, 504.

Paralelismos, 706.
País, 870.
París, fragua de ideas, 822.
París y Jerusalem, 810.
Parricidio de la palabra, 421.
Partido clerical, 1007.
Partidos viejos, 464.
Pasado, 104.
Pasión, 508, 535 y 719.
Pasión desolada, 559.
Pasión tenaz y ciega, 719.
Pasiones y meditación, 1111.
Pasiones que empuñan al hombre, 505.
Paso avante el gancho, la estaca y la pira, 389.
Paso de Dios mismo, 1026.
Paso hacia el triunfo, 657.
Paso violento hacia atrás, 535.
Pasos de un cojo, 135.
Pasos que da una criatura, 965.
Pastor y carnicero á un tiempo, 385.
Patíbulo, cómplice del verdugo, 308.
Patria en el corazón, 1050.
Patria y casa, 869.
Patria y proscripción, 448.
Patrimonio de la juventud, 911.
Patrimonio de los pueblos, 397.
Patriotismo, 10.
Paveses sangrientos que eleva la fuerza, 791.
Pavor semi-religioso, semi-bestial, 903.

Paz debida al cisne, 393.
Paz y luz, es la vida, 1031.
Paz, no guerra, 447.
Paz pública, 1019.
Pecho de una nodriza, 872 y 873.
Pedante cómitre, 43.
Pedestal propio, 1020.
Pegar firme y escoger bien, 462.
Peligro de la interrupción del trabajo, 473.
Peligro del alma, 371.
Peligro social, 218.
Peligros de la libertad, 53.
Pena de muerte, 1001.
Pendiente de los instintos salvajes, 980.
Pensador, 593 y 603.
Pensador despojado de la cólera, 432.
Pensadores, 86, 540 y 1049.
Pensamiento, 81, 541, 555, 591, 608, 710, 717, 903, 998 y 1103.
Pensamiento de Dios y pensamiento del pueblo, 1010.
Pensamiento egoísta, 182.
Pensamiento en estado nebuloso, 608.
Pensamiento humano, 711, 712 y 713.
Pensamiento inexorable, 717.
Pensamiento y poder, 99.
Pensamiento filosófico y religioso, 710.
Pensamiento sin ligaduras, 13.

Pensamientos buenos y pensamientos malos, 181.
Pensamientos-oraciones, 492.
Pensar, 86, 133 y 519.
Pensar, amar, obrar y sufrir, 86.
Pensar en el Poder, 460.
Pensar es comer, 918.
Pensar es obrar, 133.
Pensar es poder, 64 y 908.
Pelear y derrota, 1090.
Peligro y orden, 1107.
Peor de las miserias, 87.
Peor que dar de puñaladas, 267.
Pequeñas conciencias, 1098.
Pequeñas y grandes cosas, 709.
Pequeñez capaz de enormidad, 639.
Pequeñez de un asesino, 250.
Pequeñez y habilidad, 458.
Pérdida de consideración, 149.
Perecer es el tal vez de los fuertes, 671.
Perfidia y mentira, 37.
Perpetración de crímenes, 767.
Perpetración de un crimen, 91.
Persecución de mala suerte, 333.
Perseverancia y valor, 670.
Perseverancia de hormiga, 656.

- Perseverando*, 669.
 Personajes inesperados, 698.
 Personas varias en las reglas del honor, 589.
 Perspectiva perpétua, 697.
 Perspicacia y razón, 1065.
 Perturbación inmensa, 695.
 Pesadez del mal que se hace, 430.
 Pescado en la red, 749.
 Peso indifinible, 649.
 Peste en pos de la gloria, 164.
 Peste moral, 545.
 Pies desnudos, 845.
 Piratas, 339.
 Placer de estar triste, 690.
 Plano llamado aventura, 980.
 Planta sensitiva, 503.
 Platillos de una balanza, 995.
 Plena atrocidad, 366.
 Plenitud del cielo y plenitud del hombre, 497.
 Plenitud misteriosa, 541.
 Pliegue del inmenso sudario, 769.
 Plomo, 708.
 Plumas, 45.
 Pobre, perdona al rico, 850.
 Pobres, 87, 158, 407 y 982.
 Pobreza, 197, 208, 209 y 848.
 Pobreza en la juventud, 208.
 Pobreza del clérigo y del Obispo, 1082.
 Pobreza y coquetería, 351.
 Pobreza verdadera, 848.
 Poder con comitiva, 323.
 Poder del amor, 493.
 Poder de la muchedumbre, 284.
 Poder del malo, 754.
 Poder del pensamiento, 998.
 Poder de la espada, 102.
 Poder es deber, 64.
 Poder y pensamiento, 99.
 Poder público, 468.
 Poder real, 784.
 Poderosos centros homogéneos, 246.
 Podredumbre, 330.
 Podredumbre en nutrición, 1101.
 Poesía, 9.
 Poesía y música, 1071.
 Poeta, (El), 69.
 Poetas y artistas, 813.
 Poetas y mareas, 3.
 Policía bien montada, 551.
 Política, 232, 252 y 255.
 Polonia, independencia, 1023.
 Poner la mano sobre un hombre y sobre el derecho, 269.
 Pontífice sencillo, 844.
 Ponzona á la pequeñez, 291.
 Populacho de la púrpura, 94.
 Porvenir, 87, 275, 281, 324, 395, 494, 761, 800 y 830.
 Porvenir de los pueblos libres, 1000.

- Porvenir desconocido, 1108.
 Poseer y prometer, 88.
 Posible ó imposible, 827.
 Posibilidad de alcanzar, 576.
 Posteridad, 815.
 Postración del encanto, 692.
 Potencia del rayo de luz, 1061.
 Potencia primera y segunda, 673.
 Preceptores y nodrizas, 872.
 Preceptores y padres, 873.
 Precipicio, 380.
 Precipicio de la vida, 594.
 Precursor del que piensa, 826.
 Predestinación, 220.
 Preferencia de un pueblo magnánimo, 447.
 Preludio de las revoluciones, 288.
 Premeditación de golpes de Estado, 189.
 Premeditación de los criminales, 245.
 Premeditación indefinida de un mal golpe, 632.
 Premio del atrevimiento, 143.
 Preocupación, 50 y 758.
 Preocupaciones, 311 y 947.
 Preparación para las pasiones de los jóvenes, 479.
 Presencia del progreso, 808.
 Presentación del destino, 1080.
 Presente (El), 395.
 Presente espléndido, 324.
 Presente y porvenir, 817.
 Previsión de la sociedad, 517.
 Primacías de un escándalo, 154.
 Primavera, 292 y 486.
 Primera elegancia, 221.
 Primera fase de lo posible, 827.
 Primera igualdad, 469.
 Primera necesidad, 519.
 Primera necesidad del pueblo, 757.
 Primera potencia, 673.
 Primera prueba de caridad en el sacerdote, 1082.
 Primeras agitaciones de un motín, 553.
 Primer derecho del hombre, 757.
 Primer modo de hacer caricias, 529.
 Primer paso, 47.
 Primer síntoma del amor, 445.
 Primero de los templos, 693.
 Principio á principio, 65.
 Principio de la esclavitud, 202.
 Principio de lo desconocido, 609.
 Principio de una orgía, 1064.
 Príncipes y granujas, 974.
 Prisa del porvenir, 87.
 Probidad perseguida, 624.

- Problema de una convulsión, 314.
 Problema humano, 120.
 Problema social, 1029.
 Problemas, 972.
 Proceder de Dios, 1012 y 1046.
 Proceder de los ladrones, 477.
 Proceder de la Providencia, 1034.
 Proclamación del derecho, 460.
 Prodigalidad suma del fuego, 940.
 Prodigio del genio, 512.
 Prodigio de la inspiración, 27.
 Prodigio de la naturaleza, 906.
 Prodigio raro y mayor, 588.
 Producción de la luz, 311.
 Producir un naufragio, 653.
 Producto de las reacciones, 622.
 Productos y quimeras, 825.
 Producción de los ladrones, 477.
 Profetas y apóstoles, 936.
 Profundidad de inteligencia, 994.
 Profundidad horrible del abismo, 855.
 Profundidad siniestra del dolor, 917.
 Profundidades de la humanidad, 840.
 Profundidades del pensamiento, 365.
 Progreso, 49, 52, 56, 57, 98, 140, 141, 313, 370, 471, 535, 550, 577, 808, 812, 828, 831, 854, 909, 967, 988, 1026 y 1062.
 Progreso conquistado, 170.
 Progreso del género humano, 141.
 Progreso en constante movimiento, 13.
 Progreso es Mañana 1091.
 Progreso inevitable, 550.
 Progreso y suplicio, 243.
 Progreso no providencial, 854.
 Progresos (Los), 153.
 Prolongación de las costumbres, 821.
 Prolongación sublime, 392.
 Promesa oscura del cielo, 847.
 Promontorio en el infinito, 36.
 Propiedad de la hipocresía, 645.
 Propiedad de la ignorancia, 427.
 Propiedad del cetro, 788.
 Propiedad de los genios de pimer orden, 29.
 Propiedad de los grandes hombres, 1033.
 Propiedad de la verdad, 111.
 Propio rey el pueblo, 283.
 Proporciones del huracán, 343.
 Propósitos de amor y de sobremesa, 355.
 proyectiles de acero, 831.

- Proyectiles excelantes, 497.
 Proscripciones, 622.
 Proscriptor, 163.
 Prosperito de pié en el horizonte, 448.
 Prosperidad, 319, 732 y 759.
 Prosperidad é ingratitud, 732.
 Prosperidad social, 470.
 Prostitución, 382.
 Prostitución de las mujeres, 841.
 Prostituta infame del acaso, 304.
 Protección de los pueblos, 539.
 Protección, fraternidad, 1105.
 Protesta del derecho contra el hecho, 192.
 Providencia, 295, 321, 517, 1034 y 1047.
 Providencia y revolución, 1091.
 Providencia que hiere, 321.
 Proximidad de estrella, 679.
 Prudencia y engrandecimiento, 301.
 Prudencia de los cobardes, 566.
 Prudencia en revolución, 128.
 Prudencia nuestra, 185.
 Prueba de poder, 280.
 Prueba que se atraviesa, 813.
 Pudor, no se discute, 426.
 Pudor del mar, 653.
 Pueblo: pueblos, 109, 167, 168, 169, 179, 283, 397, 579, 581, 772 y 1027.
 Pueblo inteligente, 1009.
 Pueblo magnánimo, 447.
 Pueblo, pensamiento, 1023.
 Pueblo que consiente el mal, 78.
 Pueblo soberano de si mismo, 1009.
 Pueblo ultrajado, 373.
 Pueblos artistas son pueblos consecuentes, 581.
 Pueblos bárbaros, 168.
 Pueblos civilizados, 169.
 Puñecillo del diablo, 137.
 Puerta mala para salir de la miseria, 335.
 Puerta que conduce á la infamia, 335.
 Pálpito trocado en trono, 842.
 Punto culminante de la lógica, 580.
 Punto de apoyo, la oración, 686.
 Punto de apoyo del arte, la ciencia, 586.
 Punto de apoyo del crimen, 1032.
 Punto de vista de la historia, de la razón y de la verdad, 106.
 Puñal en la panóplia, 926.
 Pupila, 592.
 Pupila horrible, 795.
 Pureza de la virtud, 63.
 Purificación de nombres, 72.
 Púrpura al descender sobre los pueblos, 788.

Pusilanimidad de un pueblo, 77.

Q

Quebrar las cadenas, 437.
 Querer y creer, 673.
 Querer y someterse, 603.
 Quebra de la verdad, 1055.
 Quien no es libre, no es hombre, 55 y 56.
 Quimera y absurdo, 825.
 Quimeras de la imaginación, 213.

R

Rabia de los moderados, 613.
 Raciocinio, 1103.
 Raíces del pensamiento, 718.
 Raíz, tronco, follaje y árbol, 992.
 Rama de un árbol, 861.
 Rasgadura brusca de la sombra, 605.
 Rayo celeste y claridad, 398.
 Rayo de tempestad y rayo de luz, 1061.
 Rayo divino y terrible, 360.
 Raza humana, 811.
 Razas desmoralizadas por el lucro y petrificadas por el dogma, 587.
 Razón, 367.
 Razón falta de saber y de reflexión, 521.
 Razón que enflaquece, 521.
 Reacción y decadencia, 818

Reacciones y revoluciones, 622.

Realidad es alma, 610.
 Realidades del alma, 384.
 Realidades de la vida, 196.
 Realista y república, 268.
 Realización del progreso, 1062.
 Rebelión clerical, 895.
 Rectitud, única ley, 160.
 Recuerdo de un crimen, 1038.
 Recuerdo de un sér ausente, 475.
 Recuerdos que se conservan de los desgraciados, 730.
 Recursos supremos, 574.
 Refinamiento de la civilización, 584.
 Reflejo vivificante de la dicha, 1096.
 Reformas de los pueblos, 179.
 Reforma moral é intelectual, 50.
 Reflujo de los principios, 819.
 Regeneración y lucha social, 246.
 Régimen monacal, 109.
 Región de tropiezos y victorias, 987.
 Reglas del honor, 589.
 Remado del sacerdote, 843.
 Reinados y etapas, 96.
 Reina de la civilización, 48.
 Remar, furor y sombra, 790.
 Reino de Jesús, 842.

Reir (El), 136.

Remordimiento: remordimientos, 163, 419, 429, 568, 762 y 765.
 Remordimiento de los padres, 418.
 Remordimiento del hombre, 405.
 Rencor y gasto improductivo, 271.
 Repudio y vida de las mujeres, 841.
 Renovación perpétua del punto de apoyo, 670.
 Renunciar á un secreto, 652.
 Reptil del tirano, 454.
 Representación de la iglesia, 316.
 Réprobos, 778.
 República, 268.
 Residencia del pensamiento, 99.
 Resignarse al segundo papel, 639.
 Resistencia posible é imposible, 279.
 Resoluciones extremas, 574.
 Respetable (Ser), 616.
 Respeto á los filósofos, 808.
 Resplandor del libro, 978.
 Respiración al reinar, 790.
 Respiración celestial del aire del Paraíso, 507.
 Respiración de Dios á través del hombre, 80.
 Respiración de la juventud formada de esperanza, 1108.

Responder al odio amando, 796.

Responsabilidad del hombre del pueblo, 976.
 Resoluciones extremas, 574.
 Resultado de la imprenta, 13.
 Resultado de las revoluciones, 891.
 Resultado de los crímenes, 239.
 Resurrección de insurrección, 538.
 Retratos de la humanidad, 29.
 Retroceso, 535.
 Retroceso en las ideas y en los ríos, 524.
 Revancha en política, 252.
 Revelación revolucionaria, 810.
 Revolución, 128, 264, 466, 548, 763, 881, 886 y 945.
 Revolución francesa, 314 y 820.
 Revolución en los hechos y en las ideas, 21.
 Revolución y Dios, 805.
 Revolución y Providencia, 1091.
 Revolución madre, la invención de la imprenta, 711.
 Revolución es contrario de insurrección, 466.
 Revolución, 288, 414, 462, 464, 554, 570, 578, 602, 622, 761, 804, 889, 890, 891 y 892.

Revoluciones del porvenir, 57.
 Revoluciones y hombres, 890.
 Rey condenado á muerte, 1094.
 Rey que sucede á otro, 785.
 Reyes, 101, 830, y 835.
 Reyes y genios, 101.
 Rico, ama al pobre, 850.
 Ricos, 158 y 177.
 Riña y canto de la abeja, 933.
 Robo de un pueblo, 193.
 Rosa (La), 417.
 Rostro del pasado, 104.
 Rostro humano, 136.
 Rotura de un huevo, 809.
 Rueda y palanca, 670.
 Ruina y oprobio, 725.
 Ruindad alteza á quien se tutea, 975.
 Rujir y después rizar, 654.
 Rumor de las olas, 345.
 Rumor del derecho en movimiento, 534.
 Ruta del progreso, 370.

S

Saber, 519 y 064.
 Saber, amar y sufrir, 512.
 Saber orientar la descon-
 fianza, 255.
 Sabiduría de la tempe-
 stad, 954.
 Sabiduría y reflexión, 521.
 Sabio é ignorante, 665.
 Sacar del paso á la patria,
 254.

Sacerdocio amoroso, 598.
 Sacerdocio del genio, 764.
 Sacerdote: sacerdotes,
 452, 454, 456, 838, 842 y
 843.
 Sacerdote piloto, 838.
 Sacrificar la existencia,
 752.
 Sacrificio, 573.
 Sacrificio y salvación, 121.
 Sacristía, 126.
 Sacidida del progreso,
 535.
 Sagrado de las lágrimas,
 450.
 Sagrado estupor, 27.
 Salario, derecho adquiri-
 do, 953.
 Salir del paso muriendo en
 el combate, 254.
 Salud de las almas, 87.
 Saludo de los ángeles á los
 astros, 488.
 Salvación y sacrificio, 121.
 Salvajes (Los), 282.
 Sangre (La), 762.
 Santa compasión, 782.
 Sazonar las traiciones, 659.
 Sazón de la diatriba, 44.
 Secreto de la política,
 255.
 Secreto de la vida, 500 y
 1068.
 Secreto de los grandes co-
 razones, 669.
 Secreto sublime, 446.
 Secretos de los ricos, 177.
 Secretos receptáculos de
 la magicatocracia, 155.
 Segunda potencia, 673.
 Segundo paso, 47.

Semblante es máscara,
 610.
 Sembrar es enriquecerse,
 158.
 Semejanza con el desper-
 tar, 151.
 Semejanza de la abeja con
 el ama, 932.
 Semejanza de una biblio-
 teca y un granero, 925.
 Sencillez Pontifical, 844.
 Senda del asesinato, 904.
 Sentido común, 1065.
 Sentimiento artístico, 585.
 Sentimiento de haber he-
 rido á un hombre, 508.
 Sentimiento del amor,
 1057.
 Sentimiento del derecho
 y del deber, 513.
 Sentimiento del peligro,
 743.
 Sentimiento extraño, 882.
 Señorío del derecho y de
 la fuerza, 48.
 Separación de las madres,
 832.
 Sepulcro y cuna, 391.
 Sepulcros é imanes, 378.
 Sér debil, un monstruo,
 792.
 Ser señalado con el dedo,
 614.
 Sér uno, sér triple, sér final,
 597.
 Ser ultra, 157.
 Séres en general, 1101.
 Séres que se alimentan de-
 vorando, 87.
 Serenidad en el infortu-
 nio, 61.

Serie de deslumbramien-
 tos, 1062.
 Ser grande y no amar, 62.
 Servidumbre, 54.
 Servicio de la belleza y de
 la honradez, 89.
 Servir al derecho, 368.
 Servir de ensanche al mal,
 337.
 Severidad de la ley penal,
 1008.
 Shakespeare y Cervantes,
 17.
 Sierva de la ignorancia,
 48.
 Siete mamellas de som-
 bra, 776.
 Siglo futuro, 984.
 Siglo que se revuelca, 384.
 Siglos, 20, 350 y 397.
 Siglo de la barbarie, 1001.
 Signo evidente de emo-
 ción, 58.
 Sílabas deletreadas, 511.
 Silencio, 917.
 Sina horrorosa del crimen
 solitario, 786.
 Símbolo de la expansión
 de la humanidad, 711.
 Siniestras fosas, 45.
 Siniestro huracán, 394.
 Síntoma evidente de paz,
 1019.
 Sirvientes de los traído-
 res, 273.
 Sifios facinerosos, 908.
 Sitio de sombras y de nos-
 talgia, 403.
 Situaciones extremas, 183.
 Soberanía del derecho,
 283.

- Soberanía de la inteligencia, 48.
 Soberanía del pueblo, 1016 y 1017.
 Socialismo verdadero, 50 y 51.
 Sociedad, 517 y 959.
 Sociedad sombría, 325.
 Sociedad humana, 896.
 Sociedades envejecidas, 888.
 Socorro á la miseria, 848.
 Sol, 855.
 Soldado convertido en estatua, 1088.
 Sol de las jóvenes, el amor, 483.
 Sol del invierno, 136.
 Sol y luz, 1031.
 Soledad y extravío sublime, 605.
 Soledades del agua, 627.
 Solidaridad vergonzosa, 78.
 Solideo y tiara, 1083.
 Sombra del orden social, 1040.
 Sombra de un ejército y sombra de un manzanillo, 1094.
 Sombra de un mal nombre, 1005.
 Sombra en menos y alas en más, 968.
 Sombra y luz, 943.
 Sombra inconmensurable, 651.
 Sombra y sus negros crepones, 394.
 Sombras, 40.
 Sombras tenebrosas, 833.
 Somos sepulcros, 1102.
 Sonrisa y cólera, 7.
 Sonrisa del carcelero, 242.
 Sonrisa del objeto amado, 752.
 Sonrisa del porvenir, 1108.
 Sonrisa de una mujer, 659.
 Sonrisa del niño, 858.
 Sonrisa maligna, 131.
 Sonrisa sujeta á un grillete, 55.
 Sonrisa suprema, 165.
 Soñador (El), 603.
 Soplo, es abismo de arriba, 681.
 Soplo del mar, 682.
 Soplo que remueve el mundo, 993.
 Soportar un suplicio, 631.
 Sorpresa y temor, 743.
 Sorpresas al espíritu del hombre, 604.
 Sospecha prolongada, 265.
 Sublevación de la Bretaña, 897.
 Sublevación de la conciencia, 806.
 Sublime prolongación, 392.
 Sublimidad de un templo, 844.
 Sucesión de afrentas, 983.
 Sudario y mantillas, 391.
 Sudario inmenso, 769.
 Sueños del hombre, 523.
 Sueño del porvenir y sueño del pasado, 65.
 Sueños del proscriptor, 163.
 Suerte, 701.
 Sufragio universal, 599, 549, 1016 y 1018.
 Sufrimiento, 79, 145, 410,

- 474, 512, 593 y 846.
 Sufrimiento del miserable, 593.
 Sufrimiento de los pueblos, 539.
 Sufrimiento y amor, 846.
 Sufrimiento y trabajo, 145.
 Sufrimiento venerable, 79.
 Sufrir, pensar, amar y obrar, 86.
 Suicidio de las masas, 427.
 Suicidio y eternidad, 125.
 Suma enorme de impotencia, 1093.
 Superstición, 738 y 758.
 Superstición é hipocresía, 104.
 Superstición y brutalidad, 903.
 Superstición y creencias, 738.
 Superstición que mata una casa, 601.
 Superioridad de Jesucristo sobre Napoleón, 1106.
 Supremacía, acierto que prospera, 326.
 Suprema abnegación, 122.
 Suprema desgracia, 846.
 Suprema dicha, 596.
 Supremo egoísmo, 122.
 Suposición, 19.
 Suposiciones horribles, 184.
 Supuesto idiota, 35.
 Talento es libertad, 998.
 Talento, es una magistratura, 764.
 Tapa del ataúd, 575.
 Tapar un naufragio, 653.
 Tarea de los siglos, 953.
 Techo ó bóveda sobre la cabeza del niño, 931.
 Temblor de la ley conmovida, 269.
 Temblor de las masas turbulentas, 534.
 Temblor de una conciencia limpida, 595.
 Temeridad de la ignorancia, 660.
 Temeridades de la historia, 142.
 Tempestad, 339, 864 y 954.
 Tempestad que se oculta, 864.
 Temor á la luz, 756.
 Temperamento de los héroes y de los mártires, 579.
 Temperamento y valentía, 668.
 Templo, 844.
 Templo del corazón, 693.
 Templo magnífico en el alma, 300.
 Tener deudas, 202.
 Tensión eléctrica, 629.
 Terminación de los siglos, 20.
 Ternura de las madres, 356.
 Terrible misionero del rayo, 390.
 Testigo que nada dice, 649.

T

Tabla de salvación, 575.
 Talento, 327 y 764.

- Tiempo y reloj de arena, 694.
 Tiempos de amor, de guerra y de regeneración, 46.
 Tiempos de revolución, 236.
 Tiempos y deberes, 85.
 Tierra, 839 y 1066.
 Tifus, anexo del triunfo, 164.
 Tigre que halla á sorpresa, 187.
 Tigres no devoran hienas, 747.
 Timidez de la ignorancia, 660.
 Timidez y atrevimiento, 445.
 Tinieblas, 282, 777 y 895.
 Tinieblas de la tierra, 365.
 Tinieblas y tenebrosos, 798.
 Tinieblas sagradas, 215.
 Tintero y espada, 102.
 Tiranía, 161, 162 y 543.
 Tirano del hombre, la ignorancia, 309.
 Tirano y bandido, 795.
 Tirano: tiranos, 34, 433, 546, 760 y 783.
 Tiranos ilustres y tiranos infames, 543.
 Tiranos y sus víctimas, 161.
 Tísis social, la miseria, 516.
 Titán enano, el hipócrita, 638.
 Titán ladrón, 285.
 Toda flor, 386.
 Todas las virtudes juntas, 401.
 Todo buen pensamiento, 159.
 Todo y nada, 972.
 Todo oculta á Dios, 489.
 Todo sirve, 381.
 Toma del velo ó de la cogulla, 125.
 Torbellino de la vida, 709.
 Tormenta marítima, 682.
 Tormento del destierro, 1050.
 Tormento del hombre, 768.
 Tormento de los celosos, 721.
 Torpeza de la probidad perseguida, 624.
 Torrente y manantial, 729.
 Trabajar es contemplar, 133.
 Trabajo, 46, 145, 211 y 217.
 Trabajo de los sabios y de los hábiles, 459.
 Trabajo embrionario del porvenir, 217.
 Trabajo en contra de una cosa, 293.
 Trabaja á la circulación, 107.
 Trabaja á la libertad de imprenta y al sufragio universal, 1018.
 Tradición, unidad y expansión, 992.
 Tragedia horrible, 913 y 914.
 Traición, cobardía y ferocidad, 162.
 Traidor: traidores, 272, 273 y 639.

- Trampa, audacia y cólera, 270.
 Tranquilidad de conciencia, 748.
 Tranquilidad espantosa del hombre, 563.
 Transición en las naturalezas, 175.
 Transformación del amor, 1098.
 Transparencia de esclavitud, 843.
 Transmisión de un motín, 552.
 Trastornos de la vida, 706.
 Trato con gente menospreciada, 149.
 Trinidad humana, 597.
 Triste mendigo, 793.
 Tristeza, 739.
 Tristeza es nube, 688.
 Triunfo, 164, 238, 320 y 657.
 Tronco de los árboles, 704.
 Trono y cadalso, 787.
 Trono impúdico, 842.
 Tropiezos y victorias, 987.
 Tumba, 79, 392 y 1022.
 Tumba es paz, 1031.
 Tumulto y espuma, 547.
 Tumulto informe, 434.
 Tumulto y silencio de las aguas, 627.
 Turbación del espíritu, 174.
 U
 Última tiranía, 803.
 Ultra, 157.
 Ultraje á un pueblo, 373.
 Una idea fija es una barrera, 620.
 Unanimidad honrada del género humano, 807.
 Único peligro social, 218.
 Único que tiene grandeza, 668.
 Unidad angélica y sagrada, 500.
 Unión y concordia, 829.
 Universo, 487.
 Usar de prudencia, 301.
 Utilización del tiempo fugaz, 397.
 Utopía de hoy, realidad de mañana, 153.
 V
 Vagancia de los primeros años, 138 y 139.
 Valer de la caridad, 401.
 Valiente y temperamento, 668.
 Valor, 48 y 227.
 Valor de la bravura y de la perseverancia del ciudadano y del soldado, 253.
 Valor de los hombres de corazón, 611.
 Valor en la cobardía, 726.
 Valor fingido, 742.
 Valor y crimen, 227.
 Valor y perseverancia, 670.
 Valor, jefe del próspero, 48.
 Valor para insistir en ideas tristes, 1043.
 Valor del arte, 1071.
 Variedades más apreciadas

- das del hombre honrado, 625.
 Vegetación y humanidad, 349.
 Vegetación y árbol, 704.
 Velo ó cogulla, 125.
 Velos en las tinieblas, 296.
 Vencedor: vencedores, 171 y 413.
 Vencer por huir á veces, 868.
 Vencimiento de la vida, en la muerte, 453.
 Vendée (La), 895.
 Veneración digna, 1110.
 Vengadora horrible, 451.
 Venganza, 780.
 Verdad, 111 y 520.
 Verdad é impostura, 65.
 Verdad en la indignación, 191.
 Verdad que mata, 451.
 Verdad única, la que viene de Dios, 1014.
 Verdades, 294 y 365.
 Verdadero, 278.
 Verdadero amor, 443, 445 y 740.
 Verdadero conquistador, 100.
 Verdadero jefe revolucionario, 247.
 Verdadero ó falso lo que se dice, 307.
 Verdadero socialismo, 50.
 Verdugo y su cómplice el patíbulo, 308.
 Verdugos execrables, 780.
 Ver el alma con los ojos cerrados, 532.
 Ver la luz, 582 y 799.
 Ver lo interior del mar, 626.
 Vergüenza, 223, 381 y 964.
 Vergüenza del vencedor, 375.
 Vergüenza y descaro, 223.
 Vértigo del faccioso, 905.
 Vía de hecho contra la humanidad, 535.
 Viático y saber, 519.
 Vibora venenosa por la lengua, 734.
 Vida, 258, 447, 453, 594, 697, 705, 706, 716, 753, 1067 y 1068.
 Vida agreste, 417.
 Vida animal de las sociedades, 229.
 Vida de la desgracia, 197.
 Vida de las aves, 809.
 Vida del hombre, 117.
 Vida de luz, 409.
 Vida del malo, 754.
 Vida descosida, 172.
 Vida, es letra á pagar, 453.
 Vida feliz de los parásitos, 87.
 Vida formada de muerte, 1102.
 Vida general de la especie humana, 577.
 Vida humana, 568.
 Vida y abismo, 258.
 Vida y contradicción, 813.
 Vida, no muerte, 447.
 Vida permanente de los pueblos, 577.
 Vida política, 1001.
 Vida sin ternura y sin amor, 705.
 Víctima del éxito, 327.

- Victoria y momento de miedo, 936.
 Viejas instituciones, 277.
 Viejo Narciso, 328.
 Viejos, 207.
 Viento de las revoluciones, 554.
 Viento fatal de la adversidad, 980.
 Vigor del alma y del talento, 199.
 Violación del derecho, 539.
 Violencia y barbarie, 893.
 Violencia sufrida, 640.
 Violencias del destino, 1080.
 Vino embriagador, 973.
 Virgen enagenada, 598.
 Virilidad de los pueblos, 109.
 Virtud, 173 y 836.
 Virtud de los grandes revolucionarios, 877.
 Virtud hermosa, 722.
 Virtud y orgullo, 137.
 Virtud más imperturbable, 562.
 Virtudes juntas, 401.
 Virtuosa (Mujer), 352.
 Visiones de los filósofos, 217.
 Visiones trasfigurativas, 605.
 Víspera de una batalla, 231.
 Vista rigurosamente inclinada, 966.
 Viva manifestación de Dios, 59.
 Vivir en la ceguera, 10.
 Vivir en la miseria, 87.
 Vivir y aprender, 47.
 Volcán: volcanes, 216, 602 y 781.
 Voltaire y no Krupp, 275.
 Voluntad, 676.
 Voluntad de vencer, 414.
 Voluntad hacia el esfuerzo, 208.
 Voluntad y fé, 674.
 Voluntad y fuerzas, 672.
 Voluntades á que cedemos, 753.
 Votar y reinar, 515.
 Voto á la insurrección, 549.
 Vuelta de una emigración, 151.
 Vulgo, 328.
 Y
 Yedra, muerdago y solitaria, 87.
 Yo, desconocido en el belloco, 636.
 Yugo despreciable, 79.
 Yunque donde se forja el porvenir, 395.
 Z
 Zarpada del león, 341.

PL
F
S
TE
P